

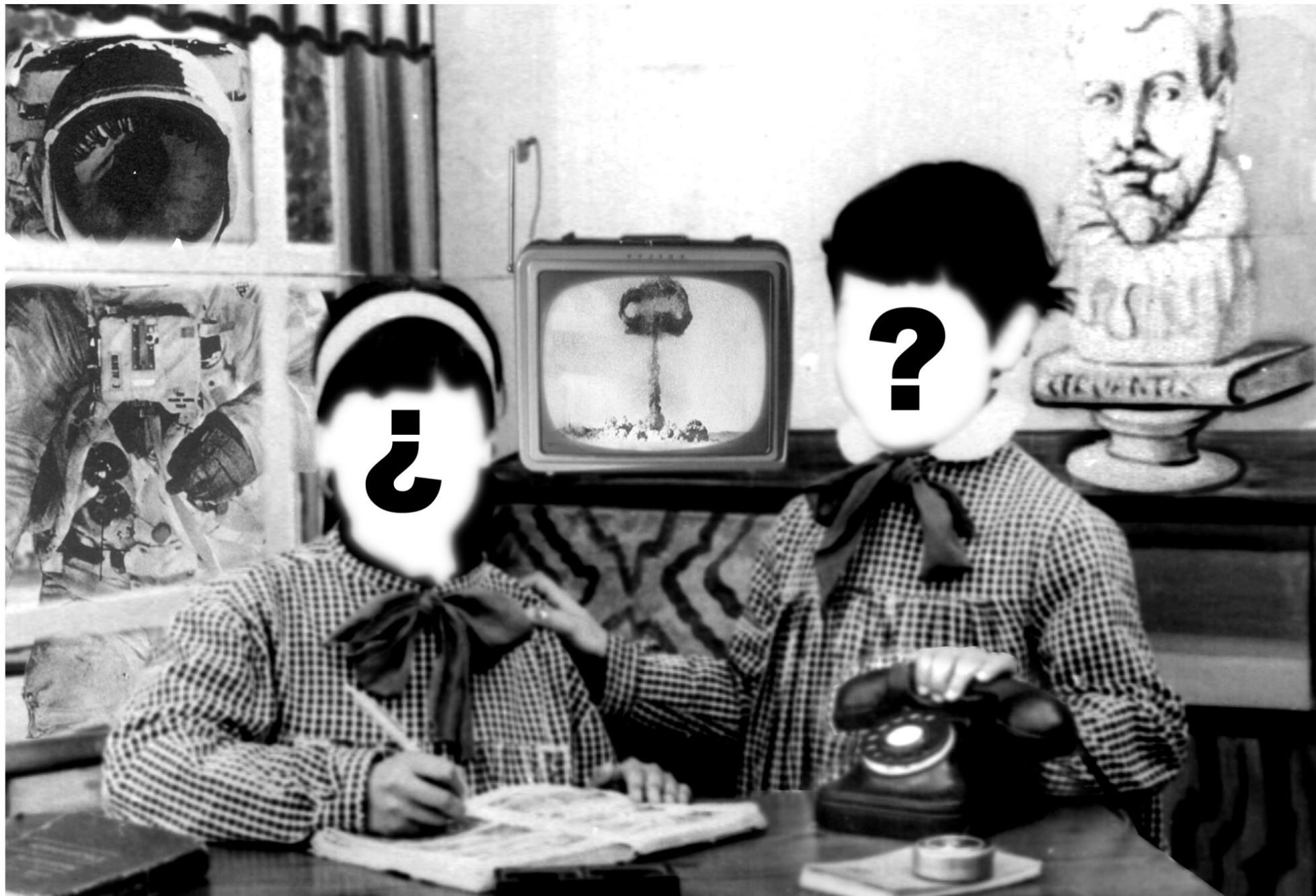
EL PÉNDULO

DEL MILENIO

Número 6. Precio: 1.000 pesetas / 6 euros

Junio/julio/agosto 2000

LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI UN FUTURO EN MANOS DE LOS POLÍTICOS A SUELDO



LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO 1975-1982 (6) Joaquín Ibarra Alcoya/ Carmelo Fernández

ARTE/ RUBIO DALMATI/ LA RIOJA, TIERRA ABIERTA 1/ cámara oscura/

LITERATURA/ José Ignacio Foronda entrevista a Fernando Sáez Aldana/

RELATOS/ Ramón Irigoyen/ POESÍA/ Javier de la Iglesia traduce a Jorie Graham/

NUEVO CERTAMEN DE NARRATIVA/ Demetrio C. Morga/Bruno Montané/ Victoria Pérez Herrero/

FILOSOFÍA/ José Manuel San Balamero Úcar/Santos Ascacibar/

OPINIONES AUTOMÁTICAS/ Emilio Blaxqi/ TRIBUNA INDEPENDIENTE/ Santiago Castellanos/

José Ignacio de la Iglesia Duarte/ Juan Díez del Corral/ Zósimo Ruiz García/ José Luis Gómez Urdáñez/

Ignacio Espinosa Casares/ Pedro Zabala/ Joao Walter/ Arturo Cenzano/ NANO/ Fernando Antoñanzas/

Antonio García Reyes/ EL FOLLETÍN DE **EL PÉNDULO**/ Ricardo Romanos.

LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

CARTA SOBRE EL MAESTRO

Por Ángel Olmos Lezáun

Querido amigo: Me invitas a que escriba algo sobre Educación y, francamente, no sé qué decir. Se ha hablado y se ha escrito tanto sobre ella... Fíjate, hasta es objeto de una Carrera Universitaria: Ciencias de la Educación. Y, si tanto se habla y se escribe y se estudia y se investiga, es que todavía no se ha terminado de desvelar todo su contenido.

Yo me siento bien educado. Y mis primeros educadores fueron (aparte de mis padres) mis primeros maestros: Doña Teresita ("Cerecita"), Doña Adela, Don Tomás y Don Félix. ¿Cómo lo hicieron? ¿Eran lúcidos investigadores descubridores de un modelo educativo que, conscientemente, aplicaron sobre mí con éxito? Los admiro y los quiero, pero eran maestros de escuela sin más aspiraciones. Yo creo que lo que tenían era un sentido común muy práctico y un don natural. A ninguno de ellos me lo imagino programando estrategias, de víspera,

y evaluando los resultados, al final del día escolar. Llegaban por la mañana, formaban la fila, abrían el aula y nos contaban cosas, nos hacían leer, operar matemáticamente y nos preguntaban sobre lo que allí mismo habíamos estudiado. Yo no recuerdo haberme llevado a casa boletines de "notas" ni evaluaciones con orientaciones pedagógicas. Y, sin embargo, aprendí lecciones y fui receptor de unos principios morales y normas de conducta social que todavía conservo. Hasta los cachetes y palmetazos los entendíamos como la lógica pena a una culpa (hace falta educación para entenderlo!). Y ahora que me tientas a que reflexione sobre la Educación, me pregunto por qué se desarrollaba todo aquel proceso de una manera tan natural y, generalmente, con éxito, dentro de los objetivos que se pretendían.

Te voy a decir lo que pienso, aunque pueda escandalizar a algún demagógicamente demócrata. Ya sé que tú no lo eres y entiendes lo que quiero decir. Aquellos buenos maestros tenían autoridad o eran, para nosotros, una autoridad que respetábamos más que a cualquier otra (más que al cura). Ya el imprescindible y rotundo "Don" la imponía. Pero no era una autoridad tiránica o dictatorial, ni siquiera académica (de eso sí que no entendíamos). Era como una especie de autoridad vital, inserta en la vida misma, algo difícil de explicar. Provocaba respeto, no miedo, y te hacía sentirte protegido porque también transmitía confianza. Sus lecciones, sus criterios, se convertían en dogmas de fe, indiscutibles, y no sé si no hubiera aceptado el martirio por defenderlos. Alguna vez, parece que podías estar a punto de ello, cuando reprendías a tu propio padre con la autoridad del maestro, "mi maestro dice que eso no se hace, (o no se dice)". Y esperabas, angustiado, la reacción del padre. Y, así, creo que sin darse cuenta ellos mismos, los maestros iban desbrozando la materia amorfa que éramos y diseñaban nuestra pequeña

personalidad.

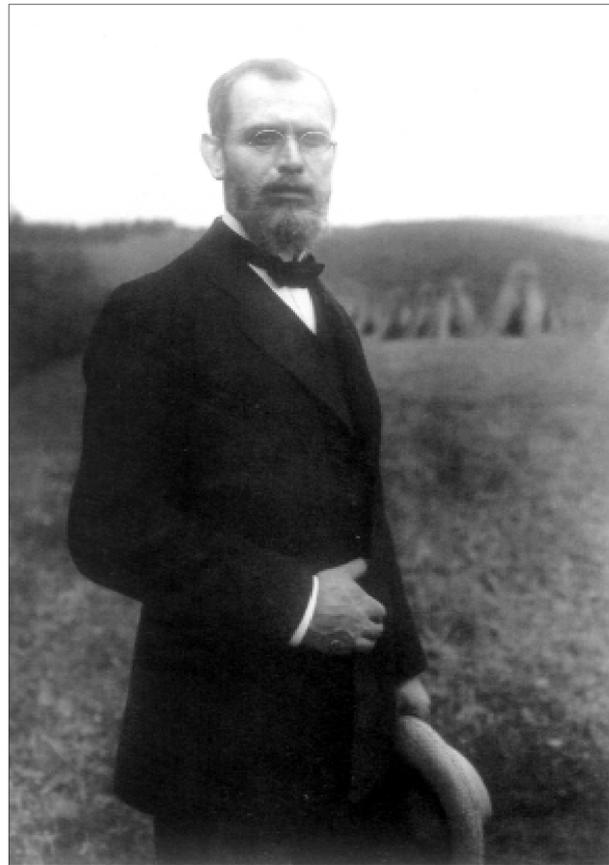
A este reconocimiento nuestro se añadía, generalmente, el de los padres, respetuosos con el maestro. Porque, no pocas veces, se recurría al maestro antes de decidir el futuro del discípulo que abandonaba la escuela ("A ver que dice el maestro").

Pues bien, esa autoridad es la que convierte al presunto educador en maestro. Autoridad, te vuelvo a repetir, que no es académica, al estilo del "maestro" de una escuela doctrinal científica, tal como se usa en el ámbito universitario. Tampoco es la autoridad amenazante, detentadora del poder de la "nota", que algunos profesores usan como lanzas quijotescas contra molinos y ovejas. Es la autoridad que produce respeto y confianza.

¿Que cómo se consigue? Ay, amigo, y yo qué sé. De lo que no me cabe duda es que no todos pueden ser maestros. Podrán ser excelentes y brillantes profesores, con su autoridad académica, pero no maestros. Es más, y lo lamento por los estudiantes universitarios de Ciencias de la Educación, tampoco se adquiere tal condición estudiando. Muchos de los Planes de Educación han fracasado por haber sido elaborados en altos despachos por ilustres Doctores en Pedagogía que no eran maestros. ¿Hablamos de vocación, como dicen algunos? Y ¿quién hace, en este caso, la llamada? Porque entiendo que el fiel hable de vocación sacerdotal, por ejemplo, como la llamada de Dios. Pero ¿aquí, también llama Dios?. No creo que sea ése el sentido de "vocación que se pretende aplicar al "maestro". Más bien creo que es una disposición natural, un don natural, como te decía al principio. Algo así como lo que describe Platón en el II de la República, y que tú bien conoces. Dice en boca de Sócrates: "Pues me doy cuenta, ahora que lo dices, de que cada uno no tiene las mismas dotes naturales que los demás, sino que es diferente en cuanto a su disposición natural: uno es apto para realizar una tarea, otro para otra. ¿No te parece?". Espero que digas como Adimanto: "A mí, sí".

Por lo que te estoy escribiendo y describiendo, no quiero que entiendas que me estoy refiriendo sólo al maestro de escuela primaria. No, amigo, tanto tú como yo hemos encontrado este maestro en los Institutos y en la Universidad. Y, por lo que nos conocemos, sabemos que hasta nosotros mismos hemos intentado serlo. Ya lo creo que me gustaría que mis alumnos me recordaran no sólo como profesor, sino como su maestro, que ha hecho algo más por ellos que enseñarles cuatro cosas de Filosofía.

Vale. Cuidate.



Maestro de escuela rural 1910.

August Sander

LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

ENTRE EL CONCIERTO Y LA SOLIDARIDAD DEL SISTEMA

Por Teresa Villuendas Asensio

La polémica sobre el concierto de la educación infantil en todos los colegios privados de nuestra comunidad ha suscitado debate en la sociedad riojana, no por casualidad. Las posturas encontradas, pero respetables, a favor y en contra, han despertado en miles de ciudadanos riojanos el deseo de manifestar su desacuerdo con la política educativa que el Partido Popular está imponiendo en La Rioja.

Resulta imprescindible, ante cualquier alusión a este tema reflexionar, aunque sea brevemente, en qué contexto se formula la política de conciertos, el cuándo y el por qué de la misma.

La herencia recibida tras años de dictadura, donde la educación fue más privilegio de pocos que derecho de todos; donde el Gobierno hizo dejación de su responsabilidad en función de los avatares económicos y políticos del país; donde el deterioro progresivo de la enseñanza pública contrastaba con el incremento de centros docentes privados subvencionados por el Estado, justifica el nacimiento de una Ley, la LODE, que vino a estructurar un sistema educativo racional, acorde a la realidad histórica, económica y social del país.

Esta Ley elaborada y aprobada por el Gobierno Socialista, fundamenta su existencia en dos Principios constitucionales: el derecho de todos los ciudadanos a la educación y la igualdad de oportunidades.

El Título IV de la Ley reguladora del Derecho a la Educación (3-7-85), establece el régimen de conciertos. Posteriormente el RD. (8-XII-85) desarrolla el reglamento de normas básicas sobre los mismos.

Al amparo de este articulado los centros privados que soliciten el concierto educativo deben impartir gratuitamente la enseñanza obligatoria (educación primaria 6-12 años y la educación secundaria obligatoria 12-16 años).

La financiación de estos centros privados por parte del Estado exige lógicamente el cumplimiento de derechos y obligaciones recíprocas.

Y así esta ley garantizó durante años de gobierno socialista una educación solidaria, potenció la participación de los padres, alumnos y profesores en la programación educativa a través de los Consejos escolares; reguló los órganos de gobierno de los centros, la admisión de alumnos; dinamizó, en suma, un proceso educativo en constante cambio priorizan-

do actuaciones a favor de una educación pública de calidad. Pero sobretodo, y al hilo del tema que nos ocupa, "tratándose de conciertos" mantuvo el equilibrio entre la educación pública y la privada roto desde la llegada del Partido Popular al gobierno regional y al gobierno nacional. Desde este momento, y tras asumir las transferencias educativas el Partido Popular en La Rioja, ha puesto en práctica una política de agresión a la escuela pública, visualizada a través de los sucesivos ejercicios presupuestarios que disminuyen la inversión en la pública y aumenta la financiación a la privada.

El ejercicio presupuestario más reciente (año 2000) delata la situación expuesta anteriormente. El aumento de la cantidad destinada a educación respecto al ejercicio del 99 supone un exiguu 9,5 % (1.800 millones de pesetas), de éste un 4,5% (800 millones) se destinan

además actualmente no responde a necesidades de escolarización.

Un concierto regulado mediante la orden (28-III, BOR 1-IV-2000) incapaz de garantizar que los centros privados objeto del concierto atiendan a poblaciones escolares de condiciones socioeconómicas desfavorables, ni siquiera garantiza que estos centros lleven a cabo una matriculación solidaria.

Una orden que potencia un modelo educativo privado, conservador, elitista y discriminatorio.

Sólo durante el presente curso escolar 15 alumnos con necesidades educativas especiales han sido escolarizados en 15 centros educativos privados; 162 alumnos con necesidades educativas especiales han sido escolarizados en 18 centros educativos públicos. El ejemplo resulta por sí suficientemente gráfico.

La orden de conciertos, lejos de corregir este desajuste, lo fomenta y deja en evidencia el manido discurso del Partido Popular, respecto a la libertad de la elección de centro educativo, porque:

- ¿Qué posibilidad de elección tienen las minorías étnicas, emigrantes, alumnos con dificultades de inserción social, alumnos con deficiencias físicas o psíquicas?

- ¿Cómo es posible que en los umbrales del siglo XXI, la administración educativa financie centros donde se segrega al alumnado por su condición de hombre o mujer?

- ¿Dónde está la libertad de los padres para elegir centro educativo en la zona rural, cada vez más deteriorada por el recorte presupuestario educativo?

Esta situación de desequilibrio e irracionalidad se agrava al haber asumido el Gobierno la competencia en materia educativa sin suficiente cobertura económica. Basta recordar que los 16.400 millones transferidos (+5% de coste adicional) se calcularon sobre la base del costo efectivo del año 1997, año en que La Rioja soportó el presupuesto más bajo en educación de los últimos doce años.

En estos momentos, los 500 millones destinados a concertar la educación infantil en los colegios privados de La Rioja impiden llevar a cabo actuaciones prioritarias en la escuela pública, como la construcción y mejora de infraestructuras; recorta las políticas educativas dirigidas a garantizar la igualdad de oportunidades; y rompe la solidaridad del sistema.



Alumnos en un recreo 1959

Robert

LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

Mi compañero Manolo Sainz me ha puesto en contacto con Lino Uruñuela para participar en esta carpeta sobre los problemas de la Educación, y él mismo me ofrece el motivo con el que empezar esta reflexión.

Manolo Sainz ha sido durante doce años alcalde de la ciudad de Logroño por el Partido Socialista. Transcurrido este periodo de su vida, ahora trabaja a mi lado como profesor en la Escuela de Artes y Oficios (y dicho sea de paso, le tengo en muy gran estima). Es un hombre experimentado en la gestión y en la docencia y sin embargo, no puede ser Director de la Escuela en la que enseña porque no ha hecho el cursillo de gestión de Centros Escolares. Todo un alcalde de una ciudad de ciento veinticomil almas y con un presupuesto de varios miles de millones de pesetas (para el que no hizo Cursillo de Gestión de Ciudades previo a su candidatura electoral), no puede gestionar un minúsculo centro de enseñanza de treintaytantos profesores y cuatrocientos alumnos. Y no puede gestionarlo, única y exclusivamente por la ley que redactaron y aprobaron sus compañeros del Partido Socialista cuando gestionaban el gobierno de la nación, y que aún sigue en vigor. Si los compañeros de Manolo Sainz son como él, me consta que lo hicieron con la mejor de las intenciones, pero el resultado, y a la prueba expuesta me remito, no puede ser más catastrófico. Y para ensanchar aún más la veracidad de mi prueba diré que de los treintaycinco profesores que componemos el Claustro de la Escuela de Artes y Oficios sólo tres pueden ser Directores.

Obtenido el sufragio universal y una democracia organizada en partidos políticos, en la transición política se creó la conciencia de que el trabajo no había terminado y se dio la consigna de que había que seguir luchando por democratizar otras Instituciones y otros ámbitos de la vida social. Tras el logro del principio universal de “un hombre un voto” y “cualquiera puede ser presidente” a la hora de elegir a nuestros representantes políticos en el Parlamento, pareció haberse ido por el sumidero de la historia la fétida tergiversación de la democracia con la que el franquismo intentó puerilmente engañarnos y que tenía por nombre (¡ay! no sé si ya se le ha olvidado a todo mundo) Democracia Orgánica. Aquellas Cortes “democráticas” se formaban por “democráticas” elecciones entre unos extraños tercios llamados sindicales, municipa-

LA DEMOCRACIA ORGÁNICA DE LA ESCUELA PÚBLICA

Por Juan Díez del Corral

les y familiares. No voy a entrar en más detalles porque no tengo muchos datos, pero me gustaría que alguno de los historiadores que pueblan estas ya gloriosas páginas de **EL PÉNDULO** nos refrescara un poco la memoria. A lo que voy es que aquella fétida tergiversación de la democracia no se fue con el franquismo sino que renació, sin que nadie lo advirtiera, en la vida “democrática” de los centros escolares de enseñanzas medias y, para más inri, de la mano del Partido Socialista.

Como cualquier persona relacionada con las enseñanzas medias sabe, el máximo organismo decisorio de la gestión de los Centros es el Consejo Escolar que está formado más o menos por los representantes del tercio docente, del tercio no docente y del tercio de estudiantes y padres. ¿Les recuerda esto a algo? Por si estos tercios pudieran desviarse de los principios de la “nueva democracia”, a los Consejos Escolares asiste también un Concejal del Ayuntamiento de la localidad cuyo papel, digo yo, debe ser algo así como el de velar por la buena salud del “movimiento”. Para que todo tenga apariencia democrática de verdad el Consejo Escolar tiene la potestad de elegir al Director del Centro, (no se vaya a pensar nadie que viene impuesto a dedo desde arriba), eso sí, sólo entre aquellos que hayan realizado el

Cursillo de Gestión de Centros que gustosamente ofrece de tanto en tanto a todos los profesores el “movimiento”. Con cierta perspectiva histórica, es para pensar que a algún legislador y a toda una generación política le ha jugado una mala pasada el subconsciente o el substrato histórico en que crecieron.

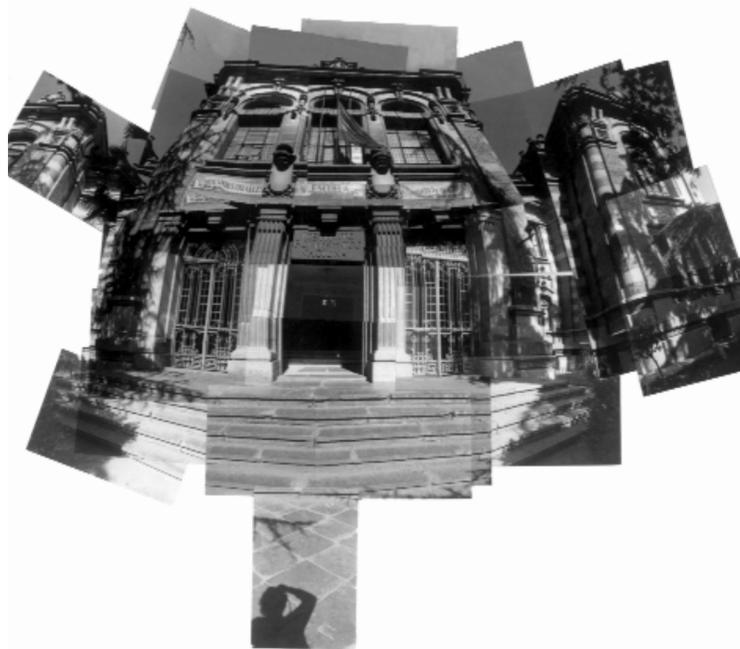
El Partido Socialista, ocupadísimo como está en sus tareas por recobrar urgentemente el poder, no está por la labor de reconocer los graves errores de su anterior gestión. Por otro lado, al actual partido gobernante todas las estructuras espúreas que le dejó el Partido Socialista le vienen de perlas porque ahora se instala en ellas sin ningún complejo de culpa. El Partido Socialista no tiene ninguna autoridad moral para pedirle que las cambie. Sólo un milagro, un golpe de azar (¿un cataclismo?) podrá desfacer este entuerto.

Mientras tanto es necesario que sigamos reflexionando en qué es democracia y qué no es, y qué relación tiene la actual “democracia orgánica” de los Centros Escolares con la desmoralización y el hundimiento de la Enseñanza Pública.

Democracia no es cualquier cosa. “Un hombre un voto”, no quiere decir que el hombre de Portugal pueda pasar a votar cuando haya elecciones en España. La democracia es un sistema de gobierno que exige cierta homogeneidad en los votantes. Las elecciones generales distinguen entre los adultos con derecho a voto y los menores de edad sin derecho a él y ello está basado en principios bastante razonables. Sin embargo, en la “democracia” de los Centros de Enseñanza valen tanto los votos de los portugueses y los de los niños como los de los ciudadanos asentados en el Centro. El otro principio democrático “cualquiera puede ser presidente” tampoco se cumple, pero eso parece no importarle a nadie.

Obviamente esto está provocando una desmoralización del profesorado y una descomposición de los Claustros más que evidente. Como los atribulados ciudadanos del franquismo, los profesores apelan al sino de su época para aceptar todo lo que les llueva, pero excepto unos pocos, la mayoría no está por la labor de mover ni un dedo para colaborar con el sistema.

El Partido Socialista y sus sindicalistas afines acusan al Partido Popular de querer hundir la Enseñanza Pública pero el mal viene de atrás. Si el Partido Popular dice la verdad cuando afirma que no dejará hundirse a la Enseñanza Pública, tiene una urgente tarea que realizar: aca-



Portada de la edición conmemorativa para el primer centenario de La Escuela de Artes de Logroño 1986 J.Rocandio

LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

EDUCACIÓN Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Por Manuel Cojo

A los jóvenes y adolescentes de este fin/principio de siglo se lo han puesto difícil; digo lo de educarse en valores que hasta ahora considerábamos positivos: solidaridad, amistad, sinceridad, generosidad, entrega, sacrificio, esfuerzo etc... Cualquiera politiquillo al uso de nuestra sociedad actual sabe que sin medios de comunicación a su alcance (cuando no bajo su control) no llena media urna de votos a su favor.

Estamos en eso que llaman sociedades mediáticas, o sea, de los medios, de los medios de comunicación. Los adolescentes tratan de sobrevivir en este magma confuso de miles de mensajes verbales, visuales, icónicos que con frecuencia se contradicen y que predicen valores que una personalidad adulta y formada puede analizar críticamente y admitir o rechazar; estos mensajes se cuelan fácilmente en la mentalidad de los jóvenes condicionando su conducta social. ¡Pobres muchachos! Pedagogos, sociólogos, psicólogos y otros “...logos” conocen la extraordinaria influencia que ejercen los medios en nuestro comportamiento social. Saben que es un arma con la que se maneja fácilmente a los ciudadanos y a las sociedades. También lo saben y muy bien, los políticos, que son los responsables de la actual situación.

Nuestros jóvenes reciben continuamente mensajes donde se exalta la posesión del dinero, la importancia del prestigio social o la fama. El triunfo y el éxito son objetivos que se marcan como realización completa y absoluta de su personalidad y de su trayectoria vital. El cómo se consiga, no importa tanto.

Con frecuencia se presentan modelos sociales que alcanzan fama y popularidad, encarnados en personajes triviales y anodinos, que apenas saben expresarse con tres frases seguidas y coherentes y cuyo único mérito es haber nacido de padre torero, madre cantante, político corrupto, banquero procesado, folclórica iletrada, hija de miss no sé qué o ser protagonista de un escándalo sexual, financiero, político etc... Otras veces es la publicidad la que deslumbra a nuestra juventud con sus mensajes magistralmente contruidos, encadenándolos a un consumismo difícilmente evitable.

Antes, las marcas de prestigio pagaban dinero para que los jóvenes hicieran propaganda de su nombre (caso de los hombres-anuncio). Ahora, miles y miles de estudiantes anuncian de forma gratuita en sus mochilas, bolsos y zapatillas deportivas marcas como Nike, Adidas, Reebok, etc. No solamente lo hacen gratis; su prestigio social crece frente a los compañeros que no pueden adquirir esas marcas. Las series de televisión en las que los jóvenes y adolescentes creen verse identificados no son sino blandengues presentaciones de conflictos amables que tienen más de engaño que de realidad. Abundan también los programas concurso, donde el premio (millones de pesetas difícilmente alcanzables) sirve como señuelo para mantener atrapados ante el televisor a miles de espectadores jóvenes. El fin, el premio, el dinero, es el valor en sí mismo. No importan las pruebas, el medio (que puede ser a veces cruel) para conseguirlo.

Otras veces, es la venta de la intimidad personal la que se convierte en espectáculo. Es el caso de un programa de moda, que los jóvenes con-

sumen apasionadamente y que confiesan sin pudor que en su casa lo siguen las 24 horas del día. ¡Triste modelo de conducta para adolescentes la excepcionalidad con que viven diez personas recluidas en un mínimo recinto pensado para crear un denigrante espectáculo!

Y mientras tanto, los padres, los profesores, los educadores asistimos a ese espectáculo indiferentes, si es que no participamos en él.

La radio es apenas escuchada por los jóvenes, salvo las cadenas de programas musicales, de forma que la variada oferta que se puede encontrar a través de tertulias, comentarios, concursos, informativos etc...pasa prácticamente invertida para ellos. La información escrita, excepción hecha de la deportiva, es desconocida. No nos engañemos: la realidad es el medio. “Sólo existe aquello que sale en los medios de comunicación”. Lo entrecornillo y subrayo expresamente. El buen entendedor no necesita de exégetas. ¿Qué sé yo en este momento de los enfrentamientos entre hutus y tutsis, de los que hace tiempo se dejó de informar? “No existen”. Y ésta es la realidad que percibe el joven/adolescente: sólo aquello que está en los medios es lo existente. Arriba, he señalado sólo alguno de los ejemplos que están sirviendo de modelo de conducta. Estos podrían multiplicarse. La realidad “falsa” que aparece condiciona las conductas. ¡Es una tremenda responsabilidad de quien maneja los medios de comunicación y de quien, teniendo poder, no hace nada por modificarlos!

Capítulo aparte, del que se hablará en otro momento, lo constituye la irresponsabilidad de los dirigentes de los medios en el escaso cuidado que ponen para cuidar otro valor: el de la lengua.



Los padres de estos niños sarahuí, que se dirigen a las aulas, tenían carnet de identidad Español. En medio de lo peor del desierto, la escolarización es obligatoria, la presencia de publicidad en la ropa simbólica, los medios audiovisuales casi inexistentes, la influencia de marcas y de los medios de comunicación prácticamente nula. J.Rocandio CA.OS. Press

LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

ESCUELA PÚBLICA Y DEVOCIÓN PRIVADA

Por Alonso Chavarri

Que la planificación y desarrollo de nuevos planes de educación no son tareas fáciles, y contentar a todos menos aún, lo sabemos de sobra, pero cuando se hacen con criterios políticos, en vez de con sensatez, el resultado no puede ser más que uno: el fracaso. Esto es lo que ha ocurrido y ocurre en la Educación Secundaria Obligatoria. Y aquí no hay distinción entre zurdos y diestros.

Desde un punto de vista social y, sobre todo, político, pudiera tener sentido la última reforma -la boca se les llena a muchos al decir eso de "enseñanza obligatoria hasta los dieciséis años", como si se pudiera obligar, a alguien que no quiere, a aprender o a ser educado- pero, desde un punto de vista práctico y realista, ha sido un golpe bajo a la educación, dado con premeditación y no sé si con alevosía. Con premeditación, por parte de la izquierda que gobernaba entonces, porque decidió ponerla en práctica, supongo que por las razones sociales y políticas antes apuntadas, sin tener en cuenta la opinión general de los docentes -recuerdo que en aquel paripé de consulta al profesorado, aquí en la Rioja, en que nos reunimos los profesores de bachillerato, prácticamente sólo escuché en los debates voces discordantes, sin embargo, las conclusiones de los organizadores fueron de un apoyo entusiasta-. Y es que el principal problema de la Enseñanza Secundaria Obligatoria no es, como a veces quieren hacernos ver los políticos, el de más o menos presupuesto, ni siquiera el de más o menos concertación, aunque sean problemas importantes, sino el de qué hacer con los alumnos que son obligados a permanecer en las aulas, en contra de su voluntad o de sus posibilidades, e impiden, de hecho, el buen aprendizaje y, lo que es peor, la buena educación de sus compañeros.

Que la izquierda tenga complejo de culpa, tal vez por no haber hecho política suficientemente de izquierdas en Economía, en Trabajo, en Defensa..., y quiera compensarlo con el falso igualitarismo de "café para todos" en la enseñanza, es normal, pero que esto lo apoye la derecha es más raro, a no ser que sus intenciones vayan por otro sitio que luego veremos. Y aquí los culpables de esta situación somos todos:

La izquierda, que gobernó, es culpable principal por la instalación de este modelo, por la forma, ya apuntada, de hacerlo y por el empecinamiento en no

reconocer su equivocación.

Los sindicatos de la enseñanza porque quizás se preocuparon más de otras guerras que de ésta -tampoco tengo muy claro que su misión sea velar por la calidad de la enseñanza, en vez de reivindicar exclusivamente mejoras laborales del profesorado, pero siempre nos han bombardeado en su propaganda con los aspectos políticos y de calidad de la enseñanza- por cierto, ¿no es excesivo para la Rioja el número de liberados sindicales que hay en la enseñanza? Creo que pasan con creces de veinte.

Los profesores también son culpables, sobre todo el sector, llamémosle progresista, que acogió con entusiasmo, disculpable por la enseñanza represiva de que procedía, el correcto lema "la enseñanza en libertad" y confundió la libertad con la falta de disciplina académica, admitiendo, desde los primeros años escolares, actitudes en los alumnos que perjudican su educación y aprendizaje -hoy los muchachos se extrañan si se les llama la atención por gritar en clase o por corretear en ella, durante las explicaciones del profesor- aunque no es de extrañar, si tenemos en cuenta que un experto internacional comenzó un curso de didáctica, en el Centro de Profesores de Logroño, escribiendo en la pizarra la palabra "DISCIPLINA" y diciendo a continuación "Ésta es la palabra más nefasta y la primera que hay que suprimir del diccionario del aula".

Los padres, que tanto luchan en muchos casos, porque el colegio sea una guardería, y "les libre" de sus hijos el mayor número de horas posibles, y porque consigan buenas calificaciones, no importa cómo, no lo hacen igual por conseguir una efectiva educación y preparación de los chicos, y no tienen excesivo interés en los problemas disciplinarios de los centros. Si los padres supieran cómo son perjudicados muchos de sus hijos por la actitud y las obras de algunos compañeros, sin duda interverdrían más en este asunto. De disciplina



Niños en una escuela pública

familiar es mejor no hablar, porque esta generación de jóvenes se caracteriza por conseguir de sus padres todo lo que pueden, y no conocen la palabra "no".

Queda por hablar de la política educativa de la derecha gobernante, que no acaba de tomar una decisión respecto a la reforma de la Educación Secundaria Obligatoria, pero, mientras tanto, la enseñanza pública se deteriora más que la privada. Aunque se habla mucho y se hacen manifestaciones, un principal problema de la enseñanza, desde mi modesto punto de vista, ya lo he dicho antes, no es el de más o menos concertación con la privada, sino el de que privada y pública tengan las mismas oportunidades. Y esto no ocurre, no sé si con la pasividad partidaria de los gobernantes o no, porque los alumnos conflictivos o con necesidades especiales no suelen estar en la privada. Los que hemos tenido algún hijo en la enseñanza privada sabemos de la "habilidad" para conseguir que los alumnos conflictivos abandonen los colegios y acaben en la pública, y en reciente encuesta publicada en un diario nacional se afirmaba que más del ochenta por ciento de los alumnos con necesidades especiales estaban en la pública, así como ha sido tradicional que los institutos recogiesen a multitud de alumnos repetidores provenientes de la enseñanza privada. Si no fuese enseñanza concertada, no habría nada que oponer, pero, si la enseñanza está sostenida con fondos públicos, ha de tener los mismos "deberes" que la pública; que los dirigentes educativos mantengan año tras año esta situación de privilegio de la enseñanza concertada, hace sospechar de su devoción. ¡Con lo fácil que sería hacer un listado de alumnos con problemas y repartirlos con equidad! Para el profano esto puede parecer una nimiedad, pero la triste realidad es que un grupo de treinta alumnos, en el que haya cinco muchachos problemáticos, suele ser un lugar donde aprender es casi imposible, y un peligro para la educación de los otros veinticinco; y el profesorado no tiene, de hecho, soportes legales más que para aguantarse.

En cuanto al debate, sobre si es lícito emplear fondos públicos en enseñanza privada, no me parece fundamental, en relación con el anterior, y admite opiniones, aunque lo lógico parece que el Gobierno garantice una enseñanza similar para todos, y el que quiera algo especial que se lo pague. Lo justo, creo yo, es que se financie la escuela pública y

LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

EN BUSCA DE LA CALIDAD EDUCATIVA

Por Concepción Bravo

Acabamos de poner fin al curso escolar 1999-2000. Un curso, sin duda alguna, que pasará a la historia por haber sido el primero organizado íntegramente desde La Rioja, toda vez que el Gobierno regional asumió las competencias en enseñanza no universitaria el 1 de enero de 1999. De esta forma, y por primera vez en la historia, somos los propios riojanos quienes diseñamos nuestro sistema educativo.

Asumir esta responsabilidad ha supuesto para todos una tarea ilusionante, por cuanto nos ha permitido acercar la educación a nuestras características propias. Y es justo reconocer que, en esta tarea, el Gobierno regional no ha estado nunca solo. Desde el inicio, ha recibido el apoyo constante de la sociedad riojana. Padres y madres, profesores y profesoras, centros de enseñanza, funcionarios, responsables sindicales y sociales, partidos políticos..., todos hemos colaborado para que La Rioja siga teniendo hoy una educación de calidad. Durante 1999, con las competencias adquiridas, se ha continuado con la generalización de la LOGSE. Pero además de esta generalización, la realidad educativa riojana nos ha llevado a realizar algunas actuaciones para potenciar y mejorar nuestra educación.

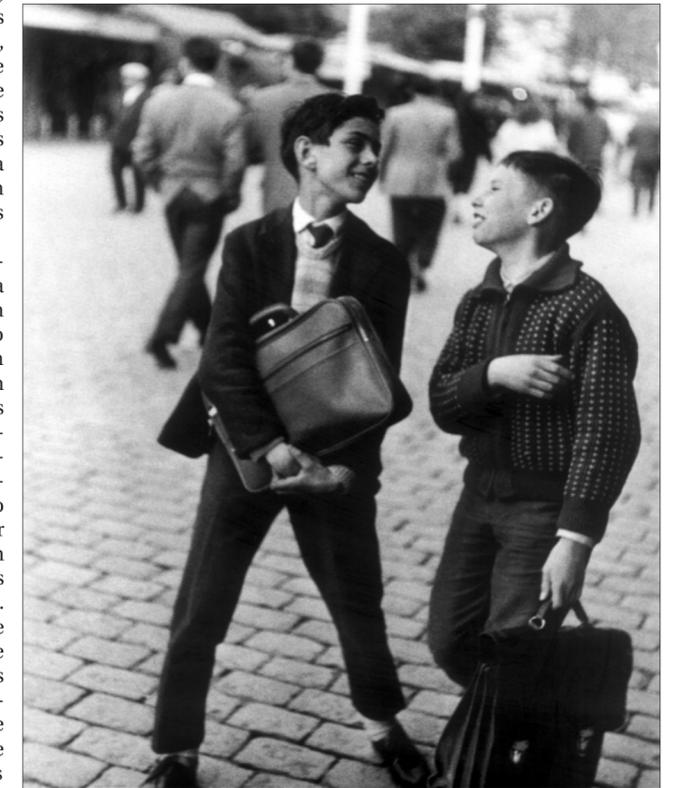
Si intentáramos llevar a cabo un mapa general de lo que se ha llevado a cabo durante este año, éste sería el resultado. Uno de los elementos en los que más se ha incidido durante este curso ha sido en la aplicación de la informática y de las nuevas tecnologías a la educación riojana. Esta decidida apuesta se ha llevado a cabo a través de los programas ENTER y ALDEA DIGITAL. El Gobierno regional ha invertido más de 130 millones de pesetas durante este último curso. En los próximos tres años, esta inversión se incrementará con el objetivo de que, al acabar esta legislatura, todos los centros riojanos dispongan ya de infraestructuras tecnológicas suficientes y, al mismo tiempo, para que todos los alumnos y profesores tengan conexión a Internet y su propia cuenta de correo electrónico. Además, el proyecto ENTER no sólo está sirviendo para la adquisición de material informático de última generación, sino también para dar formación al profesorado riojano.

Otra de las grandes apuestas de la Consejería ha estado relacionada con el estudio de un segundo idioma desde Infantil, para conseguir que los riojanos y riojanas del futuro estén preparados para el mundo global al que nos dirigimos. Por este motivo, el inglés ha sido desde este curso materia obligatoria desde primero de Primaria, es decir, desde los 6 años, en lugar de comenzar en tercero de Primaria como

hasta ahora. Pero para los próximos años, la Consejería de Educación tiene previsto extender la obligatoriedad del inglés también a la Educación Infantil. Para conseguir este objetivo, este curso se han reforzado los 23 centros de educación infantil de una línea con ocho profesores y medio más, para impartir tres horas semanales de inglés, número de horas que se incrementará a lo largo de esta legislatura. Estos niños, de tan sólo tres años, empezarán así a familiarizarse también con este idioma a través de juegos y actividades.

Entre el resto de proyectos y retos que la Consejería ha puesto en marcha durante este curso destacan la potenciación de la Nueva Formación Profesional, con más horas de formación práctica y nuevas salidas laborales para nuestros alumnos, lo que ha propiciado de hecho que casi el 75 por ciento de ellos consigan trabajo a los pocos meses de concluir el curso. También el primer Plan de Formación Permanente del Profesorado, con más de 100.000 horas de formación; la mejora de nuestra red de transporte escolar, con nuevas líneas y más ayudas individuales; los más de 800 millones de pesetas destinados a la construcción y reparación de los centros riojanos; el apoyo a la investigación con la dotación de nuevas infraestructuras a la Universidad y con la creación del I Plan Riojano de I+D; o el reconocimiento del valor formativo de las actividades extraescolares. Estas son tan sólo algunas de las medidas que este Gobierno ha adoptado para procurar esa educación de calidad que nos demandan los riojanos. Pero no me gustaría finalizar sin hacer referencia a otra de las medidas que este Gobierno ha adoptado durante este curso y que redundará en la calidad de la enseñanza de todos los riojanos. Me refiero a la decisión de extender la gratuidad total de la educación desde los 3 hasta los 16 años con la concertación de la Infantil. De esta forma, cualquier

familia, independientemente de su capacidad económica, podrá elegir el centro que desee para llevar a sus hijos. Esta medida, aplicada también en otras seis comunidades autónomas españolas, algunas de ellas socialistas, y en estudio en otras tres, va a beneficiar a 2.300



Niños a la salida del colegio 1950

Iziz

familias riojanas. Además, esta medida permitirá a la Administración ejercer un mayor control sobre los centros concertados para que cumplan los requisitos establecidos por la ley en cuanto a admisión de alumnado.

Este es el panorama de la educación que queremos para los riojanos. Una educación de calidad, conectada con las necesidades reales de los alumnos y de sus familias, innovadora y creativa, dotada con los mejores medios técnicos y humanos, en definitiva, encaminada a lograr la mejor formación teórica y práctica para todos los riojanos y riojanas.

Portavoz de Educación del Partido Popular en La Rioja.

LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

DISCIPLINA

Por José Ignacio Sanz Yus

Cuando se habla de disciplina escolar, se habla en realidad del problema de la disciplina, porque hoy en día se ha convertido en el gran problema de la educación, al menos en los niveles de educación obligatoria, donde los objetivos fundamentales son estimular el pensamiento para lograr un perfeccionamiento intelectual y la disciplina para la educación de la voluntad.

En la sociedad actual impera rabiosamente el intelectualismo, el afán por conseguir unos saberes de forma rápida y profunda que faciliten desentrañar grandes cuestiones de tipo ideológico, científico o técnico. Y este imperialismo hace que la sociedad en general y la comunidad escolar en particular se olviden del otro pilar fundamental en educación que es el de la disciplina. Dentro de cualquier Organización Escolar, la disciplina orienta y organiza la acción conjunta de los elementos intervinientes en el "acto educativo" a la vez que proporciona al educando unos hábitos de asistencia, puntualidad, estudio, trabajo, aseo, respeto, independencia y cooperación. Por lo tanto debemos empezar a pensar que la desproporción entre ambos factores va a producir sujetos "desequilibrados" y con multitud de problemas en el discurrir, al menos, de la vida estudiantil.

El equilibrio entre formación intelectual y formación disciplinaria va a dar como consecuencia el ser formado o, lo que es lo mismo, el ser autónomo.

Partiendo de estos supuestos, la escuela obligatoria en su sentido amplio, debe educar en la disciplina. Con ello queremos decir que el niño disciplinado no nace sino se hace en base a la educación. Muchos piensan que esta es una labor de las familias, otros que es de la escuela y, los menos, de la sociedad. Si se consiguiere integrar a los tres estamentos estaríamos en el justo término.

En toda Organización escolar, la disciplina debe ser programada como se hace con las demás áreas ó "disciplinas" que desarrollan las capacidades de nuestros alumnos. Y cuando decimos que debe ser programada indicamos que la Comunidad escolar, profesores- padres - alumnos, han de realizar una serie de actividades para que se lleve a término con éxito el binomio enseñanza - aprendizaje por parte del ser en desarrollo que busca conquistar su propia autonomía. La disciplina es algo que hay que conquistar, no es algo consustancial con el ser humano. La organización de las relaciones humanas bajo el signo del orden es un objetivo terminal que se alcanzará si por parte de los educadores se programan y llevan a cabo acciones concretas, objetivas y evaluables. No hablamos de acciones que sancionen determi-

nadas conductas disruptivas, sino que no lleven a cometer esas acciones. La disciplina escolar será válida si educa y dejará de serlo si lo que pretende es manipular mentes o sojuzgarlas.

La puesta en funcionamiento de un Programa de Habilidades Sociales es algo que se debería debatir en los Claustros para ser llevado no sólo por el Tutor u Orientador, sino ser compartido por la Comunidad Escolar. No se



Arrestando a un niño. Cuzco 1924 Martín Chambi

adelanta nada con que el alumnado sea "disciplinado" con determinado profesor (quién lleva el programa) y no con los demás. Estos programas tenderán a ejercitar y adiestrar las conductas de los alumnos en relación con unas normas y principios que emanan de los valores que cada sociedad se ha impuesto a sí misma. La acumulación del saber de las normas no dará como resultado su vivenciación, sino que vendrá dada por el ejercicio reiterado del pensamiento y la acción. El niño y adolescente se hace social viviendo en sociedad y acatando sus normas. Primero en la familia, después en el centro escolar. Si en una de estas sociedades falla la educación en la disciplina, esa educación será, socialmente, vacía. Ahora bien, la educación no debe ser nunca punitiva, ya que puede generar una regularidad aparente, sino un "continuum" en el que el educando, por el conocimiento de la norma y la ejercitación res-

ponsable en ella, la va vivenciando y entra a formar parte de su manera de ser.

Tienen razón los profesores que dicen que si no hay disciplina no hay aprendizaje eficaz. Por ello debemos trabajar con objetivos claros y acciones concretas para conseguir una disciplina que equilibre libertad - subordinación a la norma. Sólo se conseguirá esta interiorización si las acciones se hacen dentro de un clima de libre de iniciativa pero también de obediencia a la norma que se acepta como indispensable para la existencia de una vida regulada. Nada más peligroso que el sometimiento de niños y adolescentes a un continuo ejercicio de obediencia pasiva. Esta obediencia genera espíritus inermes, carentes de deliberación y decisión propia. Fomentar y cultivar el espíritu de independencia y el sentido de responsabilidad es una tarea que hoy en día está en entredicho.

El educando demanda profesores que, a la vez que les respeten, ejerzan sobre él continua sugestión, que no mandato, tendente a conseguir la vivenciación de una serie de normas que favorecen su aprendizaje y le hagan feliz en una sociedad muy normatizada. De ahí que el educador será mas sugestivo que coactivo, más enérgico que autoritario, más dialogante que impositivo. Decía Gabriela Mistral: " Todo puede decirse; pero hay que dar con la forma. La más acre reprimenda puede hacerse sin reprimir ni envenenar un alma". El educador deberá respetar siempre la actitud del alumno en tanto en cuanto la considere valiosa, pero no lo hará cuando su conducta sea arbitraria y caprichosa. Por ello un principio fundamental en esta educación es el de la individualidad. No debe haber reglas fijas e inmutables. Cada alumno es único y además procesa la experiencia de manera distinta a los demás. De ahí que este aspecto no se pueda generalizar. Lo que debe prevalecer es que consigamos, al final del camino, que los seres en evolución sean responsables de sus decisiones y les hayamos dado oportunidades para reflexionar y ejercitar conductas basadas en valores.

Por lo tanto tenemos que concluir pensando que el problema de la disciplina dejará de ser tal si se entiende como un proceso educativo que los Profesores, junto con los padres y la Sociedad, deben afrontar a lo largo de la educación obligatoria con el mismo rango e importancia que se le da al proceso de desarrollo intelectual mediante las áreas de conocimiento. Mientras carguemos nuestros esfuerzos solo en un pilar y dejemos el otro " para los demás", el proceso de aprendizaje será incompleto y, por lo tanto, ineficaz.

LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

LA EDUCACIÓN DE LOS POLÍTICOS A SUELDO

Por Luis Carlos Díaz Arenzana

Nuestro Ministerio de Educación, a través del llamado INCE (Instituto Nacional de Calidad y Evaluación), ha hecho público el estudio "Evaluación de la educación primaria", donde se recogen datos basados en una serie de encuestas realizadas a 10.743 alumnos. Las conclusiones de este estudio reflejan que, en Lengua Castellana y Literatura, respondieron correctamente al 63 por ciento a las cuestiones (57 por ciento en 1995); en Matemáticas, al 59 por ciento (58 por ciento en 1995); y en Conocimiento del Medio, al 63 por ciento (62 por ciento en 1995).

Estas cifras y porcentajes no serían un problema educacional, si en el informe del Ministerio no se hiciera constar que sólo uno de cada diez alumnos entre 11 y 12 años responde que la mayoría de los metales procede de las rocas, mientras el 29 por ciento de los encuestados no encuentra metales fuera de la industria metalúrgica; que la mayoría piensa que hacer la vista gorda es fijarse atentamente; que España está bañada por el océano Pacífico, por el Índico o por el Ártico y que el 57 por ciento no se sabe orientar, es decir, no distingue los puntos cardinales. Pero tampoco estarían fuera de lo normal en un país como España y pasarían una vez más a la estadística los susodichos datos, si los políticos a sueldo no hubieran metido baza, como en todo, para cargar o descargar responsabilidades al Gobierno salido de las urnas. Disparates, lagunas inexplicables, confusiones, incorrecciones, siempre ha habido y habrá entre la grey estudiantil, y más cuanto más horas se pasen viendo esa televisión que entretiene y apelmaza o manejando el ordenador con apelmazado final como un juego que hace las veces de las canicas, peonzas, combas, yoyós, tebeos y demás entretenimientos de antaño. De nuevo los políticos salen a que les saquen fotos. Así, un tal Juan Carlos Guerra Zunzunegui, de quien ignoramos si vota con los pies pero que lo dice la Prensa de hoy- es el portavoz del Gupo el Partido Popular en el Congreso de los Diputados, ha aseverado en público y bien alto que la causa de los resultados del estudio del INCE está en el profesorado, es decir, que el profesorado no se lo toma en serio, no profundiza en determinadas cuestiones y, en definitiva, que somos unos dejados. Lo que colma el vaso es que este político a sueldo y encefalogramáticamente plana, llega la salvación y le echan la culpa a los padres, que los padres tenemos un nivel cultural prácticamente al ras y que lo de siempre: es necesario garantizar la igualdad de oportunidades e invertir en educación para organizar mejor la actividad educativa y acabar con el fracaso escolar, bla, bla. Difícil será todo eso, cuando los socialistas de Felipe González y Alfonso Guerra han estado hasta hace poco catorce años gobernando España y no sólo no han resuelto el problema



Pizarra

Robert Doisneau

evidentemente no hay cabinas telefónicas ni muchos transeúntes. Menos mal que este iluminado portavoz ha olvidado recordar al profesorado que su misión es enseñar con enseñanza total y equilibrada- los profesores a los niños y las profesoras a las niñas- a mear y a sonarse con pañuelitos de papel perfumado a sus alumnos.

Sin embargo, cuando parecía que la estupidez sólo procedía del representante de la derecha conservadora centrífuga, hete aquí que desde la parte del PSOE, es decir, de la izquierda centripeta sin gas y sin alcohol y encefalogramáticamente plana, llega la salvación y le echan la culpa a los padres, que los padres tenemos un nivel cultural prácticamente al ras y que lo de siempre: es necesario garantizar la igualdad de oportunidades e invertir en educación para organizar mejor la actividad educativa y acabar con el fracaso escolar, bla, bla. Difícil será todo eso, cuando los socialistas de Felipe González y Alfonso Guerra han estado hasta hace poco catorce años gobernando España y no sólo no han resuelto el problema

educacional, sino que también lo han complicado más aún para sorpresa de ingenuos. Vean la reforma educacional socialista de la LOGSE, por la que el alumnado de 6 a 16 años ha tenido aproximadamente 200 horas lectivas menos de Matemáticas y 500 de Lengua Española.

Que al tal Zunzunegui le hayan llamado al orden, es lógico, pero no lo mandarán a cubrir una vacante de monitor de tiempo al aire libre para que tenga la oportunidad de enseñar los puntos cardinales. Seguirá de político a sueldo. Al PSOE hace tiempo que se le acabaron los argumentos y siguen todos a sueldo, políticos y liberados. Ese es el verdadero problema educacional. Los políticos han hecho y hacen política de partido, no política de Estado, con el problema secular de la Educación. Y, en vez de conseguir, como en los países de la Unión Europea, una definitiva Ley de Educación que deje bien claros los ordenamientos constitucionales en lo que atañe a las subvenciones a la enseñanza privada y a la condición laicista de la enseñanza pública, barren ideológicamente para casa y se les acumula el polvo en el salón.

Hay que reformar mucho en este país, porque el Gobierno del PSOE no lo hizo cuando podía. ¿Qué hará el Gobierno del PP? Malos presagios con el paquete de reformas anunciado por la Ministra de Educación, Doña Pilar del Castillo, sobre todo en lo referente a impartir una signatura evaluable alternativa a la enseñanza de Religión. Porque el Ministerio encarga informes (para cuando este artículo salga publicado la ministra ya habrá presentado otro informe, un macrotrabajo bajo el título de "Sistema estatal de indicadores de la educación", es decir, otro repaso al estado de la enseñanza en España por encargo de la llamada Conferencia Sectorial) y se preocupa de los precios de los libros, de las asignaturas troncales, de adecuar la enseñanza a las necesidades de la sociedad del siglo XXI, del reciclaje del profesorado, etc., pero se está olvidando de lo fundamental: subvenciones a los centros privados y la enseñanza de la Religión, llámese como se llame esa nueva asignatura evaluable que viene.

Todo está politizado, porque los políticos tienden sus redes en el funcionariado docente. La docencia está dividida. Es un reflejo de lo que ocurre en el Parlamento. Y lo grave: los católicos practicantes no se resignan a perder el control de la escuela pública, mientras una gran mayoría de ellos envían a sus hijos a la escuela privada. Lo de siempre en este país de fanáticos y de ignorantes, aunque ahora, con esto del inglés y el francés, con esto de la enseñanza de idiomas extranjeros, seremos más analfabetos bilingües o trilingües, señorita.

LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

ALGUNAS PROPUESTAS SOBRE EDUCACIÓN

Por **Lino Uruñuela**

No cabe la menor duda de que el sistema educativo es hoy por hoy uno de los temas que más preocupa a la sociedad y a la opinión pública en particular: estudios comparativos de resultados académicos, polémica subvención a la enseñanza privada, disciplina escolar, etc.

Voy a intentar en estas líneas hacerme eco de esta preocupación social, analizarla con la brevedad que permite un artículo de opinión y, finalmente, formular algunas propuestas que considero importantes al comienzo del siglo XXI.

QUÉ SE DICE.

Los comentarios de la calle y de los medios de comunicación circulan alrededor de una serie de generalizaciones que tal vez se podrían resumir en las siguientes "sentencias":

- 1) Los estudiantes cada vez saben menos.
- 2) Hoy día los chicos no leen nada.
- 3) Los alumnos no estudian ni la mitad de lo que estudiábamos nosotros.
- 4) Sólo quieren la tele y el ordenador para jugar.
- 5) Ha bajado mucho el nivel; en los colegios se exige cada vez menos.
- 6) Hay mucha indisciplina y así es imposible que aprendan nada.

QUÉ HAY DE VERDAD EN LO QUE SE DICE.

1) Saben menos?
Desde luego, si lo comparamos con las cosas que estudiábamos nosotros, está claro que saben menos. Pero ¿se han preguntado ustedes para qué nos sirvieron todas aquellas cosas que nos hicieron estudiar en los colegios de la dictadura?, ¿acaso le gustaría que su hijo estudiara, como usted, aquello de "España, unidad de destino en lo universal" o la versión patriótica de la Reconquista iniciada por D. Pelayo, brazo armado de Santiago Matamoros, hasta la unidad gloriosa bajo los Reyes Católicos y la Santa Inquisición para limpiar de "infieles" el suelo patrio?

"Yo me sabía de memoria la lista de los reyes godos y todos los ríos de España, con sus afluentes" me comentaba indignado un padre de alumno que trabaja ocho horas en Zanussi sin que aquello le sirviera probablemente de mucho para la actividad que desempeña

actualmente.

Ya sé que usted aprendió a hacer raíces cuadradas e incluso cúbicas pero, sinceramente, ¿cuántas ha vuelto a hacer desde que abandonó el colegio? ¿A usted le parece normal que su hijo pierda el tiempo aprendiendo cómo se hace una raíz cuando hay calculadoras que le dan el resultado?

Nuestros hijos no saben las cosas que nosotros sabíamos pero saben otras que nosotros desconocemos. Voy a ponerles un ejemplo. Yo soy profesor de filosofía y este año he impartido



Clase de gimnasia en un colegio de señoritas de pago. Vigo, 1943.

do en mi instituto un curso de Ciencia, Tecnología y Sociedad. Se trata de una asignatura optativa que ni ustedes ni yo estudiamos porque seguíamos dando vueltas a Felipe II y a su imperio en el que no se ponía nunca el sol, ¿se acuerda? Pues bien, en el último trimestre los alumnos han expuesto los temas que por equipos han estado investigando durante todo el curso y estos temas han sido, por ejemplo, la clonación, bioética, enfermedades nuevas creadas por el desarrollo científico y técnico, el cambio climático y el efecto invernadero, problemas sociales de la utilización de energías no renovables, etc.

Les aseguro que a mí no me enseñaron nada de esto porque el gran problema era la evangelización de América y la coronación de Carlos V en Aquisgrán.

Ah! Y para la investigación de estos temas los alumnos han buscado en libros (pocos) y revistas y una vez a la semana trabajábamos con los ordenadores en Internet.

Además ellos saben inglés (yo sólo aprendí a traducir francés), han oído hablar de la historia, literatura, arte y filosofía del siglo XX (en los colegios de hace cuarenta años no existía semejante siglo; bueno, sí, a mí me hicieron

leer "el Divino Impaciente" de Pemán) y manejan enciclopedias electrónicas.

2) No leen nada.

Esto es verdad, los muchachos hoy leen muy poco, tal vez el Marca algunos.

La responsabilidad de que los chicos no lean creo que está a partes iguales en la familia y en la escuela. ¿Acaso leemos mucho los padres? ¿Les compramos lecturas adecuadas a su edad y "perdemos" el tiempo leyendo con ellos?

Por otro lado creo que la enseñanza del lenguaje en la escuela no está bien planteada. De pequeños se debería fomentar mucho la expresión oral y escrita del niño, que cuente sus cosas, que exprese sus sentimientos, ilusiones, alegrías, es decir, que descubra que el lenguaje sirve para comunicarse y después ya tendrá tiempo de aprender la sintaxis, los sintagmas, las oraciones subordinadas y hasta el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo. Pero primero lo otro.

Es algo así como si a usted le propusieran, por ejemplo, aprender a conducir y, cuando llega todo ilusionado al coche pensando en el volante y los pedales, de pronto su "maestro" levanta el capot del coche y comienza: "Mire usted, esa barra es el cigüeñal que transmite la fuerza generada por el motor una vez que el émbolo..." Y usted va perdiendo poco a poco la ilusión y se termina desinteresando. Pues algo parecido les ocurre a muchos alumnos.

3) No estudian.

Esta queja procede, sobre todo, de los profesores y, sin embargo, tal vez lo que ocurre con demasiada frecuencia es que no les dejamos estudiar. Se lo voy a explicar: el chico madruga para ir al instituto donde va a permanecer durante seis horas. A las tres de la tarde llega a casa, come, descansa un poco y ya se le hace la hora de ir a la academia a recibir clases particulares de física, química, idiomas o vaya usted a saber de qué, o sus padres le han matriculado en la escuela de idiomas o va al Conservatorio porque tiene que aprender a tocar un instrumento y en días alternos entrena a fútbol, baloncesto, voley etc., porque consideramos que es bueno que se ejercite y, suponiendo que esa tarde no tenga catequesis ni reunión del grupo de scouts, con mucha suerte llega a casa con tiempo de cenar, ver una serie de televisión y dormir para que al día siguiente pueda repetir la misma operación.

TRIBUNA INDEPENDIENTE

Así muchos tienen todo el día ocupado y el ocio y tiempo libre se concentra exclusivamente el fin de semana y ya sabemos lo que ocurre el fin de semana: a vivirlo a tope, noches largas, broncas de los padres, ¿no tienes nada que estudiar? Y todas esas cosas que no les voy a contar porque las conocen ustedes tan bien como yo...

4) La tele y el ordenador.

Es cierto también que los chicos ven mucha televisión y juegan con el ordenador. Es normal, también nosotros lo hacemos y lo hubié-

alumnos que antes cursaban bachillerato como los que hacían el primer ciclo de formación profesional y era precisamente en estos centros donde era a veces muy complicado impartir clase. Hay quien dice que fue una mala medida prolongar la enseñanza obligatoria hasta los 16 años. Yo no opino lo mismo; creo que la maduración de los chicos se prolonga por lo menos hasta los 16 años y me parece demasiado prematuro optar por una línea u otra a los 14, teniendo en cuenta además que el criterio que se seguía era que al ter-

enseñanza deben ser revisados cada vez más en menos tiempo.

3) Debe intentarse cada vez más el equilibrio entre el saber, el saber buscar y el aprender a encajar los conocimientos dentro de las grandes explicaciones. No es tan importante saber muchos datos (es imposible saberlos todos) como conocer las grandes teorías que explican esos datos.

4) La escuela debe fomentar ante todo la expresión creativa (literaria, plástica, tecnológica y científica) que es la única forma de inte-



Órquesta de seminaristas, Calahorra.

ramos hecho de niños si hubieran estado a nuestro alcance. Pero no era así, jugábamos a las chapas, al trombón, a las canicas, a los ciclistas... que era lo que había. Eso sí, había una diferencia, nunca tuvimos todos los caprichos que se nos antojaron, bueno, es que ni siquiera se nos antojaban porque sabíamos que era imposible. Ahora sí, ahora tienen de todo pero porque se lo compramos nosotros y ven mucha tele porque nos resulta más cómodo que estén en el sofá que tirarnos al suelo a jugar con ellos. ¿O no?

5) Indisciplina.

Se comenta finalmente que en los centros escolares hay mucha indisciplina. Yo, como profesor desde 1974, puedo asegurarles que no es así. Los actos de indisciplina, que existen, son generalmente aislados pero, eso sí, muy espectaculares. Ahora bien, el hecho de que haya diez muchachos conflictivos en un instituto de mil alumnos no significa que en ese instituto no se puede estudiar. Por la misma regla de tres se podría deducir que todos los logroñeses somos unos borrachos porque la Guardia Civil ha detenido a varios en un control de alcoholemia.

Por otro lado no debemos olvidar que en los institutos de secundaria están hoy tanto los

minar la EGB el listo debía hacer bachillerato y el que no valía, a la FP. ¿De verdad creen ustedes que el sistema educativo sólo debe preocuparse de los futuros ingenieros o abogados y no de los que tan dignamente desempeñan otros oficios?

ALGUNAS PROPUESTAS.

Les había anunciado al comienzo del artículo que terminaría haciendo algunas propuestas sobre el sistema educativo pero no me queda espacio para desarrollarlas. Las voy a dejar, sin embargo, enunciadas y tal vez en otra colaboración las desarrolle. Algunas de mis propuestas serían las siguientes:

1) El sistema educativo debe formular con claridad el marco de las grandes explicaciones sobre la realidad (explicación del universo, explicación de la evolución de la vida, explicación de los modos de conocer del ser humano, etc.) que sirvan de marco donde ir encajando las piezas del rompecabezas de todo lo que se estudia.

2) Debemos tener siempre presente que la progresión de los cambios es geométrica y que tanto los contenidos como los métodos de

Bella.

resar a los jóvenes por las teorías.

5) Buscar una democratización real de los centros educativos buscando la corresponsabilidad educativa de padres y profesores.

6) Fomentar tanto en la teoría como en la práctica una verdadera educación en valores haciendo hincapié sobretodo en la democracia, tolerancia, responsabilidad y solidaridad.

7) Modificación de los criterios de selección del profesorado. Un profesor no sólo tiene que saber sino saber enseñar lo que sabe y al mismo tiempo tiene que estar preparado para educar.

Podría seguir pero se me acaba el folio. Quisiera terminar haciendo una referencia al último estudio sobre resultados educativos hecho público por el gobierno. Parece ser que lo más llamativo, según nos lo presentaron, era que un alto porcentaje de chicos no sabe distinguir dónde está el Este. No se alarme, señor Aznar, la culpa de la confusión general es de ustedes. A mí me enseñaron de pequeño que el Este está a la derecha; pero resulta que ustedes, que son la derecha dicen que están en el centro. No se extrañe, pues, de que en este país, donde se han empeñado en convencernos de que la derecha no existe, los muchachos no sepan qué hacer con el Este...

LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO

LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN LA RIOJA

VISTA DESDE SU DIPUTACIÓN PROVINCIAL (1979-1982)

Por **Joaquín Ibarra Alcoya**

Esta mirada hacia atrás (desde luego "sin ira" y sí con afecto), me ha hecho recordar, en primer lugar, a quienes formamos parte como Diputados de la última Diputación Provincial de nuestra historia riojana, así como a sus funcionarios: unos y otros contribuyeron válidamente al cumplimiento de los fines de aquella y al desarrollo del proceso autonómico en la esfera provincial. Y es obligado también dejar constancia de que las anteriores Corporaciones provinciales (presididas por Rufino Briones Matute y Julio Luis Fernández Sevilla) habían iniciado, en cierto modo, el cambio hacia la meta que en el trienio 1979-1982 se alcanzó.

Personalmente, me encontré, sin buscarlo, introducido activamente en procesos tan vitales para nuestra Rioja como fué el que concluyó con el inicio, en fase provincial, del proceso hacia su autonomía.

Recientemente aprobada la Constitución, se convocaron elecciones locales a celebrar en abril de 1979. En ellas debían elegirse en toda España nuevos Concejales de sus Ayuntamientos y los Diputados de las Diputaciones Provinciales.

En razón del número de sus habitantes, la Diputación Provincial de (entonces) Logroño se compondría de veinticuatro Diputados, siendo su elección no directa, sino entre los Concejales previamente elegidos.

De acuerdo con los resultados electorales, a "Unión de Centro Democrático" (U.C.D.) le correspondieron 16 Diputados provinciales, a "Coalición Democrática (C.D.), 5 y al "Partido Socialista Obrero Español (P.S.O.E.), 3.

En sesión constitutiva de la Diputación Provincial, el 26 de abril de 1979, resulté elegido Presidente.

Conocía que la Diputación Provincial de Logroño, a lo largo de sus muchos años de existencia, había desarrollado sus competencias propias, en orden a satisfacer fines y necesidades provinciales, y que la Constitución la encomendaba el gobierno y la administración autónoma de la provincia.

Pero también era consciente de que la Constitución le había atribuido una nueva potestad: la de que, en unión de las dos terceras partes de los Municipios de la provincia -cuya población representase, al menos, la mayoría del censo electoral provincial- pudiese iniciar el proceso, "como entidad regional histórica", hacia la autonomía.

En nuestra provincia, el sentir autonómico ya se había manifestado con anterioridad al año 1979, e incluso en la anterior Legislatura de las Cortes, los Diputados y Senadores por nuestra provincia habían llegado a redactar un texto conteniendo proyecto de Decreto Ley sobre el régimen preautonómico para La Rioja.

Conocedor de todo ello, me preocupaba la

advertencia que el Texto Constitucional añadía: si la iniciativa del proceso autonómico no prosperaba en el plazo de seis meses a contar desde su iniciación, había que esperar a que transcurriesen cinco años para reintentarlo.

Por ello, al constituirse la nueva Diputación Provincial y ser elegido Presidente de ella, en aquel acto expuse que entendía que el único punto de mira de todos había de ser el bien de La Rioja, a lograr mediante los cauces previstos en la Constitución: bien mediante la cesión de más competencias del Estado a favor de la Diputación, o por la constitución de nuestra Provincia en Comunidad Autónoma; y que este último camino exigía un estudio y su maduración en profundidad. Y, en efecto, en sesión celebrada por la Diputación Provincial a los pocos días, se constituyeron las Comisiones; y a aquellas tradicionales que habrían de promover las actividades de la Diputación Provincial, se añadió una nueva: Comisión de Autonomía, cuya Presidencia consideré debía reservarme.

La Diputación, pues, desarrolló las actividades que pudieran calificarse de normales, en cuanto le correspondía el gobierno y administración autónoma de la provincia: planificación, urbanismo, agri-

cultura, montes, ganadería, obras públicas, sanidad y servicios sociales, educación, cultura, turismo, etc.

He de reconocer que para ello se contó con la colaboración activa de todos los Diputados Provinciales -lo que no fué obstáculo para que en algunos Plenos se produjesen llamativos enfrentamientos entre Diputados de los tres Partidos políticos allí representados-. Y es obligatorio reiterar el agradecimiento al magnífico plantel de funcionarios de la Diputación Provincial, que tanto contribuyeron a su buen funcionamiento.

Entre las actuaciones hacia el exterior, merecen destacarse las relacionadas con el Colegio Universitario, Estación de Esquí de Valdezcaray, Pantano de Pajares...

Y volviendo a cuanto se relacionase con el desarrollo de la identidad riojana, cabe señalar:

- Cambio de nombre de nuestra provincia. El anterior Presidente de la Diputación Provincial, Sr. Fernández Sevilla, había iniciado ya su tramitación, pero lo cierto es que el expediente se encontraba "dormido" en Madrid. Por ello, en una de las primeras visitas que, en unión del Secretario de la Diputación, realicé a Organismos de la Administración Central, conseguimos que el expediente volviese a la vida. Y, finalmente, por Ley de 15 de diciembre de 1980 se aprobó que la provincia de Logroño se denominase provincia de La Rioja, manteniéndose el nombre de Logroño para su capital. Todo el largo proceso está relatado en el libro de la entonces Senadora Pilar Salarrullana "En el nombre de La Rioja", en el que queda constancia del impulso que los Diputados y Senadores por nuestra provincia tuvieron que dar ejercer hasta llegar a la aprobación legal.

En relación con otra señal de identidad de los riojanos, cabe recordar el proceso seguido para la elección de la bandera provincial. En acta de la sesión celebrada por la Diputación el 14 de agosto de 1979 se recoge la discusión sobre esta cuestión. Se hace referencia a que la "cuatricolor" era la utilizada popularmente.

Se realizó consulta a todos los Ayuntamientos de la provincia, y de los 174, respondieron 128 y de ellos 115 (que sumaban el 80.25% de la población provincial) manifestaron que la "cuatricolor" debía proponerse como la bandera de la provincia.

Ante tal respuesta, la Diputación provincial adoptó el acuerdo de declarar que la bandera de nuestra provincia está formada por cuatro franjas horizontales, roja, blanca, verde y amarilla, todas de la misma anchura. Estas características de la bandera fueron confirmadas en el Estatuto de Autonomía de la Rioja. Y, como anécdota, cabe recordar que, cuando se procedió a izar oficialmente por vez primera en el edificio de la Diputación Provincial la nueva bandera, pese a su



Diputación Provincial presidida por Joaquín Ibarra en 1979.

LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO

Y dentro de este ánimo de enaltecer lo riojano, cabe mencionar el trabajo realizado -bajo la coordinación de D. Delfín Gonzalo Bergasa, funcionario de la Diputación e inestimable colaboración en las tareas de mi Presidencia- para confeccionar dos tomos ("La Rioja y sus tierras" y "La Rioja y sus gentes"), que pretendían ofrecer un panorama de todo lo riojano. Mi gratitud a quienes redactaron los trabajos en ellos incluidos.

Pero la tarea principal, y que, al concluirla, supuso un nuevo modo de vida para La Rioja y los riojanos, fue el camino que tuvo que seguirse, en la Provincia, en orden a la iniciativa para lograr la constitución de La Rioja en Comunidad Autónoma. Y aquí sí hay que destacar la contribución de la Diputación Provincial y de sus funcionarios en tal proceso.

Todo se inició el 4 de octubre de 1979, cuando el Ayuntamiento de Logroño adoptó el acuerdo de solicitar el inicio de proceso autonómico de nuestra provincia según el artículo 143 de la Constitución Española. Me cupo el honor, como Concejel del Ayuntamiento de Logroño, de haber redactado la propuesta que se aprobó. Se iniciaba así el plazo de seis meses para culminar la iniciativa.

La Diputación Provincial (aun cuando, indirectamente, había propiciado tal inicio) no quiso influir en las decisiones de los demás Ayuntamientos y solamente en sesión del 12 de diciembre de 1979, cuando habían adoptado un acuerdo favorable 119 Ayuntamientos (de los 174 existentes en la provincial) -y que representaban el 70,43% del Censo electoral provincial-, adoptó también acuerdo de incorporarse al proceso autonómico y, a la vez, con la conformidad de los Ayuntamientos que ya lo habían acordado, anticipó la fecha límite para este inicio. La iniciativa se dio por culminada el 19 de enero de 1980, (prácticamente, en la mitad del plazo legal); pudiendo asegurarse que ninguna otra Comunidad Autónoma contó con tal unanimidad, en tan corto plazo: ya que fueron la Diputación Provincial y 171 Ayuntamientos (de los 174), que



Joaquín Ibarra toma posesión de su cargo en 1979.

suponían el 98,65% de la población, los que adoptaron decisión. Sólo un Ayuntamiento se opuso a la iniciativa; otro la solicitaba por el artículo 151 de la Constitución; y un tercero, envió su acuerdo afirmativo fuera de plazo.

El texto constitucional regulaba la tramitación posterior en la fase provincial: el Proyecto de Estatuto debía ser elaborado por una Asamblea, compuesta por los miembros de la Diputación Provincial y por los Diputados y Senadores elegidos en la provincia.

En La Rioja, por tanto, tal Asamblea se formó por los 24 Diputados Provinciales, y por los 8 Parlamentarios. A sus componentes, uno de los Diputados Provinciales les dió el nombre de "treintadosantes".

Para el funcionamiento de la Asamblea que había

de redactar el Proyecto de Estatuto de Autonomía, hubo de aprobarse un Reglamento; y en él se encomendó a una Ponencia la redacción de un Anteproyecto o borrador del Estatuto. Este texto se expuso públicamente; y se presentaron a él enmiendas y sugerencias.

La tramitación se alargó al surgir desavenencias en la Ponencia, en cuanto al sistema electoral para constituir la futura Diputación General de La Rioja (hoy, Parlamento).

Finalmente, el 25 de abril de 1981 la Asamblea aprobó el Proyecto de estatuto, por 22 votos "sí" y 4 "no", correspondiendo estos últimos a C.D., explicando su representante este voto negativo por no haber podido introducirse en él algunas sugerencias importantes y no habersele dado la oportunidad de debatirlas, concluyendo: "no nos oponemos a la autonomía de La Rioja, sino a este Estatuto, que no nos gusta."

Se acordó firmar el Proyecto solemnemente en San Millán de la Cogolla, por lo que nuestro Estatuto tomó el nombre de Estatuto de San Millán. Y así se hizo el 8 de mayo de 1981, cerrándose la etapa regional.

El Proyecto de Estatuto se entregó seguidamente al Presidente del Congreso. Siguió su tramitación parlamentaria y como Estatuto de Autonomía de La Rioja fué aprobado, finalmente por Ley Orgánica 3/1982, de 9 de junio.

El 29 del mismo mes la Diputación Provincial celebró sesión extraordinaria, con un único punto: "exaltación de la Autonomía Riojana", en la que los tres grupos políticos (U.C.D.; P.S.O.E. y C.D.) expresaron su satisfacción por el logro del Estatuto.

Y pocos días después se constituía el Órgano previsto en el Estatuto -compuesto por los Diputados al Congreso, los Senadores y los entonces Diputados Provinciales-, que asumiría, entre otras, las competencias de la Diputación Provincial. Con ello, concluía la existencia de esta Corporación y comenzaba la vida de la Comunidad Autónoma de La Rioja.



Firma del proyecto de Estatuto de Autonomía de La Rioja el 8 de mayo de 1981 en San Millán de la Cogolla.

Archivo privado

LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO

LA RIOJA EMPIEZA A CAMINAR
APUNTES SOBRE EL PROCESO AUTONÓMICO RIOJANO

Jesús Vicente Aguirre

JESÚS VICENTE AGUIRRE

La Rioja
empieza
a caminar*Apuntes sobre el proceso
autonómico riojano.*

Editorial Ochoa, Logroño 2000, 278 pp.

LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO

LIBERTAD, AMNISTÍA, ESTATUTO DE AUTONOMÍA

Por Carmelo Fernández

Escribir unas líneas sobre la transición política llevada a cabo en España, representa, en mi caso, volver a recordar los años más interesantes de mi vida.

Estos recuerdos sobre lo vivido en aquellos tiempos se agolpan a borbotones en mi cerebro. Repican sobre mis sienes rostros, situaciones inéditas y, por inesperadas, sorprendentes. Reconozco, a primera vista, una parte de la sociedad que día a día se siente comprometida con su futuro; a muchos ciudadanos que han sido preñados de ilusión, generosidad, solidaridad, valor cívico, entrega y desprendimiento para vivir la POLÍTICA con valentía para afrontar lo desconocido, a pesar de la falta de una formación adecuada para el ejercicio de la misma. Junto a ellos, otra parte con cierto temor, preocupada igualmente por el futuro que se empieza adivinar más libre, pero sin atreverse a abrazarlo y, en algunos casos, dispuestos a combatirlo.

En ese ambiente crecían, día a día, los debates sobre el más inmediato devenir de la llamada cosa pública. Las palabras Democracia, Libertad, Amnistía, Organización del Estado, ocupaban y preocupaban a muchos grupos de ciudadanos; entre ellos me encontraba y, sobre algunos aspectos, os traigo mis recuerdos.

Como consecuencia de ellos, se produjo la moción solicitando Amnistía, para los delitos políticos, que presenté en el Ayuntamiento de Logroño el 27 de Diciembre de 1975, al mes siguiente de la muerte de Franco. Tuvo su escándalo y trifulca dialéctica; el día que se sustanció en el Pleno Municipal se dejó sobre la mesa por "no ser de urgencia". Ello provocó una reacción en cadena de todos los grupos de oposición democrática, impulsando el debate, y la lucha a cara descubierta por aquella reivindicación. Reivindicación que con mucho esfuerzo y algo de tiempo fue conseguida. Personalmente, la reunión a la que asistí con los hombres y mujeres, que pelearon por su consecución en los salones de Cáritas Diocesana, me dejó una sensación imborrable. La mezcla de temor y esperanza que entonces sentí, al igual que a otros muchos, marcó definitivamente mi interés por las cosas públicas.

La sociedad, a la par que vivía estas convulsiones, se encontraba en la mayoría de los

casos desorientada para elegir cuál, de entre los cientos de siglas que empezaban a ofrecerse como las más idóneas para resolver los problemas de todos. Las reuniones se sucedían, dando lugar a un sin fin de contactos y conversaciones, saliendo a la luz pública cantidad de personas que habían entendido llegado el momento del compromiso político. La creación del Partido Socialdemócrata de La Rioja, fue fruto de ellas, bajo el liderazgo de Francisco Fernández Ordoñez. Aproximadamente treinta y ocho personas iniciamos la aventura. Ahora, puedo asegurar que éramos el grupo político organizado más importante de La Rioja, pero sin tener conciencia de ello. En un principio, este desconocimiento, como el que teníamos de otras for-

terior aprobación por las Cortes Generales del Proyecto de Ley de Cambio de nombre de la Provincia de Logroño por el de La Rioja. Nuestra identidad empezó a consolidarse. Lo que ya existía, empezó a ser.

Aquí quisiera hacer referencia a un nombre propio, una persona no riojana, el malogrado D. Francisco Villodres García, Senador por Málaga y portavoz de UCD, gran amigo personal, que se dejó convencer para presentar en la Cámara Alta y posteriormente apoyar, con todas sus fuerzas, contra viento y marea, y dejando muchos "pelos en la gatera", dicho Proyecto. La Rioja tiene una pequeña deuda con él.

Con especial cariño, paso en estos momentos la película de todo el proceso que nos llevó alcanzar el ver publicado en el B.O.E el Estatuto de Autonomía. Alguna vez he escrito, que el mérito de esta conquista se debió a la tenacidad de la sociedad riojana y los medios de comunicación, pero junto a ellos, los políticos electos dieron la talla; tuvieron la suficiente habilidad, inteligencia y coraje, para defender ante las Cortes Generales y las cúpulas de sus partidos las demandas de nuestra sociedad. Una conquista que a nadie se le puede antojar fácil, pues nuestras demandas no eran entendidas, ni mucho menos compartidas, pero sí combatidas, en las altas instancias de la Nación.

Hubo que saltar obstáculos de todas las clases, incluso en La Rioja pues hubo un partido, AP hoy PP, que practicó la beligerancia activa para abstenerse

en la votación de la Constitución y en particular su Título VIII, que regula nuestras posibilidades, y votó No al Proyecto de Ley del Estatuto de Autonomía de La Rioja, que pudieron echar al traste nuestras ilusiones.

La intuición de algunos políticos, tomando decisiones rápidas en la asamblea de los "Treintadosantes", fueron providenciales.

Termino en la convicción de que esa época será referencia permanente para las generaciones venideras. Y que nuestros sucesores lucharán para seguir disfrutando del régimen de libertades y de la organización del Estado Autonómico, que ampara la Constitución de 1978. Constitución moderna, fruto del entendimiento entre españoles, que debemos defender y proteger.



1977. Cena con el socialdemócrata Francisco Fernández Ordoñez en el Círculo Logroñés. De pie: Francisco Díaz Yubero, Aurelio Ibarro, Pedro Maiso, Angel Jaime Baró y Carmelo Fernández. Sentados: Luis Javier Rodríguez Moroy, Sra. de Berganza, Fernández Ordoñez y Manuel Berganza.

maciones, más o menos organizadas, nos limitó la implicación con más empuje en la toma de decisiones que entonces se fraguaban; más tarde, los hombres de aquel grupo ocuparían puestos decisivos para la consecución de los objetivos que los riojanos señalaron.

Celebradas las primeras elecciones democráticas, aprobada la Constitución que posibilitaba a La Rioja el ser Comunidad Autónoma, el debate se trasladó a explorar, y posteriormente decidir, si se ejercía la posibilidad de Comunidad Autónoma Uniprovincial, o bien en compañía de otras provincias. Los resultados están a la vista y, en mi opinión, se tomó la decisión con gran acierto. Igualmente, mantengo la opinión de que políticamente el éxito del Estatuto de Autonomía empezó a fraguarse con la presentación y pos-

LA LISTA DE LOS REYES GODOS

Por Santiago Castellanos

Aunque con fecha de 1999, el "Center for Interdisciplinary Research on Social Stress" de la República de San Marino (a través de la editorial Boydell) acaba de publicar, bajo la edición de Peter Heather, la obra *The Visigoths. From the Migration Period to the Seventh Century*. El libro (563 páginas) supone la compilación de las ponencias y las discusiones mantenidas en la reunión científica que tuvo lugar en septiembre de 1996 en la citada República, con la coordinación y organización de Giorgio Ausenda. A su vez, las discusiones se enmarcan en el contexto de la serie "Studies in Historical Archaeoethnology" que ha ido produciendo volúmenes similares sobre anglosajones, francos, al tiempo que se preparan ediciones sobre escandinavos, sajones continentales, ostrogodos y lombardos.

Hasta aquí una imprescindible información sobre la noticia bibliográfica. Se trata de un tema de enorme actualidad científica internacional. Por citar un caso precisamente visigodo, no llegando tan lejos como Recaredo, quien según el cronista franco Fredegario ordenó quemar los libros arrianos, sí es cierto que la "historia de los godos" ha estado especialmente sujeta a entendimientos muy limitados, que hicieron de ella bien un "núcleo de la historia nacional" bien una mera "lista de los reyes godos". Para que esto fuera así hubo diversas influencias. A mi entender pesó sobremanera el pangermanismo de finales del siglo XIX y comienzos del XX. El interés por el "pasado étnico" de todo lo germano revitalizó el estudio de la época post-romana, en la cual se produjo la emergencia de los reinos germánicos en el antiguo espacio occidental imperial romano. Desde luego que esta circunstancia provocó sus efectos positivos, entre los que he de destacar la edición crítica filológica de un enorme volumen de textos alusivos a la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media. Generó también una serie de producciones bibliográficas de tipo interpretativo, entre las que se abrió paso la vía "presentista". Y entre estas segundas consecuencias, que ya no valoro como positivas, penetró la idea de la "formación nacional" que miraba a estos reinos germánicos. No debemos pensar que el proyecto era nuevo. Podemos remitirnos a períodos anteriores, especialmente las épocas Tardomedieval y Moderna, en las que determinadas cancillerías de la Historia encontraron en este pasado germánico, en el caso de Hispania "gótico", un lugar para la expresión de ideas presentes (a sus tiempos, claro está). Surge así, efectivamente, "la lista de los reyes godos".

Como todos los profesionales saben, el estudio histórico es enormemente fluctuante, y quizás esta época post-romana, a caballo entre dos



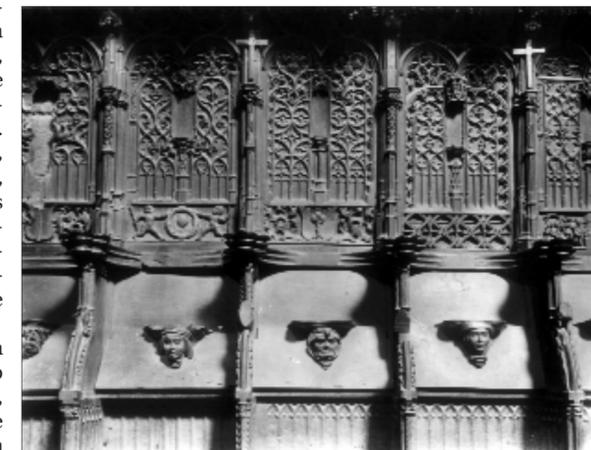
mundos relativamente muy bien conocidos (el período imperial romano y las estructuras medievales), es un excelente ejemplo de ello. Quizás por eso se han producido dos grandes hechos que deseo destacar. Por una parte, un cierto abandono de la época desde la perspectiva del análisis historiográfico. Por otro lado, en la actualidad, un enorme caudal de atención a la misma. El estudio del mundo tardo y post-romano es hoy uno de los campos más dinámicos en los distintos ámbitos académicos, tanto desde el punto de vista del tratamiento de las fuentes (textuales y arqueológicas) como del análisis por parte del historiador. Los conceptos "Hispania visigoda" o "Galia merovingia" son hoy, ante todo, herramientas cronológicas de trabajo. Una vez asimilada esta idea, distintas tendencias historiográficas abordan el estudio de estas épocas en sí mismas, aminorando la incidencia en vías de tipo étnico o demográfico, tan profusas hace algunas décadas. El estudio de las instituciones políticas ha dejado de ser una mera recopilación de nombres y cargos ("la lista de los reyes godos") para convertirse en una tarea apasionante, en la que entran en juego multitud de variantes, que hoy revelan el enorme dinamismo de las diversas construcciones políticas. Aquí me parece necesario subrayar la aportación de la historiografía británica más

reciente, que ha sido capaz de aportar la puesta en escena del debate científico con una serie de categorías e ideas que han superado la visión simplista de las construcciones políticas. El artículo de un historiador español (Pablo C. Díaz) en el libro que he citado es una contribución importante para el caso de la Hispania visigoda en cuanto se refiere a los límites y las posibilidades del regnum hispanogodo. En este volumen encontramos, entre otras, colaboraciones como las de Ian Wood, uno de los grandes especialistas mundiales en el mundo galo merovingio, que efectúa aquí una incursión en las fuentes hispanas para acercarnos al caso de la zona emeritense y lusitana, donde existe documentación arqueológica y textual de primer orden que permite al historiador enfrentarse a las principales claves de una comunidad urbana en esa época. La participación de Isabel Velázquez, una de nuestras grandes filólogas, especialista en documentos literarios y epigráficos tardeoantiguos, está centrada en ámbitos legislativos, otro de los campos en renovación en estos momentos. La consideración de la lex como producto ideológico es trascendental para comprender, insisto, los límites y las posibilidades del poder central, pero también los trasfondos sociales e ideológicos que tratan de vertebrar el dominio sobre la comunidad. Quisiera destacar, entre otros trabajos en este volumen, el tratamiento del tema del asentamiento germánico (A. M^a. Jiménez Garnica), con nuevos criterios más ligados a la historia social que a apriorismos de tipo étnico. Del mismo modo se aborda el tema de las identidades y los registros arqueológicos (G. Ripoll), aspecto que en nuestros días se encuentra en una profunda revisión, en especial a través de contribuciones como las desprendidas de los trabajos de Guy Halsall. El texto de Mayke de Jong en torno a la trascendencia de una importante fuente hispanovisigoda de finales del siglo VII, la Historia Wambae de Julián de Toledo, logra nuevas perspectivas de análisis en un documento habitualmente tratado desde la perspectiva del conflicto político que protagoniza el texto; el artículo tiene además el sabor de las profundas percepciones de la profesora holandesa quien, por ejemplo, ha retomado en otros trabajos un tema olvidado (la penitencia) como vehículo vertebrador de los dominios psicológicos colectivos. El volumen editado por Peter Heather, a la sazón el principal especialista (junto a H. Wolfram) en la etnogénesis de los godos, cuenta además con la edición de las actas de las discusiones posteriores a cada intervención, que resultan muy sugerentes para el especialista y que introducen al lector en general en algunos de los hitos del debate.

ESTUDIOS MEDIEVALES EN NÁJERA

Por José Ignacio de la Iglesia Duarte

frenética aventura, planteaba la Asociación "Amigos de la Historia Najerillense", un día de San José de 1990 al Ayuntamiento de Nájera, se ha visto mantenido y continuado. Claro es que, desde el primer momento, los organizadores de estas Semanas de Nájera tuvieron la gran suerte de contar con la impagable ayuda, el docto asesoramiento y el impresionante aval que supone, en el ámbito de los medievalistas, la personalidad del Dr. D. José Ángel García de Cortázar, Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Cantabria, quien con toda amabilidad respaldó la iniciativa najerina y así



Sillería de Santa María La Real Nájera 1920

Alberto Muro

lo viene haciendo, ahora en compañía del Dr. D. Javier García Turza desde que este último pasara a ser Profesor Titular en la Universidad de La Rioja. Con tales asesores académicos se han ido diseñando unas programaciones que, seguidas de su esmerada publicación por parte del I.E.R., componen un material importante y una interesante aportación al conocimiento historiográfico de la Edad Media riojana, hispana y europea, al decir de los entendidos.

Como muestra de los temas estudiados en el foro universitario medievalista de Nájera pueden quedar anotados los siguientes: arqueología y urbanismo; cultura; el Camino de Santiago; judaísmo e islamismo; espiritualidad, conventualismo, órdenes mendicantes y franciscanismo; transición de la Antigüedad al Feudalismo; vida cotidiana; milenarismos y milenaristas; la enseñanza... todo ello, por supuesto, en el período medieval.

La XI Semana se centra en la familia en la Edad Media. Las ponencias, los ponentes y sus

correspondientes lugares de trabajo, son los que se expresan a continuación: "Sistemas de parentesco y estructuras familiares en la Edad Media" por la Dra. Dña. María Isabel Loring García, de la Universidad Complutense de Madrid; "La educación de los nobles en la obra de Don Juan Manuel" por la Dra. Dña. María Carmen García Herrero, de la

Universidad de Zaragoza; "El patrimonio conyugal: naturaleza, gestión y transmisión" por el Dr. D. Manuel Ángel Bermejo Castrillo, de la Universidad Carlos III de Madrid; "El proceso de institucionalización del modelo matrimonial cristiano" por el Dr. D. José Luis Martín Rodríguez, de la U.N.E.D. de Madrid; "Familia y servidumbre campesina en el Pirineo Central (Siglos XI - XIII)" por el Dr. D. Carlos Laliena Corbera, de la Universidad de Zaragoza; "Las mujeres en la organización familiar" por la Dra. Dña. Cristina Segura Grañó, de la Universidad Complutense de Madrid; "La nobleza castellana en la Edad Media: familia, patrimonio y poder" por el Dr. D. Ignacio Álvarez Borge, de la Universidad de La Rioja; "Los ámbitos de las relaciones suprafamiliares: linajes y bandos" por el Dr. D. Ramón Díaz de Durana, de la Universidad del País Vasco, Vitoria; "Viudedad, ancianidad..." por la Dra. Dña. Isabel Pérez de Tudela y Velasco, de la Universidad Complutense de Madrid; "Soltería devota y sexo en la literatura medieval" por el Dr. D. Nicasio Salvador Miguel, de la Universidad Complutense de Madrid; "En los márgenes del matrimonio: el adulterio y la prostitución" por la Dra. Dña. María Teresa López Beltrán, de la Universidad de Málaga; "La familia ante la muerte: el culto a la memoria" por la Dra. Dña. Mercé Aventín Puig, de la Universidad de Barcelona y "En torno a la iconografía de la familia

en el arte medieval" por el Dr. D. Javier Martínez de Aguirre Aldaz, de la Universidad Rovira y Virgili de Tarragona.

Las comunicaciones, programadas serán leídas por D. Pablo Fuentes Hinojo, de Madrid; D. Emilio Olmos Herguedas, de Valladolid; D. Jorge Jiménez Herreros, de la Universidad de La Rioja y Dña. Mari-Luz Prieto Álvarez, de Valladolid. Las actividades académicas se completan con las visitas a Santa María la Real de Nájera y a la exposición "La Rioja, Tierra abierta" en la Catedral de Calahorra, así como con la posibilidad de acudir a los conciertos de los Festivales de Nájera, que coinciden con los Estudios Medievales. Estudios organizados por la Asociación "Amigos de la Historia Najerillense", con el patrocinio económico del Ayuntamiento de Nájera y del Gobierno de La Rioja, a través de la Dirección General de Cultura de la Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes.

TRIBUNA INDEPENDIENTE

TRES EN UNO

Por **Juan Díez del Corral Lozano**

Permítaseme en esta Tribuna de Opinión un texto triple y heterodoxo. El núcleo central del mismo es el artículo titulado Luisvi, remitido a *La Rioja* junto a la carta que va como tercer texto. El presente artículo puede entenderse por tanto como esas historias que se cuentan dentro de otras historias.

Yo escribo de una manera bastante inconsciente e impulsiva. Como diría Agustín García Calvo, cuando escribo no es que yo hable sino que yo me dejo hablar. En el ejercicio libre de la escritura -diré en el punto 2-, encuentro uno de los pocos hilillos de vida por los que trato de trepar para descubrir horizontes más amplios.

Sin embargo los productos de estas investigaciones o aventuras pueden ser para otros

vean como un texto escandaloso; pero... por si acaso... lo remito a **EL PÉNDULO** no sin miedo y sin hacer alguna advertencia.

Yo no puedo pedir a nadie que sea un héroe y siempre pediré disculpas por hacer un mito de un hombre o incluso de un momento de la vida de un hombre. La utilización de una persona viva para la exposición de unas ideas sobre la forma de habitar la tierra o de hacerla desolada puede parecerles a algunos una falta de respeto o de consideración, pero me parece extraño, sin embargo, que en los tiempos del Gran Hermano alguien se escandalice aún por estas cosas. Yo confío en que a Luisvi este artículo no le ofenda sino todo lo contrario. Y en ese sentido, el argumento que me acaba convenciendo para finalmente publicarlo es lo

me gusta la Exposición. E incluso me abstendré de ir a Calahorra hasta que pase un tiempo después de la Exposición, porque indefectiblemente, Calahorra ha de quedar marcada durante algún tiempo por la Exposición. La segunda ciudad riojana en población es, como toda ciudad, un lugar de vida, pero la Exposición es un relicario de muerte; de ahí que tarde aún en volver a Calahorra.

Calahorra no existe para mí mientras Calahorra sea el nombre de una Exposición de relicarios organizada por Luisvi, un nombre que también era muy querido para mí y que ahora tampoco existe. Luisvi era el nombre de un licenciado en Antropología que en los años setenta dejó Logroño y su cómodo trabajo de profesor en el Instituto para irse a un pueblo abandonado,

Trevijano, que volvió a la vida gracias al rebaño de cabras que Luisvi puso allí con otros dos amigos. Por si eso fuera poco, Luisvi también era el nombre de esa persona que después de haber dado vida a un pueblo y a unas cabras (y a dos hijos), se fué a vivir a la casa del santero de la ermita de Lomos de Oríos a cuidar a la Virgen y a sus vacas. Allí le conocí y allí me quedé prendado de su empresa.

Mientras la mayoría de los hombres éramos espectros urbanos, diluidos en lugares extraños y sujetos a las dinámicas de las instituciones, Luisvi reencarnaba al hombre libre que da vida a un lugar. Luisvi era para mí en aquellos días, el héroe de La Rioja, y La Rioja era una tierra con sentido porque la habitaba Luisvi.

Pero La Rioja es una tierra y no un lugar, y una tierra con límites precisos es cosa de Instituciones (y cada vez de más y más Instituciones) y no de hombres (que son hacedores de lugares).

Llevado de su amor a La Rioja, Luisvi no se dió cuenta de la diferencia y cambió su identidad por la de don Luis Vicente,

o más bien habría que decir que vendió su identidad de Luisvi, -el poblador de lugares-, a una Institución del dinero. Flaco favor hizo Cajarioja a La Rioja acabando con Luisvi. Le transformó en un ejecutivo (un espectro) de la Cultura y del Turismo, esas Instituciones que aún están por encima de las Instituciones de la

agradecido que yo me sentiría si alguien escribiera con mis nombres o mis personas un artículo similar.

2.

Yo no voy a Calahorra hasta que se quite la Exposición. Porque me gusta Calahorra y no



De la serie "Geografía Doméstica".

Emilio

mas bien confusos o equívocos.

Además de enviar "Luisvi" a *La Rioja* para poner a prueba a su director, y acabar publicándolo en este meritorio Péndulo, lo he dado antes a leer a algunos amigos y se han escandalizado con su contenido. Yo lo he leído y requeleído y casi me escandalizo de que otros lo

TRIBUNA INDEPENDIENTE

LAS FUNDACIONES

Por **Zósimo Ruiz García**

Me cuesta aceptar racionalmente que la baronesa Thysen, aquella ex miss España de mi adolescencia que se casó con Tarzán Lex Baxter, sea tan osada como para imponer la arquitectura que necesita la ampliación de su museo madrileño. Tampoco dudará de la futura Fundación Carmen Cervera, porque estará en manos de especialistas del puro arte.

De las fundaciones que conozco siempre me he pasado en alabanzas con la Miró. Esta fundación de 1975 es un referente cultural para Barcelona y digo cultural en el estricto sentido que impone el cultivo de la inteligencia del bípedo contemporáneo, más que nada para evitar posteriores arrebatos erísticos del maestro calceatense Bueno, cuya fundación funciona según el *habitus principiorum* y la *ratio practica*, lo cual no es poco, y sea alabado, en estos tiempos del entontamiento digital.

La Fundación Miró, decía, está organizada y dirigida con cabeza, algo normal en Cataluña, mas no en otras comunidades autónomas de cuyo nombre me acuerdo a diario, que es el mejor sufrir la ausencia. En julio, dando cancha al director del Museo Ludwig de Viena, el admirado Lorand Hegyi, nos deleitará con la exposición *Art a centroeuropa* (1949-1999); para noviembre habrá una retrospectiva de Rothko y, de febrero a mayo del 2001, se exhibirá la muestra dedicada a *Joan Brossa o la revolta poética*. Seremos menos desdichados.

En mi pueblo también existen fundaciones. Sin ir más lejos, la Fundación Cajarioja, y me entero por Juan Díez del Corral que la Tierra Abierta expuesta en la seo de Calahorra hay concesiones a la galería turística del Inerso y la Logse, es decir, modelo genuino. Asimismo, funcionan en mi pueblo la Fundación Camino de la Lengua y la Fundación San Millán con dinero público, evidentemente, como tiene que ser, qué chorra más da. Para eso están los expertos que organizan esto y aquello y hasta exposiciones de pintura sobre Yuso, Suso y Caruso. Por tanto, esperaré con expectación nativa la fundación de la Fundación Calle Laurel, que no tardará en llegar si los fines de semana siguen expidiendo tan mal vino en el rito popular y barato del chiquiteo de toda la vida, al menos desde mi abuelo. Ya me imagino a la comisión, para conservar y difundir la pureza original del popular chiquito, organizando la cata sabatina en pro del auténtico caldo riojano a granel, sin etiqueta y sin denominación de origen calificada. Et sic de caeteris, como la Fundación Fundaciones Riojanas con sucursal en Barcelona y el que suscribe de director general con óptimo sueldo y mínimo esfuerzo laboral, que ya no está uno para reivindicaciones, la protesta, el martirio y la santificación.



De la serie "Geografía Doméstica".

Emilio

En la trayectoria profesional de don Nuevo Espectro Urbano de la Institución ha habido a lo largo de estos años iniciativas y proyectos en los que se colaba la sabiduría o el buen humor del Luisvi del que procedía; pero en el zenit de su carrera de Ejecutivo de Dios, que es la exposición Tierra Abierta de Calahorra, ya no hay ni puede haber ni el más mínimo asomo del Luisvi que yo conocí: porque esa Exposición es la feliz conjunción de todas las Instituciones de esta Tierra fagocitando juntas todos los lugares y toda la historia de sus lugares para ofrecerla, con la presentación de un producto apto para el Turismo y la Cultura, a los espectros urbanos hacedores del Turismo y devoradores de Cultura llegados de la propia Tierra y de cualquier parte del mundo.

En Tierra Abierta la tierra se abre y lo traga todo. No se podía haber elegido mejor título a una Exposición como pura representación del entierro en tanto que rito capital de la Muerte.

Me dicen que allí hay marfiles auténticos junto a reproducciones tramposas, preciosas tablas flamencas junto a ovejas de cartón piedra (¡ay! ¡las cabras de Trevijano han acabado siendo falsas!), catedral de verdad junto a paneles de escenario, torres de iglesias junto a señuelos de feria, un nuevo puente en que el nervio de antes es la decoración de ahora, y fotos, muchas fotos de hombres dispuestas como en los nichos de un cementerio (seguro que don Luis Vicente de la Institución no ha puesto allí la foto de aquel gran Luisvi ya desaparecido). La tierra se lo traga todo y la nuestra se ha abierto en Calahorra.

Por eso que a mí, -que aún me queda un hilillo de vida, aunque sólo sea el que me proporciona de vez en cuando el ejercicio libre de la escritura-, no me pillan por allí ni en pintura.

3. Logroño, 17 de mayo del 2000

Sr. Director de *La Rioja*

Estimado José María Esteban:

Después de la falta de respeto que supuso la edición del último artículo que le envié "La uni va bien", con el título cambiado y el final recordado, y publicado después de más de mes y medio desde la fecha en que se lo mandé y al poco de haber sido publicado íntegro por la revista-periódico **EL PÉNDULO** de Roberto Iglesias, parece casi un desafío que yo le vuelva a enviar otro artículo para la Tribuna de Opinión. Pero contra lo que pueda pensarse yo no le guardo el más mínimo rencor por ello porque el único afectado por esa transgresión fue Vd. y su periódico que han quedado desacreditados ante quienes pudieron comprobar sus maneras de hacer.

Soy consciente de que *La Rioja* no sólo es un medio de comunicación sino también una Institución importantísima de Poder y que depende de a quién quiera servir, a uno u a otro (aunque no se puede servir a dos Señores...), obrará en consecuencia. Pero *La Rioja* no es omnímoda y todopoderosa y la sociedad ya tiene resquicios editoriales por los que se cuelean las verdades que *La Rioja Poder* quiera ocultar.

Así que antes de acudir a esos resquicios yo aún confío en que *La Rioja* pueda ser también un medio de comunicación plural, libre y abierto y por eso le envío a Vd. este artículo tan hermoso y verdadero como de difícil publicación, para ponerle una vez más a prueba. La confianza es lo último que perderé porque con la pérdida de confianza en los demás se va también la sensación de libertad que otorga la vida en sociedad.

Reciba un cordial saludo de Juan Díez del Corral

CATEDRÁTICOS, EXPERTOS Y ANALFABETOS

Por José Luis Gómez Urdáñez

Dios creó el mundo, perfecto y ordenado, pero quiso completar su obra fabricando una criatura aún más maravillosa que Adán. Creó entonces el catedrático. Pero, a los pocos días, desde la tierra le llegaron alarmantes noticias: todo se encaminaba hacia el caos. El catedrático se inmiscuía en todo y donde había orden empezaba a reinar la confusión. La solución divina pareció al principio contradictoria, pero luego se reveló excelente: Dios creó otro catedrático. Los dos seres perfectos se pusieron a discutir y el mundo siguió en paz hasta hoy. Nació así la universidad, un lugar aislado donde discuten sin molestar a nadie los catedráticos y los que aspiran a serlo.

Pero en nuestros días, un personaje nuevo ha venido a enturbiar este panorama ideal: ha llegado a la universidad el experto.

El experto es un caballero (o caballera), moderno y agresivo, masterizado en ciencias blandas de fuerte contenido funcionalista; su look es totalmente british y su equipaje el proyector de transparencias. Suele acompañarse de otros personajes, generalmente extraídos del mundo de la psicopedagogía cognitiva, por supuesto norteamericana, y de algún político, evidentemente correcto y conservador (da igual el partido político). No ha dado nunca clases en la universidad, pero dice cono-

cerla mejor que nadie –no admite réplicas que no se sitúen en su campo–, y además asegura saber cómo será su futuro de no aplicar la única solución, por supuesto la que propone (suele añadir que ya está probada en treinta y cinco universidades anglosajonas).

Sus remedios son tan sencillos que uno se queda con cara de tonto al ver que siempre había tenido la solución universal ante sus ojos y no la había visto. Cinco siglos de crisis en la universidad podían haber sido resueltos en un plis plas...

Ocurre, sin embargo, que el experto resuelve todos los problemas que la universidad nunca ha tenido. Armado con gráficos, curvas y por-

centajes, suele presentarse con soluciones que llama modelos, basados en nociones como eficacia, productividad, ergonomía, sinergia, autoevaluación, control, calidad, etcétera. El experto y sus colaboradores muerden una parte considerable del presupuesto de las universidades que, evidentemente, luego no tienen dinero para pagar profesores en formación, proyectos de investigación, becas a los doctorandos, etcétera, pero como la innovación tecnológica es el remedio universal y la productividad el gran objetivo según concluye siempre el experto, las autoridades académicas tienen asegurada la materialización de sus slogans de lucha por la calidad, innovación, reno-



Timm Rautert.

vación tecnológica o apuesta por el futuro, con sólo destinar gruesas sumas a comprar aparatos con muchos chips y muchas kas y, sobre todo, con promover nuevas carreras cortas, baratas –profesor, pizarra y pupitre– y pegadas a la “realidad empresarial-comercial” del entorno.

No necesita el avisado lector que le recuerde que estas carreras cortas, que no exigen doctores ni investigación, suelen ser lo que en otros países constituye la Formación Profesional, pero si sigue por ahí entenderá por qué España tiene el mayor número de universitarios de Europa, y tendrá un argumento más para explicarse por qué es tan dependiente en

investigación a pesar de los titánicos esfuerzos de algunos científicos que se quedan en las universidades. También podrá reflexionar sobre la situación general de analfabetismo funcional que vive el país. Pero el experto no habla de estas cosas.

Lo ha de hacer, una vez más, una de aquellas solitarias criaturas que sobrevive en la vieja y anquilosada universidad y que de vez en cuando sale de la burbuja. Esta vez ha sido Gonzalo Anes, maestro de historiadores, catedrático y director de la Academia de la Historia, que ha dicho públicamente que los estudiantes universitarios son incultos y que los profesores sólo pueden, incluso en cursos de especialidad, intentar como mucho una introducción a la materia que deberían explicar en profundidad. ¡Casi nada!

Las autoridades universitarias deben estar todavía atónitas, pues el experto no había dicho nunca estas cosas. Al contrario, la evaluación era positiva, las sinergias conseguían superar el índice previsto, la productividad era alta, la calidad estaba por encima de la media. Aluviones de porcentajes, gráficos y curvas, desviaciones, medianas y polinomios no permitían detectar nada de lo que decía el catedrático; en todo caso, los números desmentían sus cualitativas, subjetivas aseveraciones. Pero, en fin, no nos alarmemos: seguro que el experto tiene ya la solución...

Mientras, quizás el maestro Anes reflexione y pida el asesoramiento del experto y de su séquito de psicopedagogos; quizás así logre ver más claras las cosas... al fin y al cabo, es un catedrático de historia económica acostumbrado a gráficos y porcentajes.

Esperemos acontecimientos. Hasta que nos den la solución, por supuesto bien cuantificada, nosotros a leer, a pensar y a escribir algunas tonterías, como han hecho siempre los engrafados catedráticos.

No sé quien dijo que la creación es un pacto con la soledad, pero seguro que no perdió ni un minuto atendiendo a un experto... Claro que quizás por eso la universidad española lleva cinco siglos en crisis.

EL TRIBUNAL PENAL INTERNACIONAL

Por Ignacio Espinosa Casares

El pasado día 19 de mayo el Consejo de Ministros aprobó el proyecto de Ley Orgánica por la que se autoriza la ratificación por España del Estatuto de la Corte Penal Internacional, firmado en Roma el 18 de julio de 1998. Con dicho proyecto de Ley el Gobierno da cumplimiento a la proposición no de Ley, aprobada por la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados el 10 de febrero de 1999.

La finalidad del Estatuto es la creación, por primera vez en la historia, de un Tribunal Penal Internacional, de carácter permanente, para el enjuiciamiento de los delitos de mayor trascendencia para la comunidad internacional: los delitos de genocidio, lesa humanidad y los crímenes de guerra.

Hasta ahora nunca se había constituido ningún Tribunal permanente, sino que se iban creando *ad hoc* para juzgar los diversos crímenes de guerra. Por ejemplo, los de Nuremberg y Tokio, tras la II Guerra Mundial, o los más recientes de Ruanda o la ex Yugoslavia.

El Estatuto firmado en Roma, fue suscrito por 120 países, tras la ardua resistencia de EEUU- que no lo firmó- y la presión internacional ejercida por diversas ONG a favor de su constitución. Para que entre en vigor es necesaria la ratificación de 60 países. Por ahora, son ocho los que lo han ratificado-entre ellos, Italia y Noruega- y otros 15 están a punto de hacerlo -entre ellos, España, Francia y Bélgica.

La ratificación del Estatuto por España había generado diversas dudas sobre si sería necesario modificar la constitución permanente. El Consejo de Estado, en su preceptivo informe, ha dicho que no. Las dudas se referían a la inviolabilidad e inimputabilidad del Rey; al aforamiento de los parlamentarios, a la potestad exclusiva de los tribunales españoles, y a la aplicación de la pena de condena perpetua.

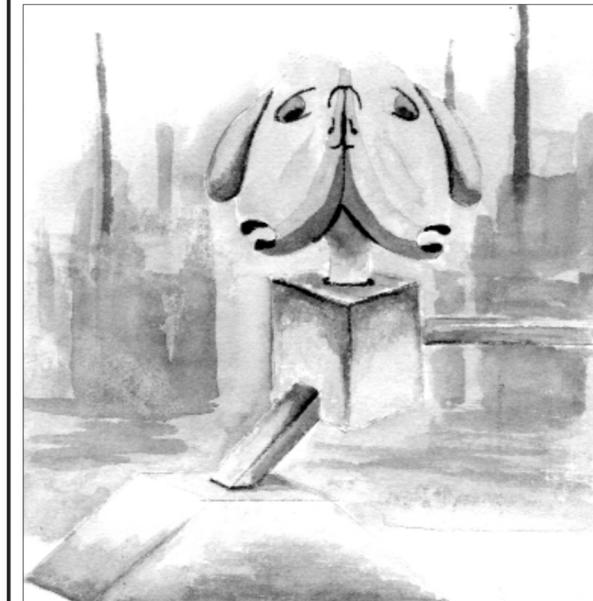
Aunque las cosas de palacio van despacio, quizás en el 2004 ya pueda estar en funcionamiento el TPI. Con él se superarán los graves inconvenientes- puestos de manifiesto en el caso Pinochet- que tiene cualquier país para juzgar a los genocidas.

Ya era hora de que la tan manida globalización, siempre referida a los aspectos económicos y financieros, se extendiera al ámbito de los derechos humanos o, a menos, al de la persecución de las violaciones más execrables de los mismos.

Magistrado

DE ESPAÑA A EUROPA

Por Pedro Zabala



El Bicéfalo.

I. Sumastre.

Uno no puede menos de recordar los versos trágicos de Antonio Machado invocando la protección divina para el pobre españolito que viene al mundo, “porque una de las dos Españas ha de helarte el corazón”. Evocaban la dicotomía entre la medrosa y conservadora frente a la progresista y audaz, cuyas intolerancias fanáticas y simétricas desembocaron en la sinrazón de la guerra civil.

Frente al arquetipo abstracto de la España una e indivisible se alzaba esa dualidad experimentada en la mente y en las vísceras. Temo que la dualidad sea también otra abstracción mítica con fuerte éxito en la retórica y, antaño al menos, en la conciencia popular. Pero no es única; y así tenemos otros binomios de pares antitéticos: la España del norte y la del sur; la seca y la húmeda; el centro y la periferia; (u otra, más profunda, la de los satisfechos instalados y la de los marginados desposeídos). ¿Por qué esa atracción por la división por dos, no necesariamente iguales? Puestos a tener que elegir, yo me quedaría con el desplante del Bradomín valleinclanesco: los españoles se dividen en dos bandos, los demás y yo.

Lo que importa es subrayar de estas clasificaciones es su carácter fuertemente relativo y el hecho de que no son polaridades de contradicción, sino de complementariedad. Vienen a ser como el anverso y el reverso de una misma moneda, no se excluyen, sino que se necesitan mutuamente para poder entenderlas.

También de Europa se dicen divergencias parecidas: la del Norte y la del Mediterráneo; la germánica y la latina; la rica y la pobre; el centro y la periferia; la cuna de los derechos humanos y la inventora de los campos de exterminio; etc.

Recuerdo una última contraposición entre la Europa del euro, espacio pacífico y democrático y la simbolizada por la localidad mártir de Kosovo, ejemplo de violencia y fanatismo.

Conviene ir a la raíz de las cosas No quedarse en la superficie por muy brillante que nos pueda parecer una imagen fácil en la dialéctica descalificadora. Es cierto que en la vieja Yugoslavia han ocurrido horrores inhumanos. También es verdad que la Unión Europea es un conjunto de países a los que creemos en cabeza del desarrollo económico,

¿Podríamos afirmar que también en el moral? Formulemos la cuestión a fondo. De las masacres acaecidas en esos países del Mediterráneo oriental, ¿no hay ninguna responsabilidad en los pueblos y en los gobiernos de la Europa occidental? La dejación de sus obligaciones respecto a esa zona también europea, ¿no ha contribuido a que los fanáticos de uno y otro bando pudieran cometer impunemente sus tropelías? Podremos buscar excusas, pero no ocultarán esa incapacidad de aprobar y ejecutar una política común, la defensa puramente retórica de las víctimas, la dependencia de los Estados Unidos.

¿No hay una gangrena oculta en la aparente buena salud de la Europa del euro? ¿Cómo se acompaña el orgullo de haber “parido” los Derechos Humanos con el olvido de su carácter innato y universal? ¿Es que esos Derechos son sólo de los nuestros? ¿Cuál es la causa real de las dificultades de los europeos del Este para entrar en la casa común? ¿No será precisamente su pobreza? ¿Cómo pueden entenderse los comportamientos y omisiones de la Europa del euro, sino viéndola como lo que es, un club selecto de ricos egoístas y excluyentes? ¿Cabe mayor ignominia que tratar a los inmigrantes “ilegales” como si no fueran personas? Estas decisiones no son sólo perversiones éticas, sino que además suponen gravísimos errores políticos, cuyas consecuencias pagaremos nosotros y nuestros descendientes.

GASAS Y GLOSAS DE UN PARVENÍ II

Por Joao Walter

1. El principio de Identidad

Tanto la lógica clásica como la deducción natural y la mayor parte de los sistemas formales parecen coincidir en que "a" es igual a "a" o dicho de otro modo que "b" es igual a "b", que siempre hay alguno que se la hace un lío con lo de "a" a "a".

De esta afirmación de una racionalidad aplastante que se ha venido en llamar "Principio de Identidad", nada menos y probablemente, mana y dimana el mogollón conceptual por el que los unos somos iguales a los otros, o sea lo mismo, en el ser, eso sí.

El tema no es sencillo ni mucho menos pues que, por ejemplo, aunque pueda parecer absurdo así a primera vista, afirmar la igualdad entre lo que sea, acarrea menos problemas que hacer lo propio con la diversidad, que se ve que en el fondo, muy en el fondo, vendría a suponer tanto como el reconocimiento de la existencia de sustancias distintas, esto es.

El meritorio lector que haya llegado hasta aquí tal vez tenga alguna expectativa respecto a la solución del asunto; cualquier esperanza en este sentido es vana, porque como casi siempre, me quedo en el planteamiento del problema sin ser capaz de avanzar en el camino de la derivación.

De modo que o bien todos somos lo mismo o no, pero no se sabe muy bien qué y de ahí que, precisamente, la cosa de la igualdad de los ciudadanos ante la ley tenga tantos matices que parece no ocurrir.

Tal vez como consecuencia de las dificultades en la investigación sobre el principio de identidad, a los que hicimos la "egebé" nos educaron en la teoría de conjuntos, sistema lógico formal aparentemente de mayor sencillez, pero de indudable trasfondo marxista.

La teoría de conjuntos, según se nos mostraba al menos, nos enseñaba a agrupar elementos diversos en función de alguna característica que se predicaba de todos y cada uno de ellos. De esta manera aprendimos en qué consiste la pertenencia y sucintamente desarrollamos el concepto de clase, básico por cierto, para comprender la lucha de las mismas.

Así que la caída del Muro de Berlín no sólo

vino a representar el fin de la lucha de clases como fundamento conceptual de la organización social y toda la pesca, sino que atentó contra la base matemática de nuestro sistema educativo y al final no tuvieron otra que inventar la "logse" para poder reconducir a algunos pitagóricos errabundos, en la actividad docente.

Y cuando ya parecía que no podíamos encontrar campo científico con menor componente lógico, vienen con la identidad colectiva y, peor aún, con las razones históricas, a llenar nuestros benditos conceptos de experiencias impúdica-mente empíricas, groseramente terrenas, burdamente invadidas de impresiones mundanas, soeces incluso, manidas y manoseadas por investigadores sociales al servicio y, peor aún, profesionales de la política sobrevenidos en ilu-

para ser un pueblo, sin hechos diferenciales propiamente dichos, como es lógico, sin una triste batalla en la historia que llevarse a la boca, sin un solo momento pretérito de levantamiento en armas contra el invasor, enfrentados a la dura tarea de cimentar la identidad en el orden constitucional, que es, como se va viendo, de mucha dificultad y la única posibilidad que nos han dejado.

Para empezar nunca ha estado muy claro el nombre del sitio, que si Logroño, que si La Rioja, que si Rioxa que si vete a saber. Claro, esto confunde mucho, tanto, que aunque ya se resolvió el tema con artículo determinado y todo, aún hoy sale alguna presentadora del telediaro diciendo que San Millán de la Cogolla está en la provincia de Logroño, en Castilla la Vieja, claro.

Tampoco ha habido una bandera así que se diga de raigambre profunda, para enarbolar en los momentos difíciles o para situar en las plazas conquistadas. Claro que como esto tenía pinta de ir a ayudar mucho al momento de la diferenciación autonómica, hubo que fabricarla.

El resultado más que el símbolo de un pueblo, reconozcamos sin pudor, da mayormente la sensación de un diseño de Ágata Ruiz de la Prada, tal vez de cuando empezaba con Pedro J., que es oriundo.

Pero es que ni siquiera hay himno. Y al final habrá llamar a uno de Madrid para que lo haga, porque aquí en el país el músico más notable ha sido Pepe Blanco y no parece que lo de "en la Rioja nací" dé prestancia, por ejemplo, para una inauguración junto al jefe del estado.

Y para colmo de penuria sustancial en la ardua tarea constructiva de la identidad nacional riojana, entre los líderes políticos del lugar, los regionalistas junto a Nefalí, que todo hay que decirlo, parecen tener la exclusiva de la pobreza ideológica, todo el día de aquí para allá con las vacaciones fiscales, en esa larga vacación que les ha tocado desde que la población se los sacó de encima.

Tal vez el problema es que no hay conciencia de que haya habido que pelear y da la sensación de que si hay una comunidad autónoma que se llama La Rioja, es porque lo han dicho en Madrid...

Escritor, albañil y filósofo



De la serie "La Geografía Doméstica"

Emilio Blaxqi

DE LOS DISCÍPULOS AL CLAN DE LOS INTERESES

Por Arturo Cenzano

Aristóteles tuvo la suerte de vivir en un tiempo en que sus discípulos devoraban sus peripatéticas enseñanzas por el simple placer de aprender. Hoy el grueso de sus herederos son afortunados, si logran mantener el orden en las aulas y sus poder se basa en la potestad de otorgar o denegar títulos académicos cada vez que más deteriorados. De foco de cultura irradiada a través de un club de intelectualmente privilegiados, la Universidad ha ido transformándose en una máquina expendedora de certificaciones para su masificada clientela, mientras los niveles educativos inferiores han acentuado una serie de rasgos que conducen a su identificación con meras guarderías. Cualquier día de vacación imprevista perturba la ocupación laboral de los padres y sus quejas inmediatas, del mismo modo que un suspenso en las escalas superiores, se interpreta inmediatamente como un obstáculo para el futuro laboral.

Convertir la educación en enemiga de la cultura ha sido el gran éxito de una sociedad utilitarista, que identifica el título con el saber y la inteligencia con la posición social. Todas las enseñanzas han de tener por norte y guía el aprobado, prescindiendo de si éstas resultarán o no verdadera-

mente provechosas para el futuro. Frecuentemente, los procesos educativos acaban siendo un compendio de las manías de los profesores y la profunda sima que separa estos conocimientos del mundo real es comprobada por los sufridos alumnos en cuanto acceden a un puesto de trabajo.

La sabiduría del lenguaje denomina con el término "carrera" la situación del placer antiguo educativo por lo que, efectivamente, no es hoy sino una carrera de obstáculos, en la que el alumno debe proveerse de todo tipo de artilugios y marrullerías para alcanzar la meta. Sería interesante y seguramente aterrador conocer el porcentaje de alumnos que se sintieron vocacionalmente atraídos por unas enseñanzas y han acabado odiándolas a medida que avanzaban en sus estudios. Y, sobre todo, conocer el alcance social de este odio cuando el título ha derivado en un simple instrumento para ganar dinero y se forman clanes y círculos cerrados para evitar que otros, quizás menos preparados, acceden a los círculos del privilegio profesional. La creciente legión de quienes van sufriendo en sus carnes estas situaciones podrá escribirlo con su propia sangre, plasmando la cruel advertencia que advertía que es así como entran las letras.

LA MITAD

Por Fernando Antoñanzas

El todavía alcalde de Logroño, el aún popular en todos los sentidos José Luis Bermejo, es de enteras realidades. Para él, la circunstancia de ejercer de alcalde electo y de diputado a las Cortes ídem, todo a la vez, vaya follón para Hacienda, parece pura anécdota. Su realidad se ha duplicado tanto, que sigue empeñado no sólo en hacer más por Logroño en Madrid

que en Logroño y más por La Rioja en Logroño que en Madrid, sino que reitera su propósito de no renunciar voluntariamente a la Alcaldía. Las mitades no le gustan al buen Bermejo. Quiere la entera realidad duplicada, como todo el mundo, y no se entera el gran Bermejo de que los votos que le han hecho alcalde y diputado son del PP. Los votantes somos así

de ingenuos. Votamos al partido que sea, sin mirar quién va en la lista. Al final todo es lo mismo. Porque va en la lista quien nombra el Gran Jefe, o sea Aznar, o sea Sanz. Vi el vídeo de la democracia interna de Escobar y casi reviento, de risa. Al fiel Bermejo le sobra la mitad de trabajo y no repetirá (se irá antes) en el Moneo. Seguro que lo sabe. Por bicónvavo.

LAS COSAS DE NANO



Logroño, domingo 11 de junio de 2000. San Bernabé.

Hace treinta años que el compañero de *Radio Rioja* Fernando Ruiz, bajo el apócope Nano, comenzó a publicar su viñeta en el entonces diario *La Nueva Rioja*, cuyo director era el recordado José María Lope Toledo. Desde entonces, su personaje Taquío, hecho de ternura y guasa, representó esa esencia entre costumbrista y filosófica de ciudadano logroñés que ya se está perdiendo o no se manifiesta como antes. Nano fue la sonrisa burlona y educada por debajo de la noticia hasta que, lustros después, prescindió de su colaboración en el actual *Diario La Rioja*. Nano es hoy un jubilado de *Radio Rioja*, que sigue dibujando y admirando a Mingote, y supone un gran honor para **EL PÉNDULO** publicar sus dibujos y rescatar logroñesmente a Taquío.

RECENA

Por Antonio García Reyes

Bien va la burra, decía mi abuelo el de Daroca. Trabajo mañana y tarde dando clases y escribo ese libro que a lo mejor me editan gratis y todo. Mi cónyuge, que estamos casados por la Iglesia (París bien vale una misa), es funcionaria de 8 a 15 horas. Ya relataré los estreses y el asunto de echar una mano, que dicen, en la casa (hasta hacer las

camas y la comida, según, además de barrer, poner y recoger la mesa, fregar los cacharos, etc).

Tenemos dos hijos en edad estudiantil, lo cual significa una paga semanal obligatoria. ¿Y en qué se gastan nuestros hijos la paga? En cenar mal, porque los viernes y sábados da gloria en casa. Los dos (ella y yo sin suegra) solos en casa cenando

juntos, mientras nuestros hijos y sus amigos cenan fuera, pero vuelven a cenar de madrugada en casa. ¿Qué les dan de comida que les obliga a recenar en casa tirando de nevera, metiendo ruido a tope y dejando la maternal cocina patas arriba?

Hijos, pobres hijos, que ya desarrollan el método de los recenistas, ése de tan enorme influjo sobre el parasi-

Alejandro RUBIO DALMATI

Un maestro artesano del Renacimiento o el volumen como existencia

Textos: Roberto Iglesias

Fotos: Jesús Rocandio

Lo de Dalmati está en la calle, al aire libre, bronce y piedra, o en los espacios abiertos a los ojos de la gente. Lo que hizo Dalmati durante toda su vida ha sido no perder la dignidad como ciudadano ni la fidelidad a su vocación de escultor. El resultado es un ser libre de 87 años y un maestro artesano, que ve la existencia como volumen. Dalmati será recordado por muchas obras, pero sólo el Labrador sería suficiente para esa justicia inmortal. El Labrador tiene lo dalmatiano en su tonelada de bronce desde la boina a los pies. Es un trabajador del campo, no un agricultor con el tractor aparcado en la lonja de la casa, un campesino que existe por la tierra que trabaja al propietario, un temporero que come del salario pactado, un hombre que vive de sus brazos trabajados por la azada. Para el Labrador de Dalmati, la vida es la fuerza de su cuerpo fuerte, cuello de toro o de buey arador. El Labrador de Dalmati es un labrador riojano, pero del siglo XIX, o sea, de ayer mismo, un agricultor histórico. Representa la vida del campo de La Rioja y del mundo, igual que el Labrador dalmatiano de Lérida representa la vida del campo catalán y del mundo. Poderosas manos, dedos como cepas, la fuerza bruta entre pecho y espalda, piernas como árboles, el Labrador de Dalmati se alza digno y honrado, sabiendo que del sudor de su cuerpo viene el futuro, pero también se eleva por encima de la injusticia, porque su postura es la de un campesino silencioso en una manifestación vindicativa concentrada en la Gran Vía logroñesa. Los griegos, eso que decimos clásicos, llamaban artesano a Lisipo, que logró la belleza perfecta de la armonía corpórea que multiplica por ocho la cabeza del ser humano. Dalmati sigue siendo un clásico, aunque la cabeza que corona la boina de su Labrador no cumpla con la aritmética anatómica precisa. En el Labrador de Dalmati se inmortaliza una manera de vivir, un símbolo expresionista, algo que nos señala la realidad de un tiempo difícil, rural y explotado.



Puerta 2. Óleo sobre lienzo. 91 x 67cm.



El Labrador. 1967. Bronce, 2,70 m. (Vara de Rey/GranVía, Logroño).



Paisaje. Óleo sobre tabla 150 x 100 cm.



Desnudo primaveral. Óleo sobre lienzo. 94 x 62cm. 1990.



Puerta 1. Óleo sobre lienzo. 75 x 55cm.



La Barranca. 1979. Piedra. Lardero.

ARTE/Escultura

RUBIO DALMATI

“ Lo peor del Arte es cuando se explica. Yo me considero un artesano “

Alejandro Rubio Dalmati nació en 1913 en Chillán, a 400 kilómetros de Santiago de Chile. Hijo de un logroñés tallista en madera, con antepasados riojanos, italianos y yugoeslavos. Todavía perduran las puertas de madera talladas en varios portales del Logroño de primeros de siglo. A los cinco años, la familia se instaló en Logroño.

— Cuando era niño yo, jugaba con las figuras en el taller de mi padre. Vivíamos en la casa de la terraza del Revellín. Lo raro hubiera sido que que fuera otra cosa. El oficio lo mamé desde la niñez. Lógico, pues, que siguiera el oficio de mi padre. No podía tener otra vocación. A los 18 años pude entrar de escribiente en el Banco de España, pero mi vida no iba por ese camino, claro está.

— ¿Cómo fue su formación?

— El oficio lo aprendí, como digo, de mi padre. A dibujar me enseñaron en la Escuela de Artes de Logroño, pero yo era ya escultor, me sentía escultor, o sea, un artesano. Hoy me sigo considerando un artesano.

— ¿Difícil ser escultor en aquel Logroño?

— Yo quería aprender más y me fui a Madrid. Monté en Logroño una fábrica de figuras de adorno y con los beneficios pude vivir y estudiar por libre en la Escuela de Artes de San Fernando. Pero iba a dibujar al Prado y al Instituto Anatómico Forense. Dominar el conocimiento del cuerpo humano siempre me ha parecido fundamental para un escultor.

— ¿Cuándo se cierra su etapa de Madrid?

— En Madrid estuve hasta que mataron a Calvo Sotelo y al teniente Castillo. Regresé a Logroño y tuve que exilarme por mis ideas políticas, contrarias al Alzamiento y al franquismo. Si me quedo en Logroño, no sé lo que hubiera pasado.

— ¿Vuelve a Chile?

— En la Navidad del 36 me instalé en Santiago con mil dólares que me dio un primo, de la familia paterna de Orduña, que vivía en La Habana, a donde hizo escala el barco inglés que tomé en La Coruña. En la Habana no nos dejaron desembarcar porque éramos rojos. Llegué a Santiago de Chile y empecé a vivir de mi oficio de escultor. El dueño de una fábrica de mantas, que era de Logroño, fue mi primer cliente. Me dijo: “Quiero que me hagas los retratos de toda la familia en madera tallada y en relieve, como los santos de mi pueblo.” Se llamaba Montalbo. Así empecé hasta que me encargaron la catedral de Concepción.

— ¿Y no volvió a Logroño hasta 1965?

— Volví en el 44. Teníamos que hacer los vitrales del catedral y el arzobispo, sabiendo que en León se vendía más barato el cristal, me hizo los papeles suficientes para que fuera intocable en España. Pasaporte chileno, del cuerpo diplomático y corresponsal enviado especial en Europa del diario de Concepción. Cuando me vieron en Logroño en 1944, a algunos se les pusieron los ojos cuadrados. Me llamó hasta el Gobernador Civil.

— ¿Cuánto duró el viaje?

— Me quedé tres años. Manuel Larraín, el obispo,



La Vendimia. Piedra. Cenicero (La Rioja).

era una gran persona. Nos hicimos muy amigos. Cuando venía a comer a mi casa decía a mi mujer: “No bendigo la mesa porque él no es creyente.” Este arzobispo pagaba de su bolsillo las huelgas del campo y les decía a los obreros que “esta huelga la ganamos aunque tenga que vender la catedral”

— ¿Y los vitrales?

— Era muy buenos aquellos vidrios de León, traslúcidos y pintados con óxidos especiales. Yo

me encargué de hacer la imaginería de la catedral, esculturas de madera, bronce, frescos y artesonado. Cuarenta años trabajé en esa catedral, y en las de Talca y Chillán.

— En 1965 regresa definitivamente a Logroño.

— Sí, pero yo venía cada ocho años y me tomaba tres años sabáticos para descansar. Era Profesor de la Universidad Católica de Chile, de Bellas Artes, Arquitectura y tenía siete ayudantes arquitectos.

— ¿Conoció a Neruda?

— Teníamos una casita en Isla Negra, cerca de la suya. Le conocí. Siempre me pareció un gran tipo.

— ¿Cómo fue su regreso a Logroño?

— A mí me tiraba Logroño y La Rioja, ese era mi destino. Vine y me encargaron El Labrador. La verdad es que Martínez Bretón quería que hiciera un monumento a Franco y, claro, me negué y le dije: “No vamos a andar con tontadas. Lo único que haría sería un monumento al labrador, que es lo nuestro.” Y me lo encargaron en el Ayuntamiento. Esto fue en 1967. Yo había ido con Martínez Bretón al colegio de los Maristas. Costó la obra 500.000 pesetas, los materiales (una tonelada de bronce) y la instalación, yo nada, porque quise que fuera un recuerdo mío a la capital de La Rioja. Fue un gran defensor de este monumento el arquitecto Fidel Ruiz y el alcalde Lerma lo terminó con entusiasmo. También me negué al año siguiente a hacer un nuevo monumento a los Caídos en la Plaza del Mercado. Y me nombraron miembro del IER y ni juré ni prometí. Yo soy un artesano y lo que tienen que valorar es mi obra, no mis ideas. Después, el alcalde de Lérida, me encargó otro Labrador. Y fueron viviendo encargos y concursos como los monumentos a los Donantes de Sangre, la Barranca, los Reyes Católicos del IER, etc. Monté el taller en la

ARTE/Pintura

— ¿Después del Labrador, forma la pareja con su sobrino?

— Ya estaba formada en Chile desde el 65, pero fue en la inauguración de la sala del IER en 1970 cuando oficialmente nos dimos a conocer. En aquella exposición, el Sr. Jiménez, me compró el cuadro aquel de la cabeza de un caballo de labranza casi en relieve pintado y ese mismo día un señor de Bilbao le daba el doble y no se dehizo de ella.

— ¿A usted le han hecho buenas críticas?

— Un cuadro no se explica, habla sólo el cuadro. Lo peor es cuando se explica. En el abstracto, que me gusta, porque desde siempre se consideró un arte decorativo, lo peor es intentar explicarlo. El Arte no se puede explicar con palabras. Gusta o no gusta y se acabó la flauta.

— ¿A quién admira?

— Oteiza, Chillida, los griegos, los helenistas, los egipcios, los mayas, los lapones, en fin, los románicos, y “La muerte de la Virgen” de Mantegna, ese magnífico pintor y grabador italiano del siglo XV. Y Miguel Ángel y Leonardo da Vinci. En fin, lo que no puedo es con Tapiés.

— El sobrino, Alejandro Narvaiza Rubio, nació en Santiago de Chile en 1940. Tampoco quiere estudiar, ingeniero o arquitecto como querían sus padres, y a los catorce años decide ser pintor.

— ¿Tan claro lo vio usted?

— Yo me crié en el taller de mi tío estropeándole cosas y pero a los 14 años decidí ser artista como él. Mi tío no quería influenciarme y me vine a aprender a España.

— ¿Cómo fue su formación?

— En la Escuela de Artes de Logroño, en la Escuela de San Jorge de Barcelona, en la Escuela de Artes Gracia y un año dibujando con Sainz de la Maza. En 1958 me matriculé de libre en la Escuela de arte de la Universidad Católica de Chile, tres años, donde recibí clases de Albert y de Calbert, de la Universidad de Yale, defensores de la escuela abstracta americana. Y también mi tío estaba ahí detrás.

— ¿Defina artísticamente a su tío?

— Mi tío es un artista que conoce la anatomía y por eso sus esculturas y dibujos son puro volumen, con mucha fuerza. No sabe pintar, si no ve el volumen. Por eso su pintura es tan verazmente realista. Yo no sé pintar, si no veo el color, y por eso nos comprendimos a la perfección.

— ¿Y usted no sabe pintar, si no ve el color?

— Más o menos. Menos en el monumento al Labrador, el gran monumento escultórico logroñés de mi tío, nos hemos comprendido.

— ¿Usted también es de los que piensa que hablar siempre de Arte es un agobio?

— Lo bonito es hacerlo, como dice mi tío.

— Haga balance como pareja artística.

— Muchos encargos, sobre todo obras religiosas: imágenes, vidrieras, cristos procesionales, sagrarios para iglesias (Clavijo, Santiago, etc), encargos del arquitecto Gerardo Cuadra, de monjas para sus conventos (Clarisas de Arnedo, las Descalzas de Alfaro, en Vitoria, en Tauste, en fin, una lista inacabable, como se puede comprobar en este álbum de documentación. Y lo último, la Fuente de los Riojanos Ilustres en Gran Vía.

— ¿Qué proyectos tienen?

— Como dice mi tío, ninguno. Seguimos traba-



Dalmati y Alejandro Narvaiza. 2000

J.Rocandio CA.OS. Press



Uno de los relieves del Monumento al fuero de Logroño. Piedra.



Original en color. Oleo sobre lienzo

jando en nuestro estudio.

ARQUITECTURA

CIRCUNLOQUIO DE UN ARQUITECTO ATÍPICO

Por Julio Sabrás Farias

En algún momento no se sabe donde ni por qué, nos encontramos inmersos y atrapados en el tiempo y el espacio, dos dimensiones que nos han sido dadas como definidoras de nuestra consciencia existencial, haciéndonos protagonistas y copartícipes del cosmos, como entes indispensables, hasta que súbitamente algunas de estas coordenadas desaparece devolviéndonos al origen, allí donde no existe espacio ni tiempo. Es decir, LA NADA justo en el punto de encuentro entre la ausencia de tiempo (eternidad) y de espacio (límite). LA NADA existe y es tan importante y necesaria para entender el SER, como lo es la obscuridad, para la luz, o el silencio para el sonido, etc. Sin la existencia de uno de ellos no tendría razón de ser el otro. Es la sempiterna dualidad como indispensable y consustancial con la existencia.

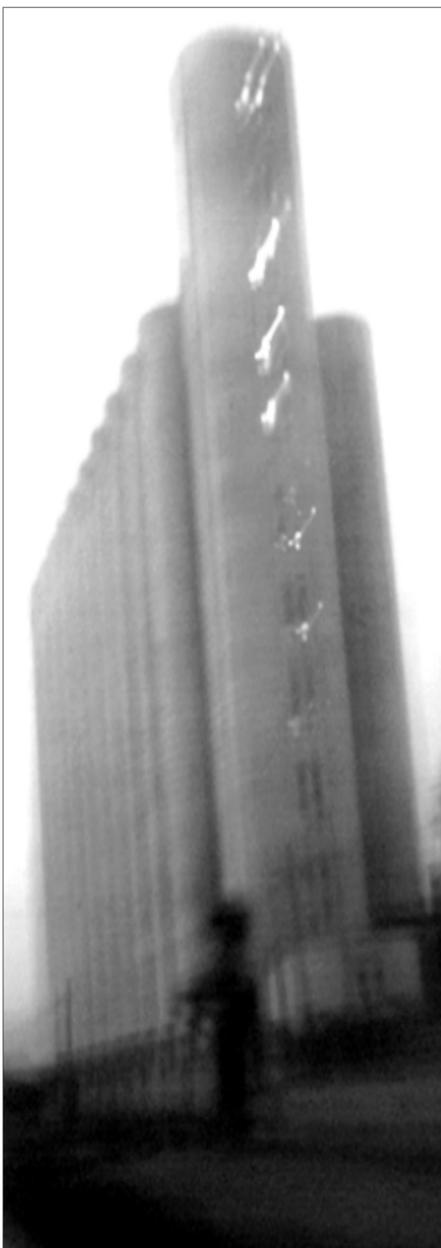
¿Y por qué digo todo esto?. Pues porque hace ya mucho tiempo, cuando empezaba a tener uso de razón defendía ardorosa y obsesivamente la existencia de LA NADA, y a punto estuve después de ser severamente amonestado por mis retrógrados profesores de ser expulsado del Centro donde cursaba mis estudios de Bachillerato.

Desde entonces vengo defendiendo causas perdidas, que para mí no lo son, pues forman parte del lado más noble de nuestra existencia, aun cuando para la mayoría de mis corpúsculos y cósmicos hermanos sean tan inútiles como inexistentes. Allí ellos con sus limitaciones y mezquindades. Son incapaces de soñar y de creer en nada y aún menos en LA NADA. Yo por el contrario creo en todo, precisamente porque no creo en nada, pero sí, en LA NADA que es cosa muy diferente.

Solo lo que no existe es eterno, por eso los Dioses son inmortales.

Puesto que de Espacio y Tiempo estamos hablando, he de decirles que la ARQUITECTURA es ante todo "ESPACIO". Es el arte de ordenar y utilizar el espacio en nuestro provecho, acorde con la medida y la proporción, como conceptos inherentes a nuestra naturaleza. Al exteriorizarlos lo que hacemos es completar el ciclo, materializando nuestra esencia de SER. Por eso la Arquitectura debemos hacerla a nuestra imagen y semejanza. Ciertamente que muchas veces transgredimos nuestra naturaleza, y damos "Monstruos de Perfección" a mayor gloria de la imbecilidad humana que todavía no ha perdido su capacidad de admirar y aceptar las provocaciones de quienes o no han tenido, o han perdido sus facultades para crear algo compatible con la armónica proporción de la que antes hablaba.

El concepto de lo esencial en Arquitectura, queda desvirtuado e incluso sepultado por estos mercachifles encantadores de serpientes, cascabeleros, que mordieron la manzana de



Silo

Emilio Blaxqi

oro y nos quieren hacer tragar ruedas de molino.

Lo arquitectónico siempre se cubrió con ropajes innecesarios, aunque a veces hacen más amable y comfortable su desnudez. Lo que no acepto es que con demasiada frecuencia la disfracen y la hagan pasar por lo que no es.

La Arquitectura como Arte de definir espacios, se materializa como límite. Lo arquitectónico es precisamente lo que no es, es decir, lo que queda envuelto y definido dentro y fuera de ese límite (materia): piedra, cerámica, vidrio, etc. La dualidad entre lo material o inmaterial es lo que importa y da dimensión al Hecho Arquitectónico.

Para la Música, es el TIEMPO la dimensión esencial. Lo acota, mide y organiza secuencialmente, definiéndolo y materializándolo con sonido y silencio. Sin el silencio no se siente el sonido. Primero necesitamos oír el silencio para escuchar y entender el maravilloso mundo del sonido. Su medida y proporción crea estados sensoriales acordes con nuestra genética existencial.

Siempre aparece la necesaria dualidad, aparentemente contradictoria como pares opuestos: Silencio-Sonido.

Cada obra musical tiene una determinada dimensión temporal y un orden preestablecido que no se puede alterar.

También en la Pintura, la obscuridad como carencia de luz, nos concreta y materializa el Color. El blanco como compendio de todos los colores (espectros lumínicos). O el negro como la carencia o negación del color. Pero sin esta presencia carencial la luz no existiría.

La Pintura sugiere espacios infinitos en un tiempo eternizado. Con la limitación de dos dimensiones, recrea espacios en un momento determinado. El instante captado y llevado al límite, al borde de la ausencia de tiempo, la hace atemporal y por lo tanto Eterna.

La Pintura seduce, sugiere, y recrea. Nos conduce a mundos presentidos en otras existencias. No imita ni reproduce nada. Es gestual, y mágica. Es el Arte de aparentar, de atrapar lo inmaterial y de reconducirnos a momentos y lugares comunes, siempre presentes y siempre ausentes en nuestra sempiterna dualidad.

Con todo lo expuesto, lo que pretendo es hacerles ver la otra cara de la moneda. Aquella que pese a permanecer oculta a nuestro Saber y Entender, existe y se debe de tener muy en cuenta para que nuestra presencia tenga un contenido sin cortapisas.

Pintor y arquitecto

EXPOSICIONES

UNA EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS

Por Emilio Blaxqi

Confieso haber desconfiado sistemáticamente del mecenazgo, más aún si éste proviene de una institución, sea lo que sea esta cosa, pero, si de un Monte de Piedad el mecenazgo se trata, de antemano comienzan a aflojarse los tornillos. De antemano, lo confieso, sobrados motivos tengo. En el angosto, pero deslumbrante marco de los mecenazgos locales de aquí, la Caja del Monte de Piedad de Aquí brilla con luz propia, en otras ocasiones he tenido el alucinado placer de acudir a sus derrochadores desfiles de trajes regionales. Este año, como guarnición del día de la hortaliza, y como aliño del definitivo acabamiento de la historia en Calahorra, se ha guisado y servido en sus mismísimos locales una historia del arte coterráneo contemporáneo sobre la que alguien ha debido opinar algo en algún sitio.

El caso es que como nota contemporánea, a las habituales bellas artes, que tan tranquilas estaban, algún iluminado ha tenido la ocurrencia de añadir la fotografía, aunque no la performance ni los tebeos, motivo por el cual me encuentro escribiendo estas líneas, motivo por el cual me he acercado a que ver la exposición. Alguien tiene que hacerlo.

Esto es, o pretende ser, un juicio crítico de esa exposición, la de fotografías, por lo cual antes de determinar lo que es basura, manipulamos como agravantes, y tal vez como atenuantes, al resto de las exposiciones de este ciclo, a la organización y la decoración de la sala, así como cuantos antecedentes nos venga en gana. Por ejemplo: ¿Alguien ha visto alguna Muestra Joven de Artes Plásticas? Normalmente es un desbarajuste pero sale muy barata. A esta exposición, la de fotografías, le sucede algo parecido; el tono general de la obra expuesta es mejor, sin duda, pero entonces: ¿Qué es lo que tan llamativamente frustra mis esperanzas y, a la postre, me repele de esta sala? El criterio, más concretamente, el sórdido hueco que deja cuando se ha largado.

A una fundación cultural de cierto bombo se le supone que ha de tener algo más que paredes forradas de maderas nobles, suficiente talento para determinar sus propias virtudes y carencias podría ser exigible, suficiente habilidad para encontrar las colaboraciones adecuadas a cada situación también lo podría ser, pero a los responsables de centrifugar el dinero que La Entidad Financiera malgasta en esa moderna forma de propaganda que es la cultura, cuando se les mencionan los criterios, los que ponen sobre la silla son siempre otros más prosaicos; por eso es normal que lo entiendan todo según les soplen las fuerzas vivas. Para esa gente, y aparentemente también para el responsable de esta exposición la coherencia reside en Francia, y lo importante es llenar las paredes de marcos, los marcos de algo, la inauguración de canapés, a tiempo.

Lo realmente espantoso de esta simpática exposición es el abismal desajuste entre sus pretensiones y sus resultados, reconozco la enorme dificultad de realizar una antología, artística, fotográfica o contemporánea, en una provincia pequeña, notable por poco más que su vino y sus pedruscos, pero sin demasiado esfuerzo, barrunto que es posible reducir las expectativas, ya que no lo es aumentar el pensamiento.

Los autores de las fotos, incluso los menos notables de ellos, no son responsables del desastroso montaje de la exposición. Ellos le dan al botón originando fotografías y colecciones de fotografías, que son mundos o que pretenden serlo; esas imágenes más o menos afortunadas pueden encontrar su lugar natural en una publicación o en un basurero, en una camiseta o en una antología, pero si han de mostrarse al público de cualquier manera, hay que dotar previamente a la muestra de coherencia, suministrar a las paredes o a las páginas un ritmo y una idea que no esté necesariamente contenida en las obras. Dos fotografías, de una vaca y de un filete, es una exposición sobre el hambre y la muerte; un millón de instantáneas lomográficas es una exposición sobre la democrática omnipresencia de la imagen. Es en este aspecto en el que este Titanic riojanista zozobra. ¿Sobre que es esta exposición? Sobre varios autores de por aquí. Unos trabajan diferentes géneros con diferentes técnicas, y otros siempre el mismo género con la misma técnica, algunas colecciones parecen coherentes, otras no, pero todas las fotos se extravían en una sala muy mona de usos múltiples, y a alguna no le han comprado ni los paspartús. Una exposición es una gran obra de arte compuesta de pequeñas obras de arte, y a mí ésta no me ha gustado, ya me jode.



EXPOSICIONES

LA RIOJA, TIERRA ABIERTA

Fotografías Adriana Landaluce

En el próximo número de esta revista aparecerá un amplio reportaje sobre la exposición *La Rioja, Tierra Abierta*, con entrevistas con los máximos responsables de este montaje. Carmelo Hernando, como comisario de la muestra, Ana Achiaga y Antonio Del Castillo, como arquitectos, y Luis Vicente Elías, director de la Fundación Caja Rioja, desvelarán como se gesta un proyecto de tanta envergadura.



PREMIO PARLAMENTO DE LA RIOJA II CERTAMEN REGIONAL DE PINTURA PARLAMENTO DE LA RIOJA

El Parlamento de La Rioja convoca el II Certamen Regional de Pintura con arreglo a las siguientes BASES

- Podrán participar los/as pintores/as profesionales o aficionados/as que lo deseen, nacidos/as o residentes en La Rioja, con una obra propia original por autor/a, que no haya sido premiada en ningún otro certamen.
- El tema y la técnica serán de libre elección. Las obras que se presenten deberán ajustarse a unas medidas no inferiores a 100 centímetros ni superiores a 200 centímetros en ninguno de sus lados. No se admitirá ninguna obra que no esté comprendida entre las medidas anteriormente citadas.
- La obra, sin la firma de su autor/a, deberá presentarse enmarcada con un listón de madera cuya anchura no supere los 2 centímetros. No se admitirán las obras protegidas con cristal.
- Se establece un "Premio Único" de 1.000.000 de pesetas (a dicha cuantía se aplicarán las deducciones dimanantes de cuantos impuestos, tasas, etc. sean legalmente obligatorios) y cinco Medallas de Honor. Con independencia del "Premio Único", indicado anteriormente, el jurado tendrá en cuenta una obra de jóvenes riojanos (menores de 26 años) para su posible adquisición por parte del Parlamento de La Rioja. El Jurado -en función del valor artístico de las obras presentadas- podrá declarar los premios desiertos. La obra galardonada con el "Premio Único", al que se refiere el primer párrafo de la presente base, pasará a ser propiedad del Parlamento de La Rioja, que se reserva todos los derechos sobre la misma. El Parlamento de La Rioja se reserva, asimismo, los derechos de reproducción gráfica de la obra premiada, no teniendo que abonar a su autor otra cantidad que la establecida como premio. Para retirar el importe del premio será requisito indispensable que el autor/a firme la obra premiada.
- El plazo de presentación de las obras será desde el día 1 de septiembre hasta el día 11 de octubre de 2000 (ambos inclusive). Las obras deberán presentarse en días laborables, excepto sábados, en horario de 9.00 a 14.00 horas, en: Parlamento de La Rioja / Servicio de Asuntos Económicos C/ Marqués de San Nicolás, 111 26071 Logroño (La Rioja) Teléfonos: (941) 20 40 33, (941) 20 40 34 y (941) 20 40 35 Fax: (94 1) 22 37 45 El envío y retirada de los trabajos que se presenten serán por cuenta de los concursantes, así como el seguro de transporte de las obras, en su caso, sin que quepa reclamación alguna al Parlamento de La Rioja por posibles extravíos o desperfectos que se puedan producir. Las obras remitidas por transporte contarán con embalaje que pueda ser reutilizado. Aquellas obras que no cumplan esta condición no serán admitidas.
- No cabrá reclamación alguna al Parlamento de La Rioja por posibles extravíos o desperfectos que puedan sufrir las obras durante su transporte, almacenaje y exposición.
- Junto a la obra se acompañará obligatoriamente la siguiente documentación: Fotocopia del D.N.I. o pasaporte del autor/a. Certificado acreditativo de residencia en La Rioja expedido por el respectivo Ayuntamiento. (Este documento será exigido únicamente a las personas que no hayan nacido en el territorio de la Comunidad Autónoma de La Rioja). Cuerpo 1 del Boletín de inscripción. La obra llevará adherido en su reverso el cuerpo 2 del Boletín de inscripción. Es de carácter opcional la entrega de: Una diapositiva en color de la obra para su inclusión en el catálogo que pudiera realizarse. Breve currículo artístico.
- Las obras presentadas serán objeto de una selección previa por parte del jurado sin que, contra esta selección previa, quepa reclamación alguna. El jurado -que será nombrado por la Mesa del Parlamento y estará compuesto, en número máximo de cinco personas, por miembros de reconocido prestigio dentro del mundo de las Bellas Artes- hará público su fallo inapelable el día 27 de octubre de 2000. Actuará como secretario del jurado, con voz pero sin voto, un letrado del Parlamento de La Rioja. La entrega de premios se realizará el día 28 de octubre de 2000, a las 12.30 horas, con ocasión del acto inaugural de la exposición.
- Las obras seleccionadas serán expuestas públicamente en la sede del Parlamento de La Rioja durante las fechas que previamente se determinen. El Parlamento de La Rioja, si lo estima oportuno, editará un catálogo en el que figurarán las obras seleccionadas con la especificación del título y el nombre del artista.
- Las obras podrán retirarse, previa presentación del cuerpo 3 del Boletín de inscripción en el Parlamento de La Rioja, del 20 de noviembre al 1 de diciembre de 2000 en horario de 9.00 a 14.00 horas. Las obras podrán retirarse personalmente o, con la correspondiente autorización, por la persona o la agencia de transporte que el autor determine, corriendo por cuenta de este último los gastos que se deriven.

Terminado este plazo, las obras no retiradas o que no hayan podido ser devueltas por carecer de embalajes reutilizables se considerarán donadas al Parlamento de La Rioja pasando a formar parte de los fondos pictóricos del mismo.

- La resolución de todas las cuestiones que puedan surgir o plantearse sobre este certamen son de exclusiva competencia de los órganos competentes del Parlamento de La Rioja.
- El mero hecho de presentarse a este certamen supone la aceptación de sus bases. Las presentes bases fueron aprobadas por la Mesa del Parlamento en sesión celebrada el día 24 de febrero de 2000.

PARLAMENTO DE LA RIOJA

1 II CERTAMEN REGIONAL DE PINTURA PARLAMENTO DE LA RIOJA
Copia que quedará depositada en el Parlamento de La Rioja

2 II CERTAMEN REGIONAL DE PINTURA PARLAMENTO DE LA RIOJA
Copia que se pegará en la parte trasera de la obra

Nombre:
 Domicilio:
 Calle:
 CP:
 Ciudad:
 Tel. casa:
 Tel. móvil:
 E-mail:
 Cód. Postal:
 C.I.F.:
 Fecha de nacimiento:
 F. y N.º:

Título de la obra:
 Técnica, materiales y soporte:
 Dimensiones (cm):

Boletín de inscripción N° 0611

3 II CERTAMEN REGIONAL DE PINTURA PARLAMENTO DE LA RIOJA

NUEVO CERTAMEN DE NARRATIVA

FALLO DEL PRIMER CONCURSO DE RELATO

DEL COLEGIO OFICIAL DE APAREJADORES Y ARQUITECTOS TÉCNICOS DE LA RIOJA.

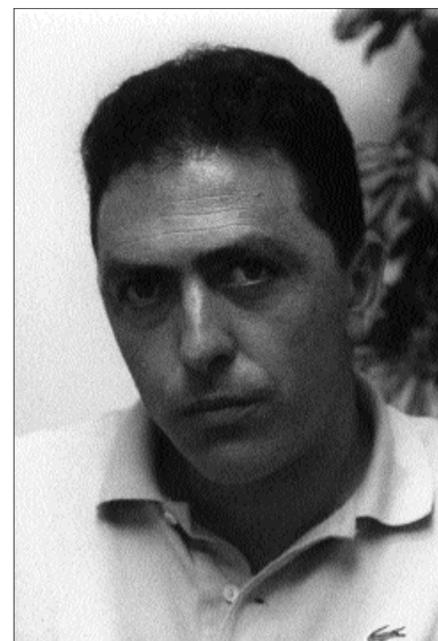


Foto: Don Adams

DESIDERIO C. MORGA (Nájera, 1959) ha publicado los libros de poesía *Claroscuros* (1982), *Callejero de ausencias* (Amg Editor, 1993; 2ª edición, 1995) y *El sabor de la penumbra* (Chapiteles, 1995). Prepara la edición del libro memorialístico *Contra la nostalgia*, accesit de VI Premio Café Bretón de prosa española.



Foto: Elvira Valgañón

BRUNO MONTANÉ KREBS. (Valparaíso, 1957). Vive en Barcelona. Ha publicado los libros de poesía *El maletín de Stevenson* (1985) y *Helikón* (1987). Poemas suyos han aparecido en varias antologías de nueva poesía latinoamericana. Participó en las dos primeras ediciones de las Jornadas de poesía en español.



Foto: Ángela Gutiérrez

VICTORIA PÉREZ HERREROS (Madrid, 1975) es Licenciada en Filología Hispánica por la U. R. Ha obtenido varios premios "Día del Libro" (1992, 1994 y 1995). Es colaboradora de la revista universitaria *Fábula*. Finalista del premio VI Café Bretón con *Del novísimo Renacimiento*, que será publicado por AMG Editor.

Un Jurado, compuesto por Carlos Cordero Duchá y José Ramón López, en representación del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Rioja, y por los escritores José Ramo Gómez y Paulino Lorenzo Zárate, resolvió, el pasado día 15 de Junio, otorgar el "Primer Premio de Relato del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Rioja", *ex-aequo*, a las obras presentadas por Desiderio C. Morga, Bruno Montané Krebs y Victoria Pérez Herreros, y solicitar del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Rioja el incremento de la cuantía del premio sobre lo previsto en la Convocatoria hasta la cifra de 300.000 pesetas, que serán equitativamente repartidas entre los tres ganadores. Igualmente, el Jurado sugirió a la Organización y a los participantes editar un libro integrado por un relato de cada uno de los tres autores. En palabras del miembro del Jurado José Ramo, una tan salomónica decisión obedeció

"a la alta calidad de las obras ganadoras, pero también a la escasa participación con que ha contado la primera edición del premio, lo que ha permitido a los jurados ejercer una labor selectiva que en otra circunstancia, con cincuenta o sesenta participantes, hubiera sido imposible". Con esta primera edición del Premio, el Colegio de Aparejadores prolonga una actividad cultural que anteriormente se había concentrado en el patrocinio de algunos libros del editor riojano Alfonso Martínez Galilea, y se suma a lo que viene siendo un rico panorama de premios de narrativa en nuestra Comunidad, que cuenta ya con los prestigiosos "De buena fuente" o "Café Bretón", además del de Narrativa Joven de la Consejería de Cultura, el "Villegas" najerino o El "Quintiliano" de Calahorra. Los ganadores de esta primera edición del Premio han resultado ser bien conocidos del público riojano: el excelente poeta **Desiderio**

C. Morga (Nájera, 1959), quien ya anteriormente se ha destacado como prosista, y de quien se espera la edición del volumen de memorias *Contra la nostalgia*, que fue finalista del VI Premio "Café Bretón"; el chileno, y también poeta, **Bruno Montané** (Valparaíso, 1957), que ha participado en las dos ediciones de las "Jornadas de poesía en español" y colaborado (con el poema "Cinabrio") en el anterior número de **El Péndulo**; y la narradora **Victoria Pérez Herreros** (Madrid, 1975), de quien conocemos algunas muestras de su trabajo por la revista universitaria *Fábula*, y que este verano dirigirá un Taller de Escritura en la Sociedad Artística Riojana. Un excelente arranque para un premio que, por su dotación (incrementada hasta las 300.000 pesetas en esta primera edición) y por la perspectiva editorial que también supone (la obra ganadora será editada anualmente por Amg Editor) está llamado a tener una más que notable proyección.

LITERATURA/Entrevista

FERNANDO SÁEZ ALDANA

“Un escritor no quiere trofeos sino lectores”

Por José Ignacio Foronda

Tenía una deuda pendiente con Fernando Sáez Aldana. Lo conocí hace unos años en un café. Hablaba entonces con el editor AMG y a éste le pareció oportuno presentármelo para que pudiera hacerle una entrevista. Le confesé entonces que aunque recordaba la cubierta de uno de sus libros, *La ouija*, en realidad no había leído nada suyo. A la semana, Fernando Sáez me envió un ejemplar de su último libro, *Armonía y otros relatos*. A pesar de que leí con sumo placer esa colección de relatos, la entrevista no cuajó. Y yo fui el único responsable. En 1998 llegó a mis manos un ejemplar de *Logrono*, el cuento con el que Sáez Aldana había conseguido el premio De Buena Fuente. Era de lo mejor del volumen, pero me pareció por debajo de *Armonía...* y por entonces yo ya me había dado de baja como entrevistador. Pero a veces la vida da oportunidades. Hace poco entré en una librería y me encontré con una obra suya, *El decatlón riojano*, en cuya portada se anunciaba que había recibido el Grano de Café de Plata del Premio Bretón & La Navarra. Lo compré. Lo leí. Y no paré de reírme hasta el final, y continué riéndome la siguiente vez que lo leí. Así que pensé que ésta era una ocasión ineludible para tener una charla con él y le llamé. Quedamos en un café. Y allí hablamos de su obra y como prueba de esa conversación queda para los lectores de **EL PÉNDULO** esta entrevista.

EL PÉNDULO: ¿En qué momento decidió ser escritor?

FERNANDO SÁEZ: Siempre me ha gustado escribir. De chaval disfrutaba con las redacciones, mi novia recibía diariamente interminables epístolas y mis historias clínicas son las más proliferas de la traumatología española. Sin embargo, mi vocación literaria digamos semi-profesional fue tardía. Mi primer relato lo escribí a los treinta y cuatro años y, si no hubiera sido premiado, quizás nunca más lo habría intentado.

E.P.: En buena medida hemos conocido sus obras gracias a premios literarios.

F.S.: Sí. Hace unos trece años leí en el periódico un anuncio con las bases de un certamen de relato breve, el Antonio Machado, y sentí el impulso de presentarme. Obtuve un accésit entre centenares de relatos y aquello fue como un primer chute a partir del cual me dediqué a concursar con tal ahínco que solo en el año siguiente logré otros tres premios. Afortunadamente la concursitis fue cediendo y en la actualidad me considero desenganchado.

E.P.: ¿Y cuál de esos premios ha sido más significativo para usted?

F.S.: Sin duda alguna, el Tiflos, y no precisamente



por su importante dotación económica. Aquello ya no fue un cuentito sino un libro de relatos, y el reconocimiento de gente como Manuel Alvar, Francisco Ayala y José Hierro consiguió que me tomara más en serio lo de escribir. Hasta el Tiflos me consideraba un aficionadillo con suerte, pero a partir de ese momento empecé a sentirme un verdadero escritor y, desde luego, a llevarme bien con el diccionario, la gramática y la ortografía. En cierto modo adquirí una responsabilidad más, la de mejorar mi producción literaria, pero considero que me compensa.

E.P.: Usted ha recurrido a las ediciones de autor para dar a conocer sus textos. ¿Tan difícil resulta que le editen a uno?

F.S.: Si en España escribir es llorar, publicar es sudar sangre. En esto sí que no he tenido suerte, porque las obras que me han publicado (los premios Tiflos y Juan de la Cuesta, por ejemplo), no se comercializaron. Es lo malo de los premios literarios. Te dan un dinero y una placa o un diploma, que están muy bien, pero no editan la obra y la distribuyen por las librerías, y al fin y al cabo lo que un escritor quiere no son trofeos para la vitrina, sino lectores. Escribimos para que nos lea la gente, y en mi caso, para conseguir este objetivo elemental he tenido que recurrir a ediciones SAL, es decir, a la autoedición.

E.P.: Lo que sí que parece es que editarse a

uno mismo no resulta ruinoso porque usted es reincidente: primero se editó *La ouija* y ahora *El decatlón riojano*.

F.S.: Reincidencia es la palabra exacta. Después de la experiencia de *La ouija* juré que jamás volvería a hacer una cosa así, pero lamentablemente la única forma que conozco de dar a conocer lo que escribo al público es apachugando con la edición. Los dos libros que usted ha citado los edité con el dinero obtenido en premios literarios. Con *La ouija* no me fue mal, vendí los setecientos ejemplares y no perdí dinero. Con *El decatlón riojano*, que ya va por su segunda edición, creo que incluso ganaré algo, que sin duda reinvertiré en publicar alguna otra cosa, iba a decir si continúo sin interesar a ningún editor, pero lo cierto es que tampoco los he buscado nunca y no creo que sean ellos quienes vayan a buscarme a mí, claro.

E.P.: ¿Por qué escribe relatos cuando lo que consagra a un escritor son las novelas?

F.S.: Mire, yo creo que en narrativa tampoco el tamaño es lo que importa. El cuento, el relato breve, o como lo queramos llamar, no es un género menor o facilón. Hay cuentos magistrales de menos de diez folios con más peso literario que muchos tochos infumables. Escribir un buen cuento es tan difícil como una buena novela, que no es otra cosa que un cuento hipertrofiado. Yo veo la novela como una manzana: carne blanda superpuesta a un núcleo duro y pequeño, que es un cuento. Y eso, las buenas. Otras son como cocos, duras por fuera y huecas por dentro. De todos modos, le diré que también he escrito mi novela. Pero es una obra tan personal y tan poco comercial que dudo que ningún editor en sus cabales vaya a publicarla. Y no olvidemos que son los editores, y no las novelas, quienes consagran a los novelistas.

E.P.: Logroño y La Rioja son los decorados de sus dos últimas obras publicadas. ¿Se trata del poder inspirador de la provincia o es una simple cuestión de mercado?

F.S.: En el primer caso (*Logrono*), la ciudad era tema obligado. En el segundo (*El decatlón riojano*) no escogí el tema con visión de mercado precisamente, dado que como usted bien sabe no se trata de una halagadora exaltación de los más acendrados valores riojanos, sino más bien de todo lo contrario. Además, el mero título de la obra la confina a los límites provinciales, y ni eso, pues sólo se ha distribuido en algunas librerías de Logroño y en Haro, mi pueblo.

E.P.: ¿Cómo ve el panorama literario riojano, si es que tal cosa es visible?

LITERATURA/Entrevista

F.S.: Sinceramente, me siento incapaz de responder a esta pregunta. Lamentablemente para mí me encuentro bastante aislado del mundillo literario local. En este oficio voy bastante por libre, a veces incluso me veo a mí mismo como un francotirador. Y no crea que busco ese aislamiento o que me complazco en él. Es que la organización de mi vida no me permite ser de otro modo. Quizás sea porque mi auténtica profesión es demasiado gremial y corporativa y lo que busco en esta segunda actividad es precisamente la soledad. No obstante, visito las librerías y hojeo la prensa, lo que me permite saber que en La Rioja hay prosistas y poetas de prestigio que publican, y no digo nombres porque olvidaría alguno seguro y estas cosas molestan.

E.P.: ¿Por qué escribir un libro sobre los usos y costumbres de los logroñeses?

F.S.: Permítame que le corrija: sobre los malos usos y costumbres de los logroñeses. Bien, todos sabemos que no son exclusivos de esta ciudad, pero es la ciudad en la que vivo y uno describe, opina y critica lo que ve. El decatlón es un desahogo, una reacción a tanta falta de respeto, tanto incivismo, tanta incultura y tanta guarrería como por desgracia hay en nuestras calles. Y a mí no me consuela que suceda lo mismo en otras ciudades. Vivo en Logroño y me resisto a la resignación de que tenga que ser así. Por decirlo en voz alta que no quede.

E.P.: Observación, reflexión y coña son el andamiaje sobre el que se construye este libro, pero ¿qué pretendía al escribirlo?



F.S.: Pues pretendía eso, criticar una realidad ciudadana inaceptable a mis ojos, pero tratándola literariamente con un lenguaje divertido que le permitiera al lector llegar hasta el final. Creo que el humor y la ironía son los ingredientes que permiten digerir una obra que, de mostrarse con cruda sinceridad y como echándole la bronca a todo el mundo, seguramente resultaría intragable.

E.P.: ¿Cree que puede molestar a alguien?

F.S.: El librito está teniendo muy buena aceptación, gracias sobre todo al funcionamiento del boca en boca, lo que indica que no molesta, sino todo lo contrario. Además, como usted bien sabe, los practicantes del decatlón riojano no acostumbra a leer. Sin embargo, me consta que algún chandalio, por ejemplo, sí se ha molestado. Otras personas me han comentado que algún capítulo, como el del gargajo, les produjo auténtica repugnancia, pero digo yo que el asco que pueda sentirse leyendo la descripción de un salivazo siempre será menor que el que produce contemplarlo en directo. Lo contrario sería tan elogioso para las dotes narrativas del autor como para la capacidad de imaginación del lector. De cualquier manera, siempre hay alguien dispuesto a matar al mensajero, ¿no cree?

E.P.: Sí, lo creo, y usted ¿cree que los riojanos sabemos reírnos de nosotros mismos?

F.S.: De verdad que sí. Muchas personas me han comentado que se ven retratadas, al menos en alguna de las disciplinas del decatlón, y han admitido con autocritica y sentido del humor que, realmente, somos así.

E.P.: ¿Tiene algún proyecto literario entre manos?

F.S.: Pues sí, tengo varios, pero todavía no sé por cuál me decidiré. Escribir cualquier cosa exige tanto tiempo y un esfuerzo tan grande que antes de tirar por uno de los caminos que ahora mismo se me presentan delante hay que pensar mucho, porque puede suceder que tras una



larguísima caminata resulte que el camino escogido no conduzca a ninguna parte. Al iniciar un nuevo proyecto literario hay que apuntar muy bien antes de disparar, y no me estoy refiriendo a un acierto comercial o de éxito, sino a quedar personalmente satisfecho con el resultado de tanto esfuerzo. De todos modos, los tiros van a ir seguramente por una obra ambiciosa o de cierta

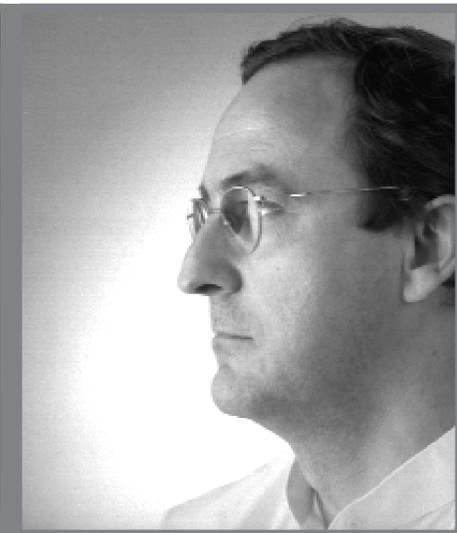
envergadura. Me gustaría ser capaz de escribir eso que llaman la obra de una vida.

E.P.: Usted es médico traumatólogo y director de Hospital San Millán-San Pedro. Dígame, ¿ha pensado alguna vez colgar la bata y dedicarse a la escritura?

F.S.: Unas diez veces diarias. Pero soy un empleado público con plaza en propiedad, sueldo fijo y tres hijos, y salvo que esa novela de la que le hablé ganase el Planeta, cosa que usted y yo sabemos que nunca sucederá, no creo que pudiera hacerlo. Además, bromas aparte, me gusta mi profesión y no creo que fuese nunca capaz de abandonarla. Pero ha dado usted en mi clavo, porque no se imagina el tremendo conflicto interior que supone dedicarse a dos actividades como la literatura y la medicina. Cualquiera de las dos requiere una dedicación completa para ejercerlas como Dios manda, y yo me paso la vida robándoles el tiempo a las dos, el de la una para la otra, bajo una especie de doble mala conciencia permanente. Lo que mucha gente considera una suerte yo creo que es más bien una esquizofrenia.

E.P.: Por cierto, ¿por qué los médicos llevan tantos bolígrafos en el bolsillo de la bata?

F.S.: Buena observación. Pero si se acerca un poco más descubrirá que casi todos son de propaganda. La razón es que los pasillos de los hospitales y centros de salud están llenos de representantes de la industria farmacéutica que los regalan. Y cuando nos ofrecen un bolígrafo, los médicos somos incapaces de rechazarlo, aunque



sea malo y no aguante cinco recetas. Así que imagínese con otro tipo de ofertas.

El tiempo pasa sin avisar y se nos hace tarde a los dos. Pago los cafés, pero no creo que así salde mi deuda con Fernando Sáez Aldana. Y ahora no me refiero a una entrevista, sino a esa deuda que los lectores tenemos con los escritores que nos gustan. Es algo impagable.

LITERATURA/Narrativa

FAVORITOS

Breve sección de prosas breves

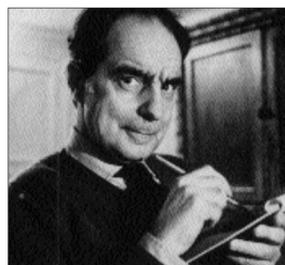
Selección y nota de Eneko Ezquerro

ITALO CALVINO

(Cuba, 1923-Italia, 1985)

ITALO CALVINO es uno de los nombres importantes de la literatura en lengua italiana. Aunque nació en La Habana, se trasladó muy joven a Italia (de donde procedían sus padres) y fue en este país, y en esta lengua, en los que comenzó su carrera literaria.

La primera novela que publicó (*El sendero de los nidos de araña*, en 1947) era una obra totalmente realista, situada en tiempo de la reciente II Guerra Mundial. Sin embargo, en la década de los cincuenta, Calvino dio un giro en su literatura: abandonó el realismo social y se metió de lleno en una literatura de corte fantástico, llena de historias inverosímiles y situaciones absurdas (algo que ya se percibía en los primeros cuentos que



Calvino había escrito en los cuarenta y que publicaría más tarde, como "El hombre que llamaba a Teresa"). Prueba de ese cambio es, por ejemplo, *El vizconde demediado* (primera parte de la trilogía *Nuestros antepasados*), en la que se narra la historia del vizconde Medrado, a quien un cañonazo le destroza la parte izquierda del cuerpo sin que eso impida que pueda seguir viviendo partido por la mitad.

En cualquier caso, y frente a lo que podía ocurrir con otros escritores que han aparecido en esta sección, la obra de Calvino es extensa y, el cuento que aquí reproducimos, quizá sea una muestra insuficiente. De momento léanlo. Yo me quedo en la calle, obstinado, llamando a Teresa.

EL HOMBRE QUE LLAMABA A TERESA

Bajé de la acera, di unos pasos hacia atrás mirando para arriba y, al llegar a la mitad de la calzada, me llevé las manos a la boca, como un megáfono, y grité hacia los últimos pisos del edificio:

-¡Teresa!

Mi sombra se espantó de la luna y se acurrucó entre mis pies.

-Pasó alguien y yo llamé otra vez:

-¡Teresa!

El hombre se acercó, dijo:

-Si no grita más fuerte no le oír. Probemos los dos. Cuento hasta tres, a la de tres atacamos juntos. -Y dijo:- uno, dos, tres. -Y juntos gritamos:- ¡Tereesaaa!

Pasó un grupo de amigos que volvían del teatro o del café, y nos vieron llamando. Dijeron:

-Ale, también nosotros ayudamos.

Y también ellos se plantaron en mitad de la calle y de antes decía uno, dos, tres y entonces todos en coro gritábamos:

-¡Tereesaaa!

Pasó alguien más y se nos unió, al cabo de un cuarto de hora nos habíamos reunido unos cuantos, casi unos veinte. Y de vez en cuando llegaba

alguien nuevo.

Ponemos de acuerdo para gritar bien, todos juntos, no fue fácil. Había siempre alguien que empezaba antes del tres o que tardaba demasiado, pero al final conseguimos algo bien hecho. Convínimos en que "Te" debía decirse bajo y largo, "re" agudo y largo, "sa" bajo y breve. Salía muy bien. Y de vez en cuando alguna discusión porque alguien desentonaba.

Ya empezábamos a estar bien coordinados cuando uno que, a juzgar por la voz, debía de tener la cara llena de pecas, preguntó:

-Pero, ¿está seguro de que está en casa?

-Yo no -respondí.

-Mal asunto -dijo otro-. Se ha olvidado la llave, ¿verdad?

-No es ese el caso -dije-, la llave la tengo.

-Entonces -me preguntaron- ¿por qué no sube?

-Pero si yo no vivo aquí -contesté-. Vivo al otro lado de la ciudad.

-Entonces, disculpe la curiosidad -dijo circunspecto el de la voz llena de pecas-, ¿quién vive aquí?

-No sabría decirlo -dije.

Alrededor hubo un cierto descontento.

-¿Se puede saber entonces -preguntó uno con la voz llena de dientes- porqué llama a Teresa desde aquí abajo?

-Si es por mí -respondí-, podemos gritar también otro nombre, o en otro lugar. Para lo que cuesta.

Los otros se quedaron un poco mortificados -¿Por casualidad no habrá querido gastarnos una broma? -preguntó el de las pecas, suspicaz.

-¿Y qué? -dije resentido y me volví hacia los otros buscando una garantía de mis intenciones.

Los otros guardaron silencio, mostrando que no habían recogido la insinuación. Hubo un momento de malestar.

-Veamos -dijo uno conciliador-. Podemos llamar a Teresa una vez más y nos vamos a casa.

Y una vez más fue el "uno dos tres ¡Teresa!", pero no salió tan bien. Después nos separamos, unos se fueron por un lado, otros por el otro.

Ya había doblado la esquina de la plaza, cuando me pareció escuchar una vez más una voz que gritaba:

-¡Tee-reee-sa!

Alguien seguía llamando, obstinado.

LITERATURA/Poesía

POETAS DE DULCE NOMBRE

Por Paulino Lorenzo

DON BALDOMERO EUGENIO OTTO FERNÁNDEZ MORENO

A Macedonio Fernández, coetáneo de Baldomero, le despidieron de su profesión de abogado fiscal porque no acusaba a nadie, no tenía esa vocación, y aunque a Baldomero no le expulsó nadie de su profesión de médico puede decirse que tampoco era un practicante devoto, si bien es verdad que en el fantástico Soneto de tus vísceras utiliza con gran naturalidad la palabra epíplones, casi con la misma frescura con que Manolo de la Rivas escribe la palabra cólquide. Se puede extraer de esta historia una moraleja del tipo: a todos nos gustaría ser ilógicos, pero terminamos siendo lógicos, y a Baldomero Fernández Moreno, la lógica (la vida, el sueldo) le llevó a ejercer la medicina. Pero antes, la infancia la había pasado en España con su familia, a lo largo de los últimos años del siglo diecinueve, y este hecho marcó su trayectoria personal y poética para toda la vida. Nunca escribió con argentinismos porque no los sentía como propios, y su mirada poética caía sobre los objetos con una inusitada levedad, con una gracia y una originalidad impropia, quizá no en su país pero sí en su tiempo. Su hijo César Fernández Moreno, cuyo adjetivo homérico es ese enorme poeta, sostiene que Baldomero recibe una poderosa influencia de Antonio Machado,



sobre todo por la inesperada rima, no forzada, posada sobre el verso como una pluma de gavián y no como el gavián entero, que es lo que le hubiera gustado más al poeta argentino. También es evidente su poso romántico, su poderosa estrategia de establecer un vínculo con el lector mediante la sencillez, la utilización de metáforas insólitas pero cercanas, no herméticas u oscuras, unas metáforas cuyo grado de abstracción no es tan complejo como en sus coetáneos (Lugones, Macedonio Fernández). Siempre es un placer acudir a este poeta, no sólo porque la lectura de sus poemas suele ser intensamente afrodisíaca, sino porque el perfume que desprenden sus palabras se queda pegado a la piel de sus lectores durante mucho tiempo. Y si no, pregúntese a un joven poeta riojano, olvidado en el tiempo.

A UN SEÑOR MUY RICO PARA QUE NOS REGALE UNA CASA

Jamás he visto a nadie, señor, en sus ventanas,
siempre el gris antipático de herméticas persianas.
El hermoso jardín se muere flor a flor,
inútilmente eleva su chorro el surtidor .

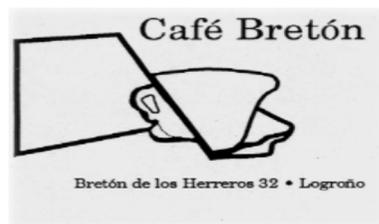
Como no hay criaturas que lo pueblen de trinos,
ni siquiera gorriones saltan por los caminos.
Señor: en el divino orden del universo,
mi corazón, mis labios, se mueven para el verso,

tú, para amontonar la riqueza sin tasa...
Yo te daré mi música a cambio de tu casa.
Respetaremos todas sus magníficas cosas,

rozaremos apenas los muebles y las rosas,
yo siempre estoy soñando y ella siempre está quieta.
Ya ves, te la pedimos un hada y un poeta.

De *Versos de Negrita*. Editorial Deucalión. Buenos Aires, 1956.

En el Café Bretón se lee EL PÉNDULO



Azucarillo de la colección Café Bretón Manuel



Azucarillo de la colección Café Bretón Jorge Elías.



Azucarillo de la colección Café Bretón Tito

Premio Literario Café Bretón y Pacharan La Navarra. Un Jurado compuesto por: Francis Quintana, Jorge Alacid, Nuria Solozábal, Angélica Valentineti y José Ramo, declaró ganador del OCTAVO PREMIO CAFE BRETON, PACHARAN LA NAVARRA a Pablo Martínez Zarralina, por la obra: "La Fascinación de los extremos" (Tránsitos 1998-2000)



En este establecimiento se lee EL PÉNDULO



C/Bretón de los Herreros 13

Logroño. La Rioja (España)

VI Certamen de Teatro de Bolsillo Febrero-Marzo 2001



UN LOROÑISTA DE BAHAMONTES

Por Ramón Irigoyen

Ayer, 12 de agosto de 1998, murió en Bilbao El León, mi ídolo, a regañadientes, de los años cincuenta. La noticia me ha pillado en Altea, donde paso las vacaciones, desde hace treinta años, con mi mujer y mis cuatro hijos. Para tener una demostración palpable de que la vida no dura más de dos minutos, no hay nada como una necrológica emitida por el telediario. En quizá menos de cien segundos de imágenes, vi ayer, en el vertiginoso tobogán del telediario, a Jesús Loroño vestido de primera comunión, de soldado (su capitán le convenció, durante el servicio militar, para que compitiera en la Subida al Naranco: fue su primera victoria; y luego habrá cabrones que hablen mal del ejército), vestido, diez segundos después, con el maillot de topos de ganador del Premio de la Montaña del Tour de 1953, y luego embutido, hasta siete veces, en el maillot amarillo de ganador de la Vuelta a España. De las diez ediciones de la Vuelta a España en que participó aquella estrella, tan fugaz por la alada velocidad de su pedaleo, se enfundó nada menos que siete victorias. Y, tras las imágenes triunfales en blanco y negro, como corresponden a la televisión, todavía en pañales, de los años cincuenta, y tan adecuadas para una noticia, como ésta, luctuosa, la imagen de su fétreo cercado de asfixiantes coronas de flores... Cuando veo, en un entierro, las coronas de flores sobre el fétreo, siempre pienso que los parientes y amigos las depositan allí para obstaculizar, como diría Platón, el Anquetil del idealismo, la fuga del alma, en el caso de que, a última hora, Dios se saque un

milagrillo de la manga y ponga al cadáver a andar, como, en su día, al resucitado Jesucristo.

Al ver muerto a Jesús Loroño, a este inmenso héroe, que tantas alegrías y odios suscitó, aunque he intentado reprimirme, se me han saltado las lágrimas. He derramado por El León un puñadito de lágrimas y, en mi instantáneo viaje a los años cincuenta, en que él tanto triunfó, me he acordado, al punto, de Javier Otegui, el alumno, para mí entonces, más idiota de los jesuitas. En el infecto coegio de San Ignacio, del que, por fortuna, aunque demasiado tarde, terminaron echándome (un buen día sufrí la iluminación de echarle una meadilla a una imagen de San Pancracio, que estaba aparcada en la sacristía), tuve que padecer a este cretino, que no se zampaba las hostias de cuatro en cuatro porque su padre tuvo la precaución de tatuarle, en el brazo derecho, el artículo cuarto del reglamento tenístico del Vaticano que obliga a no engullir más de una hostia por día.

He derramado, unos segundos, mansa, silenciosamente, por Jesús Loroño, algunas lágrimas, con la amarga suavidad de esa lluvia fina que amortigua la tragedia de algunos entierros. Así llovía, con levisima percusión, en Mansilla, la tarde en que enterramos a mi tío Gregorio, que tantas veces me dio, en mi infancia, la alegría de montarme en el trillo, y aquella lluvia, de alguna manera, dulcificaba mi profunda melancolía. Y, tras las lágrimas por Jesús Loroño, he estallado, de repente, en una carcajada al recordar el día en que, con un palo de billar, le di tal golpe en el cráneo al gilipollas de

mente voluntario, la verdad es que ignoro el tiempo que, con exactitud, necesitó su cuero cabelludo para volver por sus fueros. Y la alusión a los fueros es oportuna, porque el local de los billares estaba domiciliado, en la católica Pamplona, a apenas doscientos metros de la Diputación Foral de Navarra.

A comienzos de los años cincuenta, yo era hinchado de Bahamontes. Mi padre, un guardia civil riojano destinado en Pamplona, era bahamontista y, por aquellas fechas, yo competía todas las filias y fobias de mi padre, incluido su anticlericalismo visceral, que él había mamado de su abuelo. Los curas hicieron estagos en Mansilla, el pueblo natal de mi abuelo paterno, y ahí tuvo su raíz su odio a la Iglesia. Pero, en cuanto entré en los jesuitas (mi padre, aunque también era anticlerical, quería para mí una educación de colegio de pago y se las apañó para conseguirme la beca Duque de Ahumada, auspiciada, en homenaje a su fundador, por la Benemérita), coincidió en el mismo curso con Javier y, por mi incompatibilidad con él, cambié de ídolo y, forzando los dictados de mi simpatía, me hice loroñista, aunque mi corazón infiel, al menos, al principio se alegraba secretamente de los éxitos de Bahamontes.

Otegui era un chico alto, rubio, atlético. Tenía una pequeña cicatriz en la barbilla, fruto de un accidente en la nieve. Siempre nos estaba contando batallitas de sus viajes con su familia, los domingos de invierno, a Candanchú, donde iban a esquiar, y de sus viajes, en primavera y otoño, a Zarauz, donde sus padres tenían una finca. A mí los jesuitas, en mi adolescencia, simplemente, me venían grandes. Siempre admiré el esfuerzo de mi padre por que yo me educara bien, pero era una cabronada ser becario en un colegio donde predominaba la gente de clase media y, lo peor, de clase alta, que todavía me miraba más por encima del hombro. Mi apodo, en los jesuitas, era El Tricornio y todo días me refrotaba por mi incipiente bozo que era hijo de guardia civil. Nunca llegué a sentirme amigo de Javier, pero teníamos algunos puntos en común (los dos teníamos, por ejemplo, una buena colección de sellos) y, alguna vez, incluso quedábamos para ir juntos al fútbol. Nunca olvidaré los abrazos que me di con Javi, un afortunado domingo en que Osasuna ganó, creo, al Sabadell y, con aquel maravilloso triunfo, alcanzó el ascenso a Primera.

Comienzo del cuento incluido en la antología *Cuentos de ciclismo*, de 20 narradores españoles e hispanoamericanos, coordinada por Luis Martínez de Mingo y que editará próximamente EDAF, que EL PÉNDULO publica por autorización expresa del autor.



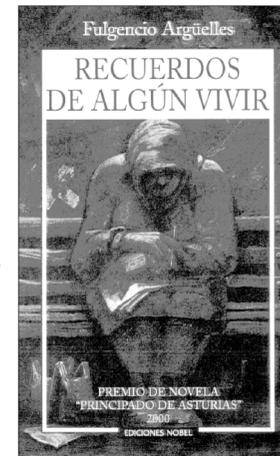
Mansilla el pueblo de mi abuelo, antes de ser inundado por el pantano A. Muro

VUELTA A LOS ORÍGENES

FULGENCIO ARGÜELLES/RECUERDOS DE ALGÚN VIVIR/
EDITORIAL NÓBEL/OVIEDO 2000

Por José Luis García Fernández

Tras cuatro años de sequía, salvedad expresa de la recopilación de relatos *Del color de la nada*, Fulgencio Argüelles presenta su última obra, *Recuerdos del algún vivir*, Premio de Novela Principado de Asturias 2000. Y lo primero que habría que decir al respecto, sobre todo para aquellos que lo venimos siguiendo desde sus comienzos, es que aunque se



encuentra lejos de *Los clamores de la tierra*, no defrauda en ningún momento. Por lo que no podemos por menos que alegrarnos de su regreso y anhelar que en esta ocasión la espera no sea tan duradera. Pero eso sólo el tiempo y el propio autor lo saben.

Recuerdos de algún vivir narra los atormentados recuerdos de un médico de provincias que asiste con estupor manifiesto al descubrimiento de que su madre, aquella que le abandonara siendo un niño, había vivido sus últimos años en la indigencia presa de sus propias evocaciones. El protagonista de la historia de quien desconocemos su nombre, comienza desde el instante en el que asiste a su entierro una desconsolada catarsis que habrá de llevarle de recuerdo en recuerdo de su niñez a la adolescencia, y a replantearse su relación con un padre afligido desde su infancia hasta que los acontecimientos se suceden de manera inflexible. Finalmente, y a una llamada telefónica de la dueña de una pensión de Madrid, terminará en los brazos de una prostituta africana con quien casualmente su madre compartiría obligada estancia. Son sin duda los brazos deseados y buscados de su memoria, los que le harán aflorar el silencio de tantos años de ausencias de caricias. Antaño famosa actriz que disfrutó las mieles del triunfo escénico, la madre se nos

aparece fugazmente en forma de diario escrito, sin duda los capítulos mas logrados de toda la novela, y se nos presenta como una mujer angustiada por un turbio pasado en el que se mezcla la muerte de otra hija, Tamar. Es en ese diario donde reflexiona sobre su presente y su futuro, y por qué no, sobre su pasado, sobre su antigua relación con su marido y sobre la

actual con su circunstancial compañero de tragedia, Tobías, indigente como ella, y donde lamentándose de su mala suerte nos va introduciendo lentamente en una atmósfera de insospechada incredulidad que culminará trágicamente cuando decide poner punto y final a su existencia al paso de un tren, no sin antes desvelarnos en las últimas páginas del diario un perturbador secreto tan bien guardado como bien desarrollado.

Jalonado de estampas costumbristas, Recuerdos de algún vivir podría perfectamente pasar como la necesaria prolongación de cualquiera de los relatos que mencionaba al comienzo de esta reseña. No en vano si por algo se caracteriza el autor, es por ser fiel a unos personajes enraizados en la más pura tradición cuentística oral, y a una manera de entender la literatura, alejada de los patrones mercantilistas que rigen el mercado editorial actual.

Fulgencio Argüelles ha emulado en esta ocasión a los que sin duda son sus referentes literarios y ha escrito un libro a corazón abierto repleto de instantes de infancias cargadas de anécdotas que desfilan ante nuestros ojos de lector cual ecosistema ambulante, un libro en definitiva que invita a la reflexión y que indaga en su particular universo literario plagado de recuerdos de baúl y de habitaciones abuhardilla-

SALUSTIANO DE OLÓZAGA

GRACIA GÓMEZ URDÁÑEZ/UNIVERSIDAD DE LA RIOJA/
BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN Nº 26/ LOGROÑO, 2000/ 276 PP.

Por Enrique Satrústegui

Un historiador del prestigio intelectual, nada propenso al elogio gratuito, como Juan Sisinio Pérez Garzón, dice en el prólogo que "Gracia Gómez Urdáñez desborda ampliamente los métodos, los recursos y la capacidad con que entonces se realizaban estudios similares. Desde la formación, las lecturas y las dotes de esta joven investigadora, el resultado es un libro que se puede parangonar con las mejores monografías sobre la historia política y social de la España del siglo XIX." Gracia Gómez Urdáñez, riojana de Murillo de Río Leza (1967) es licenciada en Historia por la Universidad de Zaragoza y profesora de la Universidad de La Rioja. Tras obtener una beca de investigación de FPI concedida por el Ministerio de Educación, inició sus estudios sobre la biografía de Salustiano de Olózaga y el siglo XIX español. Ha publicado artículos en las revistas especializadas

Historia Contemporánea, *Boletín de la Real Academia de la Historia e Hispania* y última su tesis doctoral sobre la intensa vida de Olózaga en el marco del liberalismo español.

Lo que se publica aquí, en el Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Rioja, en su Biblioteca de Investigación con el número 26, es la tesis de licenciatura de esta joven historiadora riojana sobre un personaje que fue una de las claves del progresismo liberal decimonónico.

Gracia Gómez Urdáñez adelanta en estas páginas lo que será su definitivo estudio biográfico de Olózaga, un personaje imprescindible para entender la España del siglo XIX.

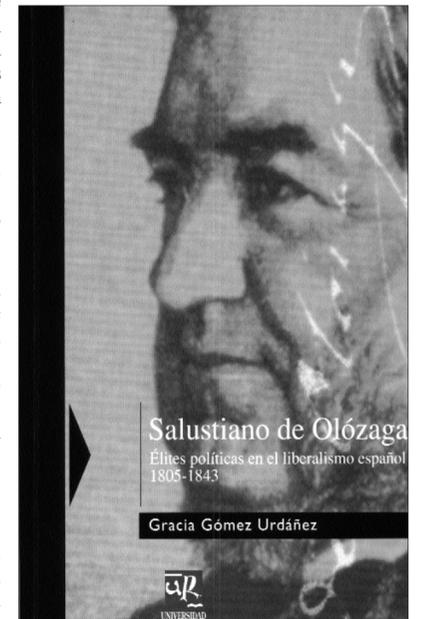
Gracia Gómez Urdáñez no sólo nos proporciona el análisis de la documentación sobre la revolución burguesa, sino que, a través de la ideología liberal del personaje, nos ofrece un estudio innovador de la consolidación del régimen parlamentario en el estado burgués, las etapas del

liberalismo oculto y los revolucionarios clandestinos, que es pasar de la intriga del liberalismo a la frustración del liberalismo.

La autora consigue una biografía histórica de Olózaga que no existía hasta la fecha, como instrumento de análisis del mapa político español del XIX. Una primera parte de la biografía, desde su nacimiento en Oyón (Álava) en 1843 hasta los diez años de presidente del Gobierno y ministro de Estado en 1843.

Queda la tesis doctoral, esa segunda parte, desde el año 1843 hasta su fallecimiento en Enghien en 1973, poco después de abandonar su importante cargo de Embajador de España en París, y en esa apasionante tarea se halla Gracia Gómez Urdáñez, la de explicar las razones que movieron a Olózaga a no aceptar una cartera en el Gobierno provisional salido de la revolución de 1868 ni la presidencia de la I República, el hombre que a los 18 años ya tenía una condena a muerte por sus ideas liberales.

Libro de un interés histórico sin precedentes, trabajo en la línea renovadora de los jóvenes investigadores españoles. Una biografía,



IMAGEN/Fotografía

Pablo San Juan
Fronteras

La otra orilla del estrecho. Díptico. Tánger 1999

Sección realizada por **cámara oscura**: Escuela, centro de investigación y producción de fotografía, cine y video.

FRONTERAS

Siempre he pensado que la fotografía tiene más relación con la literatura que con cualquier otra forma de expresión. Creo que hay un tipo de escritores y fotógrafos que se relatan. No tanto en un ejercicio de autocomplacencia sino en el apremiante deseo del encuentro del "yo" y su relación global con lo humano -política, social, sentimentalmente-.

Encontré en las "fronteras" un espacio donde el concepto de límite -más que limitrofe- perfila la simplificación más canalla y magnífica de nuestra existencia. Un crisol donde los sueños, la felicidad, la violencia, el deseo, el amor, la fatalidad, la pasión, el engaño, la vida y la muerte adquieren una naturaleza y materialización instantánea y volátil. Así, frente al progreso globalizador, lo fronterizo nos devuelve la conciencia, ayudando a ubicar el ser en términos más ajustados a la talla humana.

No por pertenecer a este lado -al nuestro- dejó de reconocer en los retratos y testimonios que componen el trabajo la imagen reflejada, más o menos distante, de una biografía compartida y presentada. Es el relato que busca -una vez más- el reencuentro con lo íntimo.

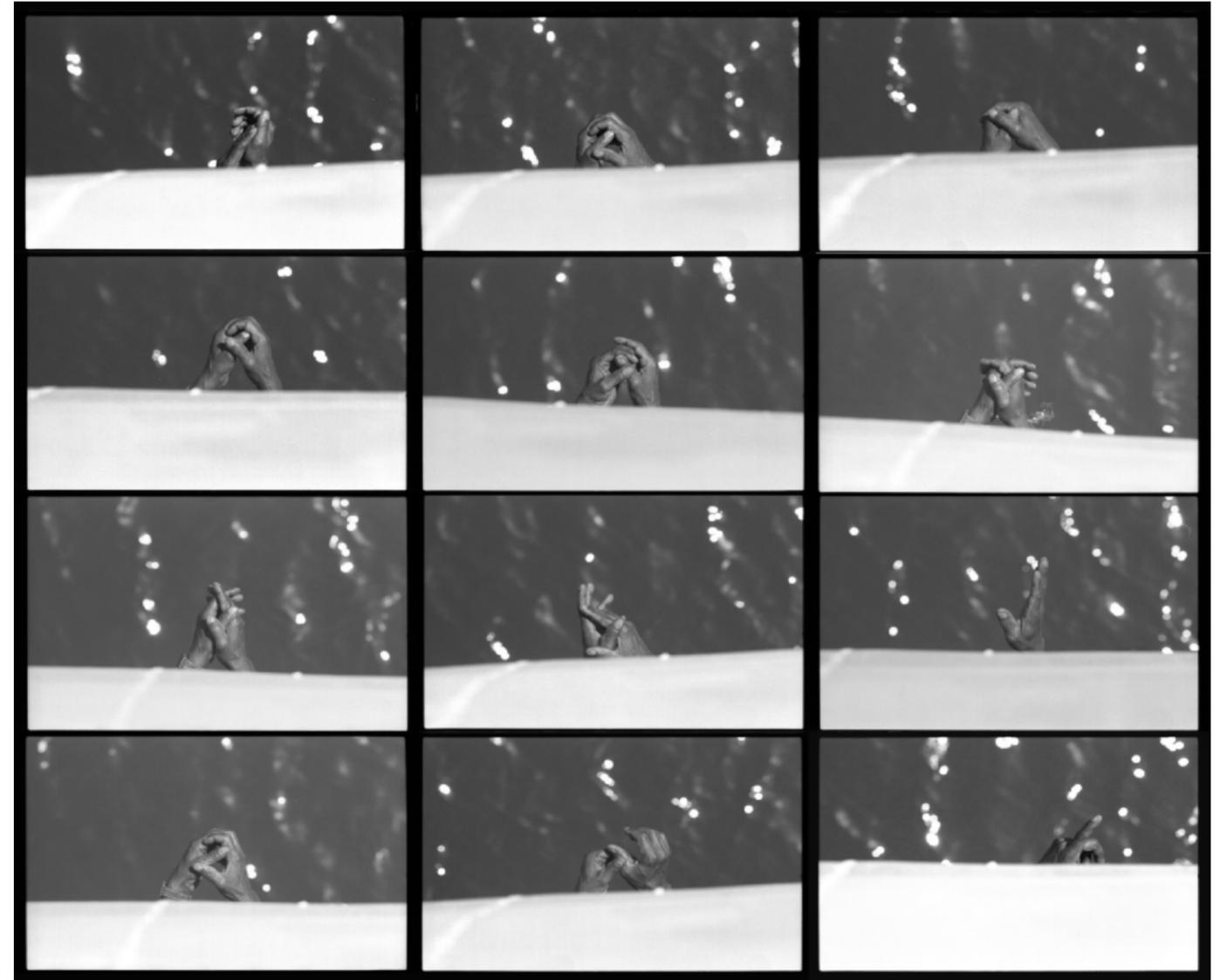


Marine. Rota1999



Irene.Calamucarro (Ceuta)

IMAGEN/Fotografía/ Pablo San Juan



Manos de emigrante. Ferry Tánger Algeciras. 1999

EL EFECTO BORDE. A día de hoy, al final del siglo XX, hablar de la frontera, de lo fronterizo, ha devenido en algo así como discutir del aire. Sometidos a la herencia atávica de lo territorial, hemos dedicado más o menos un millón de años a trazar círculos concéntricos alrededor de nuestras distinguidas personas: Mi cuerpo, mi choza, mi cónyuge, mi tribu, mi teléfono móvil. Un modo de proceder que nos ha sido útil para organizarnos, especializarnos y, entre otros exterminios, progresar civilizadamente como simios y sociedades compuestas de simios, como simios partidarios del progreso, simios conservadores, o singulares simios nacionalistas.

A día de hoy, al final del siglo XX, contemplamos tecnologías que nos hacen a todos vecinos, es posible dar la vuelta al pequeño planeta en poco más de un día, bombardear un país remoto y estar de vuelta en casa a la hora de la cena, descolgar un vulgar teléfono y extender nuestra presencia hasta las antípodas. Este deslumbrante empequeñecimiento de nuestro ámbito es singular en el terreno de la información y ha producido una definitiva ampliación de de las comunidades de intereses compartidos, que ya no están sujetas a ninguna frontera; de este modo no es más chocante un roquero japonés que un budista californiano, un diseñador vasco que un levantador de piedras catalán. El progreso informativo nos ha hecho a todos iguales aún en nuestras tendencias más excéntricas, iguales, extraños y testigos de la rareza de todos los demás.

En una época en la que las fronteras geográficas han perdido todo su sentido, en un mundo en el que los conflictos fronterizos no tienen interés militar porque las auténticas invasiones se hacen desde el éter, solo existe ya una frontera real: La que nos defiende a los actores del norte de los espectadores del sur; la que separa a los simios que salen con sus cosas en televisión de los simios que los ven, y que también quieren tener cosas que exhibir y defender para poder hacerse conservadores como todo el mundo.

La frontera es hoy una moda que atraviesa el orbe, pasa por desiertos, calles y por brazos de mar, separa al mendigo del escaparate, al hispano de los E.E.U.U., al negro de Europa, al niño del juguete; son un millón de metros de alambre que pasan también por el bolsillo donde acaricias las llaves del domicilio y por las prendas que compras a un amante.

Solo quien carece de todo tiene orgullo, occidente es ya un lugar homogéneo y sólo fuera de sus límites se concibe el tipismo en estado puro, el orgullo delirante del paria. No es difícil ya visitar la frontera, sólo hay que buscar ese lugar donde las gentes se confunden, donde reside el que sueña y el que le despierta, el que controla el negocio y el que ha dejado de soñar, el que deambula y rapta desde un traje de púas permeables.

HISTORIA

A VUELTAS CON LA HISTORIA DE ESPAÑA

Por Jesús Javier Alonso Castroviejo

Bahamonde, A. y Martínez, J. A.
Historia de España siglo XIX. 1808-1874
 Ed. Cátedra 1994, 637 páginas

Bahamonde, A. (Coordinador)
Historia de España siglo XX. 1875-1939
 Ed. Cátedra 2000, 748 páginas

Martínez, J. A. (Coordinador)
Historia de España siglo XX. 1939-1996
 Ed. Cátedra 1999, 515 páginas

La última década del siglo XX ha sido pródiga en acontecimientos en nuestro país y también, empujados los historiadores por la aceleración del tiempo histórico, en el revisionismo de nuestro pasado inmediato. Durante la larga dictadura la historia oficial fue escrita una sola vez y ya no se movió ni una coma, pues la ortodoxia había sido fijada. Frente a la visión imperialista y cristiana de nuestro pasado, la primera y tímida reacción fue el libro de Seco, Regla, Ubieto y Jover, que publicado por Teide ejemplificó la tímida apertura de que era capaz el régimen ya en los años sesenta. Posteriormente apareció la que durante muchos años fue, y todavía hoy sigue viva en las librerías, la historia académica por excelencia y que traspasó las fronteras universitarias para convertirse en un modesto éxito editorial. Me refiero a la Historia de España, que bajo la dirección del profesor Miguel Artola publicó Alianza-Alfaguara en siete tomos en los primeros años setenta. La novedad era que el último volumen, debido a un Ramón Tamames que aún militaba en el Partido Comunista, se ocupaba de la república, la guerra civil y la era de Franco. Escrita por diversos especialistas en cada una de las etapas históricas era un perfecto espejo de la labor historiográfica de unos investigadores que se habían ya sacudido la tutela ideológica del régimen franquista, aunque la primera edición era de 1973.

La democracia obligó a reinterpretar nuestro pasado y a permitir que metodologías hasta entonces marginadas pudieran ofrecer su visión de la historia de nuestro país. La editorial Labor ofreció esta oportunidad a un insignificante historiador exiliado, Don Manuel Tuñón de Lara, que durante los años setenta había congregado en los famosos Coloquios de Pau a las jóvenes generaciones de historiadores españoles, que buscaban fuera de nuestras fronteras la libertad intelectual que se les negaba en el interior. El resultado del encargo fueron diez volúmenes, publicados entre 1980 y 1981, más otros dos de apéndices documentales, en los que por cierto colaboró un profesor de la Universidad de La Rioja, entonces todavía Colegio Universitario. La Historia de España



Momias de los amantes de Teruel

Anónimo. 1867.

Labor, como pronto se conoció, era la visión que desde el marxismo estaba pidiendo una sociedad que cambiaba aceleradamente y que apenas dos años después iba a dar el triunfo electoral al Partido Socialista. Su impacto fue considerable y solo la desaparición de la editorial le ha restado el ejercer la misma influencia académica que la ya comentada Historia Alfaguara. Aún en las librerías de saldo se pueden encontrar volúmenes sueltos.

La larga estancia del PSOE en el gobierno frenó la necesaria revisión, pues de alguna forma la Historia de España Labor era su historia oficial. Tampoco la historiografía española estaba para nuevos trabajos de síntesis, pues los años ochenta vieron la eclosión de la histo-

ria regional y local, que abominaba de cualquier intento de realizar historias generales. Eso sí, aparecieron todas las historias imaginables de las distintas comunidades españolas y también de infinitud de ciudades, villas y lugares. Eran las Consejerías de Cultura las que financiaban y no pedían, precisamente, historias de España, sino sobre todo hechos históricos diferenciales.

El triunfo del PP, nuestra incorporación a la Unión Europea, en igualdad de condiciones con las grandes potencias mundiales, como Alemania, Italia, Francia o Gran Bretaña, parece que ha reactivado el orgullo de ser español, muy decaído desde la pérdida de Cuba y Filipinas. Y se hace necesaria una nueva interpretación de nuestra historia. Además, parece que se quieren cortar los desmanes que tanta historia regional y local habían provocado, cuando buscaban nacionalidades históricas hasta debajo de las piedras, y es ya hora de volver a la grandeza y unidad de destino en lo universal de nuestro querido solar patrio. Esta recuperación de la identidad nacional, frente a la disgregación que provocan las periferias -para el Gobierno, Castilla la Mancha es ya periferia- ha llegado a su máxima expresión en la penúltima obra de Juan Pablo Fusí *España. La evolución de la identidad nacional* (Temas de Hoy 2000), en la que pretende demostrar que España tenía ya

formada su identidad como nación en plena Edad Media. A la nueva hegemonía ideológica de la peculiar tercera vía española hay que volver a escribirle la historia y hasta el periódico conservador ABC se atrevió a vender una voluminosa obra de síntesis publicada por Espasa (que como todos ustedes sabrán pertenece al grupo Planeta, igual que Temas de Hoy). Recuperación de la figura del rey, no ya de la monarquía como sistema de gobierno, demasiado estructuralista para los partidarios del individualismo metodológico, de personajes conservadores..., solo les falta reivindicar la figura de Fernando VII -con Isabel II ya lo han intentado, vease la reciente biografía debida a la pluma de José Luis Comellas-

HISTORIA

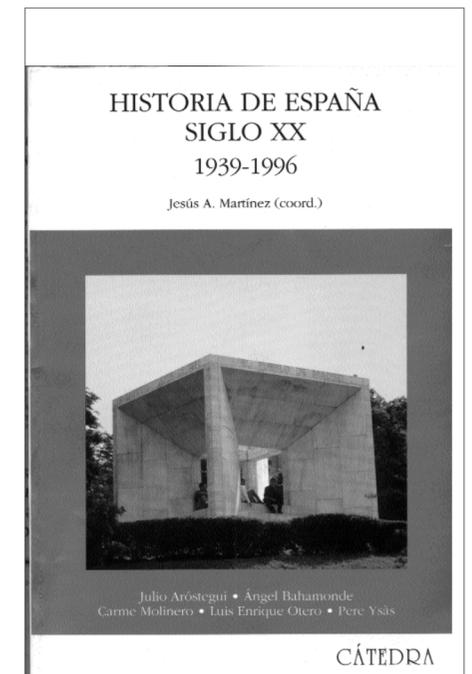
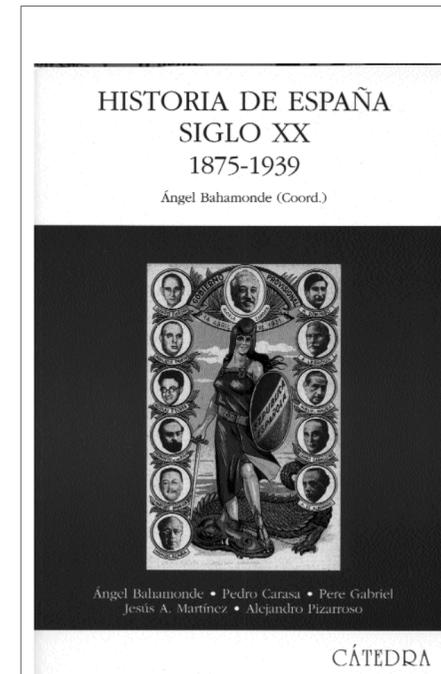
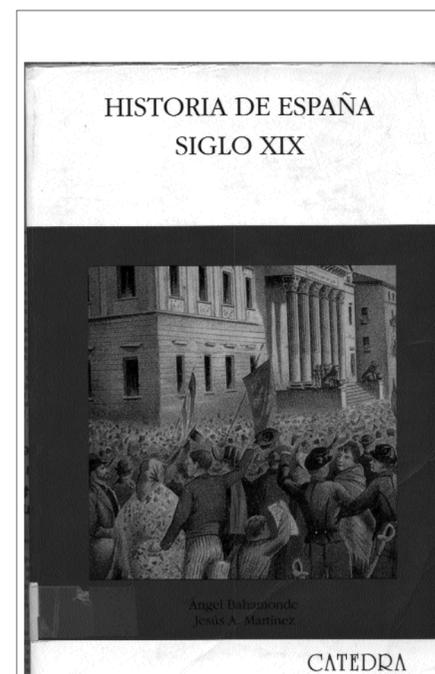
En este contexto de revisión conservadora y católica de nuestra historia se enmarca la iniciativa editorial e intelectual que hoy comentamos y que, hay que decirlo desde este momento, no participa para nada de los principios apuntados. Al contrario, la síntesis que nos ofrecen los profesores Ángel Bahamonde y Jesús Martínez, como principales inspiradores y coordinadores de los tres volúmenes, escapa a cualquier mirada complaciente de nuestro pasado para enfrentarse, con un exhaustivo conocimiento bibliográfico, a los problemas historiográficos capitales que han alimentado el debate sobre nuestra edad contemporánea en los últimos años. Por ello, su obra, más que un manual al uso, como ellos en algún momento la definen de forma harto modesta, es un ensayo de interpretación histórica, a partir de las aportaciones de numerosas monografías, tesis doctorales, etc. La propia estructura de los volúmenes reafirma esta impresión, pues no encontramos los apéndices que suelen acompañar a los manuales universitarios, como tablas cronológicas, mapas históricos, series estadísticas, índices onomásticos y de lugares..., aunque estos sí que se echen en falta.

Los autores han contado para la elaboración de algunas fases históricas con verdaderos especialistas como Julio Aróstegui que se encarga del capítulo sobre la transición democrática desde la autoridad que otorga el ser el mejor conocedor en nuestro país de lo que se denomina historia del tiempo presente; Carme Molinero y Pere Ysàs, que elaboran el capítulo dedicado a la modernización económica bajo el franquismo y la movilización política; Pedro

Carasa que redacta la parte dedicada a la Restauración, etc. Contra lo que pueda suponerse, la participación de diversos autores no resta ni un ápice de unidad interpretativa al conjunto de los volúmenes, pues los coordinadores han establecido claramente las coordenadas de las mismas, que participan de la misma orientación ensayística y de la misma concepción de la historia como ciencia problemática, que plantea problemas, más que ofrecer respuestas. Y esta es la gran aportación de la obra en su conjunto, la de ofrecer una imagen de la historia de España conflictual, que abandona la vieja imagen de nuestro fracaso histórico concretado en la guerra civil y la larga dictadura, pero no se ensimisma en la felicidad de los tiempos presentes y en los machacones eslóganes de la historia oficial. Y el conflicto se presenta desde su raíz dialéctica, desde la eterna lucha entre las continuidades y los cambios, identificando con nitidez los actores en juego y cuáles eran sus intereses. Desde este punto de vista puede ser ejemplar el tratamiento que se realiza del periodo de la Restauración, que aprovechándose de la ingente cantidad de estudios propiciados por el centenario del 98, elude caer en la fácil asimilación del discurso dominante que intenta recuperar a toda costa la modernidad del sistema canovista y la propia figura del jerarca para convertirlos en antecedentes eminentes de la democratización española y, por el contrario, nos ofrece una imagen mucho más matizada de luces y sombras, de avances y resistencias, de fuerte clericalismo y manipulación electoral, en definitiva, un análisis muy poco complaciente con las directrices historiográficas dominantes en la

actualidad. Porque en definitiva la historia de España no puede ser interpretada desde ningún punto y final. Nuestra historia no se ha acabado con la incorporación a la Unión Europea ni con el triunfo de la derecha conservadora y por lo tanto no se puede interpretar nuestro pasado desde estos presupuestos de presente. Nuestros antepasados no conocían el futuro ni tan siquiera las consecuencias a largo plazo de sus propias decisiones. Eran personas que vivieron en un mundo en cambio, que estaba incorporando nuevos sistemas de producción y nuevas formas de organización social -fantásticos los capítulos dedicados a los nuevos espacios de sociabilidad, los medios de comunicación, la naciente sociedad de clases- que creaban necesariamente perplejidades y resistencias, pero también el empeño entusiasta de grupos de individuos que pensaban que con sus acciones podían cambiar el futuro y ser protagonistas de su propia historia.

En conclusión, un ensayo de interpretación de nuestra historia contemporánea que no elude para nada el debate, la confrontación de puntos de vista y que en vez de transitar por las vías más cómodas del consenso académico prefiere ofrecer una visión problemática y conflictual de nuestro pasado, muy necesario en momentos como los presentes de verdadera modorra intelectual. Los curiosos y aficionados a la historia contemporánea de nuestro país que no se asusten por la presentación austera de los volúmenes, ni por la densidad del tratamiento, pues las aportaciones y el rigor son de la suficiente valía como para adentrarse en las páginas de esta nueva e imprescindible



INÉDITOS

AUSENCIA

Por Jaime Llerins

Y la enfermera Giner, que da un último sorbo, exagerado para lo poco que queda en la taza, y desde la puerta echa una última ojeada al anciano:

- Salud, don Adrián, y no se me despiste, que antes de comer vengo a que me diga cuántos ladrillos hay en el muro. O cuántos gorriones se han estampado hoy contra él...O yo qué sé, viejo chocho...¡Pero qué coño mirará!

Sentado, limpio y afeitado, Adrián mira, al parecer, por la ventana desde una silla de ruedas. Y la suave brisa se va filtrando por las vaporosas cortinillas y le va diciendo:

- "Buenos días, Adrián..." Y él cierra los ojos y pierde la vista en algún lugar de su memoria, que ha ido resumiendo episodios hasta retener tan sólo lo irremediable. Y se van mezclando los besos con las brisas y las voces:

- ¡Adrián!...¡Adrián! ¿Dónde estás? Si llegamos tarde se van a enfadar. Ángela ha vuelto ya. ¡Mírala!, con el vestido recogido! Vamos, los amigos de tu padre ya habrán llegado y no nos esperarán para comer. Además, si se enteran de que hemos bajado hasta aquí en lugar de ir a misa, se nos va a cortar el salir hasta que pase el verano. ¡Adrián! Y María que te encuentra entre los restos del naufragio del teatro, donde el señor Gomara está sentado con un fajo de entradas en la mano y la vista perdida en dirección contraria al lugar en donde tú has perdido la tuya. Entonces te das cuenta de que estás en casa, como si despertases, y alguien que te dice "hijo, qué-te-ha-pasado", y tú, claro, que no contestas porque no entiendes nada y sólo sabes que te ha inundado la tristeza desde las llamas del coliseo.

La puerta que se abre lentamente y, más lentamente si cabe tú que vas volviendo la cabeza desde tu poltrona metálica del hospital y una nube detiene un tiempo sin monjas ni enfermeras. Dos oficiales de Artillería vestidos de gala en el pasillo, como dos rayos resplandecientes en medio de la niebla. Aún te parece oír el casco de los caballos en el suelo blando de tierra empapada:

- ¿Qué hay, Varela?

- ¡Comandante Chala! Tiempos sin verte, bribón. Oye, o me engaña la vista o tú tienes muy mal aspecto.

- No me digas nada, que contento estoy con lo del teniente Castillo. Parece ser que unos pistoleros, de Falange dicen, le han dado matarile, y ahora están en alerta las guarniciones, no sea que...Por cierto, para mala pinta la de Adrián de Arredondo, el capitán de la cuarta...

- Ya me han dicho. Que le tocó en lo de Casas Viejas, pero al final y de patrulla. Que entró a saco la Guardia de Asalto y se debieron cepillar a catorce prisioneros en el paredón, y al tal

Seisdedos y a su hija se los pulieron quemando la casa con ellos dentro.

- Sí, eso dicen. Pero que Adriancito se debió de quedar petrificado viendo arder la casa. Lo han devuelto a Logroño.

- Con lo buena gente que es y la poca sangre que tiene.

- No es eso, bueno, dicen que si son ataques agudos de tristeza.

- Vamos hombre, Benjamín, no me vengas con mariconadas. A todo esto, ¿qué se comenta por Capitanía de este ambiente tan...rarillo?

- Mira Varela, ni sé ni quiero saber. Se rumorea que Sanjurjo en Lisboa soltó alguna buena. Otros dicen que nones, que es flor de un día.

- Bueno, ya se verá...

- ...o no...

Y que vuelves la vista a la ventana y las vocellitas comienzan a modular, como jugando contigo, hasta que se acomodan en una impostación que te resulta conocida. Ya no hay cascos, ni galones ni alamares. Ya no hay nadie en los pasillos. La puerta sigue cerrada, como tus ojos ahora, como para oír mejor:

- ¿Ha dicho...melancolía...?

- Efectivamente: Melancolía. Verá: es como si hubiese decidido instalarse en su tristeza.

- ¿Y cree que es posible...

- ...recuperarlo? ¿Y quién lo puede saber? Es esa tranquilidad lo que más me preocupa. Parece permanente.

- ¿Perpetuidad? ¿Puede uno morir de puro triste?

- Quizás...¿Quién lo puede saber!

- ¿Pero eso es una enfermedad o pasa así, simplemente, porque sí?

- Veamos: el amor, por ejemplo. A veces pasa y uno logra evitar el ridículo inconsciente del enamorado y esa vena inútil por la lírica amatoria y la condena eterna a ser feliz...o infeliz, pero inevitablemente enamorado. Aunque las más de las veces el amor también parece acostumbrarse, y se instala, y ...¡ah, amigo!...entonces...

- Pero...¡Es usted cruel! Me enamoré en mi día y sigo siendo feliz sin sentirme por ello un estúpido...Además qué tendrá que ver el amor con la melancolía de mi coronel...si es que es melancolía.

- Un día, una cara de nieve nos roza con la mirada. Su blusa blanca parece tener vida propia y revolotear. En el mismo cielo esconde dos palomas también blancas, como su cara y su blusa. Una suerte de suspiros se entrelazan con insostenibles recuerdos de "¡Ah, sus ojos!". Todo se pierde cuando gritamos: "¡No pases, quédate!". El amor es un lastre que retrasa nuestro viaje a lo desconocido, cuando apenas había comenzado.

- Y...¿la melancolía?

- Es otra suerte de anclaje. Es una rémora cruel que, al contrario del amor, se emboza en un aire amable hasta que se acostumbra a nosotros. Ella nos sujeta la mirada y nos impide volver el rostro a pesar de las lágrimas. Ya es inútil detener el verano. Y nos va arrugando muy lentamente el corazón...

- Y...¿entonces?...

INÉDITOS

los pies de los niños pisando los mismos cascos en cualquier vertedero.

No ver más lo que veías, volver la cabeza para no apartar la vista y dejarla allí hasta que el coche gira al final de la avenida y entonces ya hay demasiados obstáculos para mantener abiertos los ojos. ¿Sientes el olor del río? El coche vibra. Ahora te toca hacer repaso de saludos, de ordenanzas, de a sus ordenes, de a tus ordenes, de dianas, de guardias, de maniobras, de ins-trucción, de desfiles, de general y de generala, de dar el alto, de santo y seña, de firmado y rubricado, de ascendido y de calabozos, de sin novedad, de miedos, de la tropa y de los mandos, de oficiales y de suboficiales, de escoltas, de correajes y de cartucheras, de cuartel y de cuartelero y de cuartelazo, de zafarrancho, de golpe y de falsa alarma y otra vez de miedo, de fusil, de subfusil, de cuerpo a tierra y el acre olor del zotal, de ir a las cuadras, al cuerpo de guardia, a la oficina, a la División...Como para evitar que nada haga de ello resumen de escombros e impedir que furtivo alguno allane tu memoria al hurgar en el lugar donde se pierde tu vista, como quien se cuela en un derribo para hurtar las viejas fotografías, o los libros sin valor, o el cobre, o las cañerías.

Salir a la plaza y la soledad, burlona, que se recoge la falda y que te espera después de los soldados que están de plantón en la puerta. ¿Y Ángela? Hoy tampoco la podrás reñir, Adrián. Y la soledad que te lleva de la mano y te hace subir por Bailén hacia casa. Mientras vais, los últimos rayos del sol se quedan atrás. Te vuelves para ver las manchas de humedad en el muro ocre, y oyes las risas de los soldados. Los oyes, pero no los ves; y también le dedicas a ella tu soledad. Estás demasiado chocho para correr, coronel.

La enfermera Giner cerró la puerta y se apoyó contra ella. Su pensamiento estaba aún en la sala de descanso junto a las compañeras que apuraban sus insípidos cafés tras las persianas medio bajadas. Atravesó la silenciosa habitación sin pensarlo y se detuvo detrás del anciano. Observó sus cabellos bien cortados y los hombros y, por un momento trató de imaginar al hombre que fue y lo imaginó sonriendo.

Frenó junto a la cama como si fuese a acostarlo, luego prosiguió:

- Y no me diga que miraba como tiraban el cuartel, aunque ni me dirá eso ni me dirá nada -Se situó frente a él -Y la verdad es que está usted hecho un roble. Un poquito ido, por lo que parece, pero bueno, vaya usted pensando en reaccionar que todavía le quedan cosas por ver y aquí no va a estar mucho tiempo más, aunque, la verdad, ojalá dieran todos la

Pobre Adrián, ¡enfermar de melancolía cada vez que encuentras el edificio que se desarma! Y ahora que te desmoronas tú, no tienes quién se ponga triste. Mejor así, y seguir sin deber una sola lágrima más.

Y vuelve a girar, como en un ciclo. La velocidad sube la sangre a la cabeza y hace sentir estrellitas púrpuras en los ojos. Rápido. Y vuelves a estar otra vez en la puerta del cuartel, mi coronel.

Vas bajando la escalinata hasta el patio y, en su mitad, ves la silueta de Ángela otra vez. Ahora no se recoge las faldas para correr de vuelta a casa. Ahora ya se queda porque lleva mucho tiempo sabiendo lo que es esperar. Esperarte. Es, de repente, todo uno. A la arquitectura de las paredes ocre del acuartelamiento hay que sumar la silueta de Ángela, como si se tratara de una cariatíde que abandona su estatismo y el peso de tantos años de piedra sobre sus espaldas para pasar ante los soldados que están de plantón en la puer ta.

El rigor de la edad sólo ha dejado en tu memoria un eco, un rumor que dedicas también a ella...Y vas y la viertes luminosa, despertándote el sentido tan bella aún, como si no hubiese podido envejecer. Y ella que te toma de la mano y vais subiendo por la avenida. Y el cuartel que queda atrás, y al volverte la ves pegada al largo paredón. Sonríe, pero ¿a quién? Entonces, ¿quién me lleva de la mano? Y no hay nadie. Y la pobre Ángela que se va perdiendo, como una mancha más de humedad, en la pared sur. Estás demasiado chocho para correr, mi coronel. Mejor te quedas ahí plantado en medio de la plaza.

La bandada de vencejos promete un día de sol. Desde la glorieta triangular tan sólo se ven las viguetas que soportaban el tejado y, tras las reja de la planta baja, sólo cascotes, algún mueble descuadrado y la luz que se dibuja en el polvo. La misma luz de tantas primaveras en el mismo sitio, Adrián, pero ahora han cambiado de cuerpo y de regimiento. Una avanzadilla de zapadores descamisados van cascando piedras y se pasean altaneros entre el escombros que abona la futura hierba de unos adosados o el mosaico de la nueva cafetería del barrio...

- ¿Le pasa algo, viejillo? ¿Se ha perdido?

- ¡Uy!, si le contesta, ¡milagro! Lleva ahí parado más de dos horas y le han de soltar algún cascotazo en la cocorota, y, a su edad, mala hostia es ésa.

- ¡Fácil! Pero habría que avisar a los municipales...

- ...¡O a los loqueros! Vaya usted a saber.

- Pobrecito...Venga, reaccione, ¿eh?...¡Ay!, con lo requeteaseado que se le ve...

- ...Psss...Qué quiere que le diga. Mi suegro se agarra unas mangas de campeonato, eso sí, vuelve a casa como cuando sale: hecho un pincel.

- ...Pues de beber no parece que... ¡Mire! Por ahí vienen los urbanos... ¡Agentes!...

O las acacias en fila, una delante de cada portal; u otra mujer esperando a alguien, o el silencio de otra plaza roto por los mismos vencejos. O

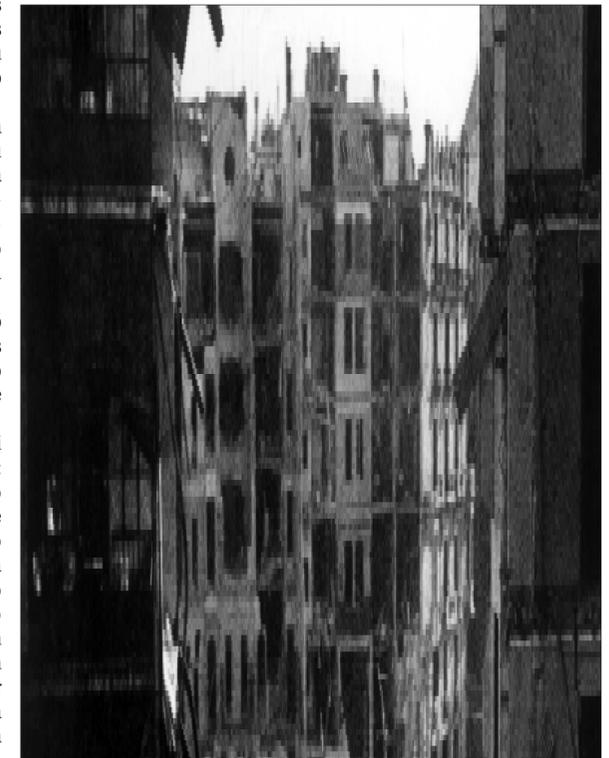
misma guerra que usted.

Se plantó frente al espejo, se ajustó la cofia y se dio un poco de carmín en los labios. El viejo permanecía inmóvil y ella le observó de nuevo.

- Desde luego, al final es que somos como niños. ¡Ale, don Adrián! Ahora me cuenta usted los dibujitos de las baldosas, que más tarde ya le buscaremos faena...¡Quedarse lelo mirando como tiran el cuartel!...No te digo...si es que somos como niños...-y, con la puerta, cerró el soliloquio.

La puerta cerrándose, la corriente en toda la estancia y Adrián que comienza a volver la cabeza hacia la ventana, otra vez. Allí sigue el muro pardo de ladrillo, en el cual, al discurrir la mañana, el sol ha ido alargando las sombras. Los ojos cerrados de nuevo, y la brisa que vuelve a mover las cortinillas, y le sonríe en la nuca pero no le dice nada, y Adrián insiste y cuela sobre ella su silencio y su memoria - "...Buenos días Adrián..." - María asustada entre las cenizas, la gente arremolinada entorno al señor Gomara que, sonriendo, reparte entradas para el rambalano espectáculo de las llamas. el casco de los caballos en la tierra empapada. Y Ángela recogiendo las faldas para correr hasta la puerta del cuartel, donde pasará bajo la sombra de los árboles esperando a que salgas. ¿Ángela coqueta? No. Y la luz que la va envolviendo como si amaneciese, mientras camino de casa te toma de la mano.

Hay unas florecillas entre las hierbas, al pie de los árboles. Un viento suave se apodera del solar



POESÍA/traducción

CUATRO POEMAS DE JORIE GRAHAM
EL SUEÑO DEL CAMPO REUNIFICADO

La poética norteamericana de la “Black Mountain” (Olson, Duncan...) nos había familiarizado con la idea de “campo” de composición en poesía. Según ella, el poema se concebía a la manera de un campo de fuerzas (haciendo metáfora del sentido en que lo emplea la física electromagnética o de partículas), en el cual los datos de la experiencia confluían con los datos de la sensibilidad y la tarea del poeta era hacer de su presencia punto de partida para lograr su transformación en obra; su labor consistía en asistir a su operatividad en tanto que elementos equipotentes e, impidiendo la dominante presencia del “yo” autorial —que no gozaría de mayor prerrogativa que la de constituir un elemento más del trabajo—, iniciar una composición que, para abreviar, vendría de ser el resultado de la relación dialéctica entre sensibilidad, saber y experiencia, proceso en el que tenía que evitarse (y se insistía casi “moralmente” en ello) la preponderancia tradicional y exclusivista del papel director o controlador del poeta. Éste debía hacer el esfuerzo de aprender, no tanto a “dominar” sus mate-

Traducción y nota de **Javier de la Iglesia**



riales, como a “utilizarse” en cuanto que ingrediente (uno más) del “campo” creativo del poema en marcha.

Por otro lado, Eliot, en su ensayo clásico

sobre los poetas metafísicos ingleses del siglo XVII, destacó (1921) el concepto de “disociación de la sensibilidad” para explicar la ausencia de una cualidad que observaba en algunos poetas de la época (Cowley, Donne, Marvell, Herbert): su capacidad para “sentir” y hacer sentir en el poema los datos de la sensibilidad y los de la inteligencia abstracta como perfectamente composites bajo el mismo tratamiento discursivo y poético, como una única “forma” del espíritu.

El Racionalismo y, más aún, el Romanticismo habrían operado la escisión entre ambos “campos” que, por un tiempo, vinieron a ser, gracias a aquella generación, uno sólo para la expresión poética.

Y ahora, Jorie Graham. Parece que de la lectura de los párrafos anteriores se debiera derivar que presento el sentido de su poética como una síntesis personal de los conceptos mencionados. Tan sólo me atrevo a sugerir que se los aproximo al lector como una vía, entre otras, para entender (o creer entender) el título de su antología.

LOS GANSOS

Al colgar hoy la ropa los vuelvo a ver, un código tan urgente como elegante, apuntando metas. Hace días que pasan. Vivimos bajo esos gansos

como bajo el paso del tiempo, o algún titular más perfecto. A veces temo su relevancia. Más a mano, entre las cuerdas,

las arañas imitan las sendas que los gansos no equivocan, las imitan sin descanso y para nada: las cosas no seguirán vinculadas, no cicatrizarán,

y el mundo se espesa de textura, no de historia, textura en vez de lugar. Pero el miedo mezquino de las arañas prende y prende

pinzas a las cuerdas, las cuerdas a los aleros, al seto de escabiosas, como si, en cualquier momento, las cosas pudieran desperdigrarse y nada les impidiera recuperar su significado. Y si esas arañas escogieran su camino,

la malla sobre el mundo visible, ¿nos quedaríamos dentro o fuera? Yo me voy adentro. Hay una sensación que el cuerpo trasladada a la mente, la de haber perdido algo, un trasfondo de pobreza, como caer

sin el sentido de que atravesaras un mundo, de que podrías alcanzar algún otro

en cualquier instante. Más bien, lo real te cruza, tu cuerpo una llegada que sabes falsa pero a la que no puedes adelantar. Y hacia el centro de esos gansos siempre penetrando y de esas arañas regresando,

esta pasmosa tardanza, lo cotidiano, tiene lugar.

De *Hybrids of plants and of ghosts* (1980)

THE GEESE

Today as I hang out the wash I see them again, a code/ as urgent as elegant,/ tapering with goals. /For days they have been crossing. We live beneath these geese//as if beneath the passage of time, or a most perfect heading. / Sometimes I fear their relevance. /Closest at hand, between the lines,//the spiders imitate the paths the geese won't stray from,/ imitate them endlessly to no avail:/ things will not remain connected, /will not heal,//and the world thickens with texture instead of history,/ texture instead of place. / Yet the small fear of the spiders/ binds and binds//the pins to the lines, the lines to the eaves, to the pincushion bush,/ as if, at any time, things could fall further apart /and nothing could help them/ recover their meaning. And if these spiders had their way,//chainlink over the visible world,/ would we be in or out? I turn to go back in. / There is a feeling the body gives the mind/ of having missed something, a bedrock poverty, like falling//without the sense that you are passing through one world, /that you could reach another anytime. Instead the real is crossing you,// your body an arrival /you know is false but can't outrun. And somewhere in between/ these geese forever entering and/ these spiders turning back, //this astonishing delay, the everyday, takes place.

POESÍA/traducción

SAN SEPOLCRO

Con esta luz azul
puedo acercarte,
pues la nieve me ha hecho
penetrar un mundo de hueso.
Esta es mi casa,

mi sección de muralla
etrusca, los limoneros
de mi vecino, y, ahí detrás
de la iglesia baja,
la fábrica de aviones.
Un gallo

canta todo el día desde la niebla
más allá de las murallas.
Hay leche en el aire,
hielo sobre la piel
aceitada de los limones. Qué limpia
está la mente,

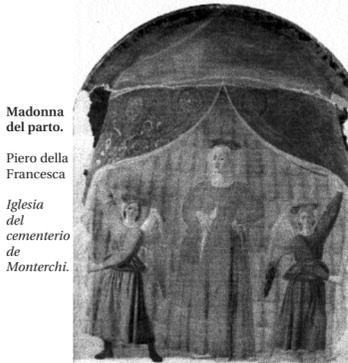
tumba santa. Es esta muchacha
de Piero
della Francesca, que se desata
el vestido azul,
su manto de intemperie,
para entrar

en los dolores. Ven, podemos entrar.
Es antes
del nacimiento de dios. Nadie
se ha levantado aún
para ir a los museos, a la cadena
de montaje —cuerpos
y alas— al mercadillo. Esto es
lo que hacen los vivos: entran.
Es un largo camino.
Y el vestido sigue abriéndose
de la eternidad

a la intimidad, grávido.
Dentro, en el corazón,
está la tragedia, el momento presente
para siempre abortado,
pero al entrar, cada aliento
es un botón

que se desata, algo terriblemente
capaz
de dar con todos los registros.

De *Erosion* (1983)



Madonna
del parto.

Piero della
Francesca

Iglesia
del
cementerio
de
Monterchi.

In this blue light /I can take you there,/ snow having made me/ a world of bone/ seen through to. This /is my house.//my section of Etruscan /wall, my neighbor's/ lemontrees, and, just below/ the lower church, the airplane factory. / A rooster//crows all day from mist/ outside the walls. /There's milk on the air,/ ice on the oily/ lemonskins. How clean/ the mind is, /holy grave. It is this girl/ by Piero/ della Francesca, unbutooning/ her blue dress, / her mantle of weather, / to go into/ labor. Come, we can go in. / It is before the birth of god. No one/ has risen yet to the museums, to the assembly/ line bodies/ and wings—to the open air/ market. This is / what the living do: go in. / It's a long way. /And the dress keeps opening /from eternity//to privacy, quickening. / Inside, at the heart, /is tragedy, the present moment/ forever stillborn, /but going in, each breath/ is a button/ coming undone, something terribly/ nimble-fingered/ finding all of the spots.

EN EL CABARET AHORA

Los americanos son solitarios. No saben lo que pasó. Todavía en pie y por ahora todo el tiempo para matar. A los músicos aún les pagan, así que siguen. El saxo sin aliento hasta el tope, arriba. Quieren ser felices. Sólo quieren que las notas lleguen, las heridas mortales, les han pagado para eso qué diablos, cada aliento arriba, arriba, piensan los otros ¿lo conseguirá? ¿hasta dónde puede llegar? Destreza, príncipe de este reino, ahora en su mesa.

¿Hay algún otro maestro por ahí, en alguna mesa de atrás, un habitual, que no descubrimos pero al que conoce el camarero jefe, el que nunca aplaude? Así que esto no se refiere al final, digamos, a dónde ir desde aquí. Se refiere al aliento y a cómo alcanza las manos del trompetista, cómo las manos llegan a juntarse para tocar el aliento, y cómo la cosa dorada, brillante, está en medio, la única avenida —el largo trecho— la cautividad. Igual que esta cosa ahora, lenta, extiende la metáfora para crear un lugar. Presta lealtad. Lo que significa mira, aquí, qué variedad esta noche, qué buena multitud, algunos dicen sí, sí, otros dicen no, ¿no suenan bien juntos? Y por todas partes, espacio, y esporas y verde continuidad.

Y todo el rato a los músicos les pagan, así que déjalos. Y por todas partes esa inmovilidad— pero no pienses en ella porque no puedes. Y después la madre que se quedaba en casa porque su cuerpo... Adiós. Adiós.

Esta es la historia de una mezquina obediencia estricta, sangre humana.

Y cómo surcó por el río de todas sus sangres. Pequeña corriente, en verdad, en medio de las otras. En ella niños ríen y gritan y es el sonido de la maduración.

Los músicos no lo pueden tocar, pero ésa es otra historia. Alguien les invitó a entrar, a la humanidad, y entraron. Decían que sabían y después supieron.

Hicieron esta orilla que se llama justicia y esta otra que se llama no.

Nadaron en el río aunque a veces eran notas. Y algunas notas son ciertas, incluso ahora, sí. Se conocían entre ellos, después vino el invierno que era una cortina, y después la primavera que fue cuando se dieron cuenta que era una cortina.

Lo que nos lleva a esto: el rey del espectáculo: verano, los americanos. Quisiera poder contarte la historia —más o menos alzando el vaso, la mesa alrededor inquieta, y cómo entonces apareció ella reluciente entre las mesas susurrando eso existe —suficiente para enloquecerlos a todos desde luego— susurrando áspero como la sal, susurrando la paja de fuego te mira— Los americanos susurraban que no puede ser, quédate donde estás.

Y el de atrás que nadie conoce inicia el aplauso, solo, un sonido plano como carne golpeada con carne, pero sólo como. Dime, ¿por qué vivimos, señor? Sangre en un viento, ¿Por qué estábamos hechos para vivir?

De *Region of Unlikeness* (1991)

AT THE CABARET NOW

The Americans are lonely. They don't know what happened. / They're still up and there's all this time yet to kill. / The musicians are still being paid so they keep on. / The sax pants up the ladder, up. / They want to be happy. They want to just let the notes/ come on, the mortal wounds, it's all been/ paid for so what the hell, each breath going up, up, them thinking of course Will he make it How far can he go? Skill, the prince of this kingdom, there at his table/ now. / Is there some other master, also there, at a/ back table, a regular, one we can't make out/ but whom the headwaiter knows, the one who never/ applauds?! So that it's not about the ending, you see, or where to go/ from here. / It's about the breath and how it reaches the trumpeter's hands, / how the hands come so close to touching the breath, / and how the gold thing, gleaming, is there in between, / the only avenue—the long way—captivity. / Like this thing now, slow, extending the metaphor to make a/ place. Pledge allegiance. By which is meant/ see, here, what a variety tonight, what a good crowd, / some of them saying yes, yes, some others no, / don't they sound good together?! And all around this, space, and seedspores, / and the green continuance. / And all along the musicians still getting paid so let them. / And all around that the motionlessness— / don't think about it though, because you can't. / And then the mother who stayed at home of course because her body... / Farewell. / Farewell. / This is the story of a small strict obedience. / human blood. / And how it rivered into all its bloods. / Small stream, really, in the midst of the other ones. / In it children laughing and laughing which is the sound of/ ripening. / Which the musicians can't play—but that is another/ tale. / Someone invited them in, humanity, and they came in. / They said they knew and then they knew. / They made this bank called justice and then this other one/ called not. / They swam in the river although sometimes it was notes. / And some notes are true, even now, yes. / They knew each other, then winter came/ which was a curtain, and then spring which was when they realized/ it was a curtain. / Which leads us to this, the showstopper: summer, the Americans. / I wish I could tell you the story—so and so holding his glass up,—the table around him jittery. / and how then she came along gliding between the tables/ whispering it exists—enough to drive them all mad of course— / whispering sharp as salt, whispering straw of fire looking at you— / The Americans whispering it cannot be, stay where you are. / And the one in the back no one knows starting up the applause. / alone, a flat sound like flesh beating flesh but only like it. / Tell me, / why did we live, lord?! / Blood in a wind. / why were we meant

SIN TÍTULO

En la ciudad que parece que nunca existió, donde el héroe muere y muere para nada, donde uno no es uno mismo que de repente surge (y tú, ¿quién eres tú y tú estás ahí?) me hallé asomada a la ventana por fin, el cuarto por dentro oscuro, era tarde, la — por fuera oscura, era de noche. Me hallé apoyada contra la cristallera, el cuerpo debajo de mí desnudo, y en torno a mí tardanza no diversa de la sombra, y en torno a mí nada de verdad, nada distraído hasta tomar su forma. Fuera, destellantes luces, honda tiniebla. Una empresa sin luna hecha a base de torres que no están ahí para el ojo desnudo. Hecha a base de fuentes, sí, pero invisibles, ¿no? Y de todo aquello de lo que hablamos a muerte una vez hace tiempo. Y de hace tiempo. Y de fuentes también, ¿no?, ¿no puede eso ser verdad?—

¿A ti también te parece, forastero, que algo murió? ¿Algo que podríamos llamar la gran alledandad de ser, el gigante, el que fue idea errónea pero fue, para como gacela poder alcanzar el fin la franqueza? Mírala ahora aquí tan tranquilo, el principio de la eternidad él está tranquilo él que no ganó, sus hijos los puntos de vista muertos, van y vienen, ¿los has olvidado? Y que la nieve no va a venir a desflorarla pronto. Puedes también sentirlos en la piel ahora, el nivel de tardanza y el nivel de prisa, y la capa de miedo, y la capa de el teatro está vacío ahora, querida, no debíamos ir, (e incluso después las voces desaparecidas), y diferencia sostiene al lugar en su sitio. Apoyada contra la ventana en la oscuridad, cerrados los ojos para ver esa oscuridad, volverlos a abrir después para ver esa oscuridad, abrir y cerrar para sentirlos ahora rozarse uno con otro aquí (sólo aquí dentro),

la cerrada oscuridad, la abierta oscuridad— y en medio la — donde la sospecha de sentido empieza, la succión de lo informe, como donde esta vez se estrecha ahora para indicar la cercanía del final dela frase, y la escudilla pena llamada sinceridad nace, y después la ciudad que parece que nunca existió, el deseo-de haber-realmente-sido, de pie, bien de pie, y algo más (el algo más) que empieza a brotar de nuevo (por todas partes) (abajo) susurrando inclínate inclínate Oh maltrecha esposa ¿reconoces tu amor?

De *Region of Unlikeness* (1991).

UNTITLED

In the city that apparently never was, /where the hero dies and dies to no avail, / where one is not oneself it suddenly appears / (and you, who are you and are you there?) / I found myself at the window at last, / the room inside dark, it being late, / the — outside dark, it being night. / Found myself leaning against the pane, the body beneath me naked, / and lateness not different from shadow around me. / and nothing true, nothing distracted into shape around me. / Outside, flashing lights, deep gloom. / A moonless enterprise consisting of towers not there to the naked eye. / Consisting of fountains, yes, but invisible, no? / And of what we spoke of in the dead of — once long ago. / And of long ago. / And of the fountains, too, no, can't that be true? — / Does it seem to you, too, stranger, that something dies? / Something we could call the great thereness of being. / the giant, / he who was a wrong idea but was, / the end the singleness like a gazelle could fly into? / See here now how he lies at ease, / the beginning of eternity he lies at ease he did not win the day, / his children the points-of-view are dead, they come and go, / have you forgotten? / And that the snow shall not come to unblow him soon. / Can you feel them on your skin now too, / the layer of lateness and the layer of hurry, / and the coating of fear, / and the coating of the theater's empty now, dear, shouldn't we go, / (and then even the voices gone), / and difference holding the place in place. / Leaned against the window in the dark / closing my eyes to see that dark, / then opening again to see that dark, / opening and shutting to feel them rub against each other in here now (only in here), / the shut dark, the open dark— / and in between the — where the suspicion of meaning / begins, the suck of shapeliness, / as where this voice narrows now to indicate the nearing / of the end of the sentence. / and the thin grid called sincerity is born, / and then the city that apparently never was, / the wanting-to-have-really-been, standing up, / standing right up, / and something else (the something else) starting to pool again (all / round) (below) hissing bend down O wretched wife, / do you recognize your love?

FILOSOFÍA

CARLO MARÍA MARTINI, UMBERTO ECO
Y EL NOMBRE DE LA ROSA

Por José Manuel San Baldomero Úcar

La concesión de los premios Príncipe de Asturias de este año 2000 en Comunicación y Humanidades al semiólogo Umberto Eco (Alejandría, Piamonte, 1932) y en Ciencias Sociales al jesuita Carlo María Martini (Turín, 1927), arzobispo de Milán y cardenal de la iglesia romana, supone un reconocimiento plausible a dos prestigiosos intelectuales italianos con trayectorias y actitudes distintas ante la vida, pero coincidentes en su meritorio bagaje académico (Eco: profesor de semiótica desde 1971 en la Universidad de Bolonia; Martini: desde 1962 profesor del Pontificio Instituto Bíblico y rector hasta 1979). Más allá del mérito científico de las extensas publicaciones de ambos investigadores, el galardón ha podido significar también un reconocimiento al diálogo epistolar entre el cardenal y el semiólogo mantenido en las ocho cartas en los años 1995-1996 en la revista italiana Liberal y publicados en 1997 en la editorial Temas de hoy bajo el título ¿En qué creen los que no creen?

Este intercambio público de opiniones entre "un laico y un cardenal" o entre "dos hombres libres", según se mire, en el contexto del fin del milenio, estuvo centrado en las diferencias existentes entre creyentes y no creyentes en torno a problemas tales como la posibilidad de una noción de esperanza y de responsabilidad comunes hacia el futuro de la humanidad, el comienzo de la vida humana, los hombres y mujeres según la iglesia, etc. y el fundamento de una posible ética compartida.

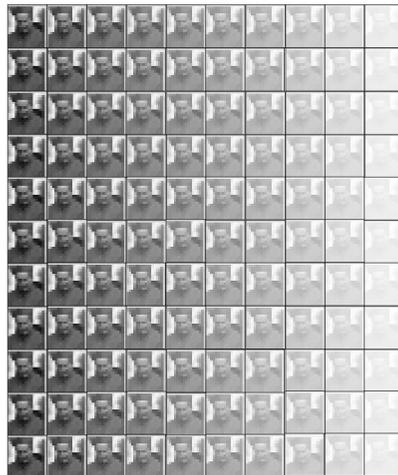
Este último problema era el decisivo. Martini delimitaba el estado de la cuestión cuando escribía: "Me cuesta mucho comprender cómo una existencia inspirada en estas normas (altruismo, sinceridad, justicia, solidaridad, perdón) pueden sostenerse largo tiempo y en cualquier circunstancia si el valor absoluto de la norma moral no está fundado en principios metafísicos o sobre un Dios personal". Los creyentes encuentran el fundamento de sus principios morales en los mandamientos de Dios revelados en la historia. Pero el problema es cómo sabe el creyente que tras la historia de salvación narrada en su libro está Dios mismo revelándose.

La tradición teológica católica, opuesta a todo fideísmo irracional, ha colocado como fundamento de la fe (teología fundamental) los llamados "preámbulos de la fe", las razones por las cuales creer no es un salto irracio-



El semiólogo y escritor Umberto Eco.

nal al vacío. Para aceptar que Dios se ha revelado es necesario saber que puede revelarse y para ello es necesario saber que existe. Tradicionalmente las vías tomistas para demostrar la existencia de Dios (movimiento, causalidad, contingencia, grados de ser y orden) aseguraban al creyente la viabilidad racional de su fe. Pero la dependencia de cada una de estas pruebas de la metafísica de Aristóteles y Platón las hicieron enormemente problemáticas: ¿es la aristotélica la única



El arzobispo de Milán Carlo María Martini.

concepción posible de movimiento?, si se prescinde de la causalidad humana ¿puede ponerse un sólo ejemplo de causalidad eficiente en la experiencia cósmica? ¿lo posible y lo necesario son un hecho dado en la experiencia? ¿es verdad que la experiencia nos da de hecho distintos grados de ser? ¿la convergencia de procesos cósmicos es una ordenación formal?

Esta problematicidad de la teología natural y de la existencia de un conocimiento de validez universal y necesaria que asegurara un fundamento absoluto a la realidad y de las normas morales emergió con toda agudeza en el siglo XIV y fue recogida, precisamente, por Umberto Eco en su famosa novela El nombre de la rosa (1980). Como es sabido, esta novela contiene, más allá de las lecturas policiaca, histórica, teológica o semiótica, sendas lecturas epistemológica y ontológica. En ella la identificación de Eco con las propuestas metodológicas y teóricas del protagonista Guillermo de Baskerville parece clara. Así lo vio al año de publicarse la novela el jesuita Guido Sammavilla en un artículo de el 19 de septiembre de 1981 en la *Civiltà Cattolica*: la visión del conocimiento y de la realidad de Umberto Eco era la de un "allegro nominalismo nichilístico".

Y con el nominalismo no hay posibilidad de fundar racionalmente la fe. No hay signo unido esencialmente a su significado, ni huella mundana que remita a un orden y conocimiento absolutos. Tras la figura novelada de Guillermo de Baskerville está la figura histórica de Guillermo de Ockam, quien al colocar en el inicio mismo de su pensamiento el primer artículo del credo cristiano "creo en un solo Dios Padre omnipotente" puso en crisis la demostrabilidad racional de la existencia de Dios. Si como sostuvo Ockam, Dios puede hacer todo lo que no implique contradicción y, por tanto, la voluntad divina no está ligada ni desde dentro ni desde fuera, obra cuando y como quiere, Dios podría decidir que el mundo fuese regido por leyes diferentes de las actuales y que el pasado mismo del hombre pudiera haber sido diferente del que el hombre ha vivido en realidad. "Ya la idea de la existencia de leyes universales [...] entrañaría el sometimiento de Dios a las mismas, pero Dios es algo tan absolutamente libre que, si lo quisiese, con un solo acto de su voluntad podría hacer que el mundo fuese distinto", dice Guillermo, y Adso le responde, al final del libro:

"¿Afirmar la absoluta omnipotencia de Dios y su absoluta disponibilidad respecto a sus propias elecciones, no equivale a demostrar que Dios no existe?".

De este modo, la concepción del universo resultante en el nominalismo era radicalmente contingente, no sólo en su existencia sino también en su inteligibilidad. Guillermo de Baskerville decía en *El nombre de la rosa*: "Nunca he dudado de la verdad de los signos. Adso, son lo único que tiene el hombre para orientarse en el mundo. Lo que no comprendí fue la relación entre los signos. He llegado hasta Jorge siguiendo un plan apocalíptico que parecía gobernar todos los crímenes y sin embargo era casual. He llegado hasta Jorge buscando un autor de todos los crímenes, y resultó que detrás de cada crimen había un autor diferente, o bien ninguno. He llegado hasta Jorge persiguiendo el plan de una mente perversa y razonadora, y no existía plan alguno, o mejor dicho, al propio Jorge se le fue de las manos su plan inicial y después empezó una cadena de causas, de causas concomitantes, y de causas contradictorias entre sí, que procedieron por su cuenta, creando relaciones que ya no dependían de ningún plan. ¿Dónde está mi ciencia? He sido un testarudo, he perseguido un simulacro de orden cuando debía saber muy bien que no existe orden en el universo" (*El nombre de la rosa*, pp. 595-596). No hay conceptos universales y necesarios, objeto de la ciencia, sólo individuos y nombres. "Stat rosa pristina nomine, nomina nuda tenemus" (Permanece la rosa original con el nombre, después, sólo tenemos nombres), concluía en el más puro nominalismo su novela Umberto Eco.

Aunque esta fragmentación nominal patente en el escaparate de la posmodernidad invita al más radical de los escepticismos, quienes no hemos perdido del todo la fe, a pesar del empeño de los dogmatismos, los clericalismos y las alianzas cómplices con establecimientos aberrantes en que ha cristalizado históricamente el espíritu cristiano del reino de Dios, seguimos topándonos con un nombre muy singular: el de Jesús de Nazaret. Hoy no parece deshonesto intelectualmente tomarnos en serio los signos de la tradición bíblica repensada por este profeta judío con sus significados de apertura a lo totalmente otro, de amor compasivo y de sed de justicia. Como concluía Umberto Eco en su última carta a Carlo María Martini: "aunque Cristo no fuera más que el sujeto de una gran leyenda, el hecho de que esta leyenda haya podido ser imaginada y querida por estos bípedos sin plumas que sólo saben que nada saben, sería tan milagroso (milagrosamente misterioso) como el hecho de que el hijo de un Dios real fuera verdaderamente encarnado. Este misterio natural y terreno no cesaría de turbar y hacer mejor el corazón de quien no cree".

FILOSOFÍA

DEFENSOR PACIS

Por Santos Ascacibar

Es probable que en este siglo estúpido el filósofo no sea el único sabio de este mundo, pero los averroístas latinos del siglo XIV, Juan de Janduno y Marsilio de Padua, defendieron la independencia del poder civil frente a la tutela de la Iglesia en su *Defensor pacis*, un escrito revolucionario que reivindicaba la soberanía del pueblo como única fuente del poder estatal y de sus leyes. Hoy, en la vorágine del turbocapitalismo, tal como lo denuncia Edward Luttwark, la lógica filosófica, no la fe religiosa, es el remedio, a no ser que los futuros humanos nazcan sin el alma de Siger.

Cuando los aveorristas del siglo XVII seguían defendiendo a Aristóteles y su Física contra las innovaciones, el tomismo apuntillaba al aristotelismo aveorrista a la manera soberbia del amo, es decir, con la caridad que suponía el afirmar que lo de

Averroes y sus seguidores, esa tradición de aristotelismo radical o heterodoxo, era una pura filosofía natural al estilo moderno. Tal afirmación la fundamentaban en las doctrinas de Siger de Brabante de la teoría de la eternidad del mundo, el principio de la doble verdad y el monopsiquismo, condenadas por la Iglesia, y a sabiendas de que Siger, coetáneo de Tomás de Aquino, defendió al final de su vida su postura de filósofo, pero sin desechar la teología de sutileza escolástica. Era peligroso enseñar en su tiempo que, además de la existencia de Dios como *primum ens* que conlleva el argumento aristotélico del movimiento, y del principio de causalidad, y hasta los neoplatónicos grados de perfección, Dios no lo crea todo, es una creación eterna y todo existe por naturaleza. En el fondo, toda esta novedad apunta a negar la

distinción real entre esencia y existencia, introducida por Alberto Magno y Tomás de Aquino, y por ahí se perdió la lógica. La puntilla fue que el alma vital vegetativa y sensitiva, en cuanto forma intelectual separada del cuerpo, es necesariamente una única para todos, con lo que no hay alma individual inmortal sino una inmortalidad del alma de la humanidad. Era demasiado aceptar que los conceptos universales, como característica del espíritu, Siger los puso en el único intelecto humano. No eran tan antiguos y propedéuticos aquellos maestros medievales.

Lo mismo pasó con Boecio de Dacia, otro coetáneo del Aquinate. La Iglesia condenó sus obras por paganismo aristotélico. Cuatro siglos más tarde aún quedaban individuos que defendían sus tesis, las que elevan a la filosofía como única forma de vida superior.

NÁJERA

XI Semana de Estudios Medievales. (31 julio-4 agosto) Expertos de varias universidades españolas pronunciarán trece conferencias sobre *La familia en la Edad Media*. Inscripciones hasta el 28 de julio en el Ayuntamiento de Nájera. Incluye visita a *La Rioja, tierra abierta*, en Calahorra. Información: 941 363616 (de 9 a 11 horas) 941 360727 (de 17 a 20 horas).

Organizan: • ILUSTRE AYUNTAMIENTO DE NÁJERA. • "AMIGOS DE LA HISTORIA NAJERILLENSE". (Comisión Organizadora de las Semanas de Estudios Medievales). • U.N.E.D.: Centro Asociado de La Rioja y Departamento de H. Medieval, Moderna y Ciencias y Técnicas Historiográficas.

Colaboran: • INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS. • COMUNIDAD DE PADRES FRANCISCANOS DE NÁJERA.

Patrocina: ILUSTRE AYUNTAMIENTO DE NÁJERA.

Gobierno de La Rioja
Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes

Fecha: 31 de julio al 4 de agosto de 2000

La Familia en la Edad Media

El Folletín de **EI PÉNDULO**/TEATRO/Creación

(Viene de la última página)

Alegraros no obstante, gabasas más, pues todavía habéis librado la vida: fijaros en los del tiro en la nuca, esos defensores de santas tradiciones nazionales que están a la vuelta de la esquina. Así que daros de momento por jodidas, cosa fácil, pero no por muertas, que el que no se consuela es porque no quiere. Mirad, niñas: una cosa es echar polvos a 5.000 en un motel de carretera (ominoso pasado lo llaman en vuestro caso) y otra bien distinta sacarle el adosado a un futbolista yugoslavo o pasar factura por hacerle un cubano a un padre de la patria. No gimáis porque os hayan puesto en la picota para cachondeo de miserables del titilimundi y no os hayan pagado ni la foto del peluche. De ahora en adelante sed discretas: días hubo y días llegarán en que a gentes como vosotras y como yo las empalen los limpios sólo por pensar. Los delatores que os han escarnecido, esos inquisidores de la braga, comienzan siempre por el aceite de ricino y siempre acaban machacando sesos, ideas y pelagartas, ante un paredón. Ojo.

En esta patria, izas de mi corazón, todos somos compadres del honroso puterío y todas venimos del mismo agujero y todos vendemos cuerpos y almas por un plato de lentejas podridas: el que no tenga un cura o una celenca en su familia que tire el primer terrón. Pero conviene tener mucho cuidado con nuestros gozos y nuestras sombras porque no debemos ignorar que somos propiedad del Gran Rabino del burdel piramidal de Babilonia, del Gran Hermano Cornudo, ése sí, que desde la cúpula de su colosal y corrupto putiferio nos vigila para sodomizarnos, fiscalizarnos y masacrarnos en nombre del áureo Becerro (su único y cornúpeto dios) cuando le venga la gana de joder. Así que no os quejéis, pobres novatonas más, no os indignéis,

no asoméis mucho la cabeza. De momento os han castigado a exhibiros en el rollo con capuz de penitente y unos azotillos en la moral por haber ocultado vuestros alternes misioneros... Con un poco de suerte aun podréis trabajar de relaciones públicas en cualquier discoteca para chafachorras de postín. No lloréis: sois tan sólo un par de víctimas del share y por encima de todos (o por debajo, como es costumbre) os vais a llevar un pastón por enseñar la silicona. Mirad a vuestro alrededor con estoico desconsuelo, sí, pero no hagáis numeritos de castidad caracotecida.

María José: Si has de arrepentirte de algo hazlo por haber ido con tu suegra a limpiarte los bajos del alma en la basílica de una Virgen, aunque nunca lo fuere. ¿Viste acaso: días hubo y días llegarán en que a gentes como vosotras y como yo las empalen los limpios sólo por pensar. Los delatores que os han escarnecido, esos inquisidores de la braga, comienzan siempre por el aceite de ricino y siempre acaban machacando sesos, ideas y pelagartas, ante un paredón. Ojo.

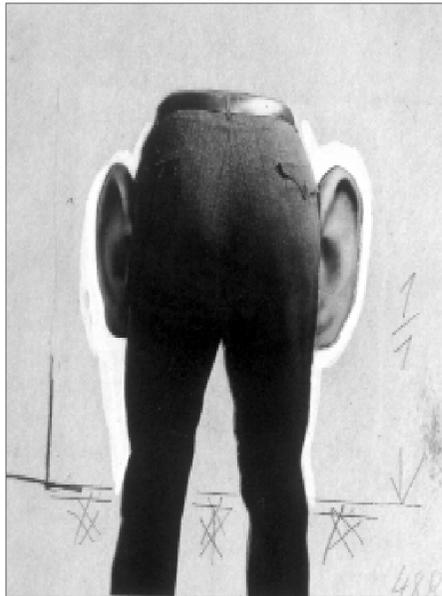


Portada para Jay Publishng 1957

marcha la nueva ley de punto final para la extranjería pobre y ya me contarás después...

En fin, que sois a la postre dos honestas quilloterías a la española, estimadas manflas, con vuestra camisita y vuestro canesú, como cualquier amortizadora de aburridos polvos matrimoniales, como Rosarito la del cafelito del señor pároco, como tanta estallete, tanta topmodel de lotería o tanta pajillera del papel couché, vaya o no vaya a Misa. ¿O es que creáis que por salir en la tele, ese muladar, ibais a tener tantas stock-options como esa cortesana de los hipervínculos del internet? ¿Soñábais acaso con ser carolinas monegascas, filipinas del alicatado, chuchumecas clintonianas o leidisí del arzobispo de Londres? Sé que no. Porque vuestra modesta codicia no da sino para mejorar el negocio familiar y gastaros los ahorros en cosmética. Entonces, ¿a qué arriesgar? Ya veis dónde os ha conducido vuestra poca cabeza: condenadas a ocultar por un tiempo vuestros bellos ojos tras unos cristales ahumados porque estáis en boca de todos y os vais a matar de tanta popularidad.

Y no me contéis, bellas troteras, que queréis estudiar Arte Dramático, no. Que no es lo mismo hacer un francés, por muy exquisito que sea el dominio de la



"A Berlin Saying"

lengua, que recitar alejandrinos de Rostand; ni respirar las dolidas tiradas de Ifigenia que montárselo en plan griego y sin decir ni pío, no. Otra es la técnica. Os lo dice un faraute que está hasta los güevos de vender los putos versos del ánima y se anda sin un duro por no haber entrado a fondo en las callosas subastas de pareados de la pinga. Y tanto vosotras como yo somos antañones en nuestros diferentes aunque complementarios oficios puteriles y, con nuestra experiencia, sería milagro una reconversión laboral: ni yo tengo el coño para estudios ni vosotras saldríais con bien al topar con una real octava de Rojas, Rojas Zorrilla. Así que os recomiendo que cada cual a lo suyo y sin beaterías.

Mas, si con el tiempo seguís empujadas en emular a La Calderona por llegar a ser doblemente suripantás, por mejorar posiciones en la horizontal escénica de la vida emparentando con un Rey, entonces sí: me brindaría, como haría cualquier cómico con oficio, a cruzar conocimientos con vosotras en plan Cyrano. Y os podría cambiar algunas clases de dicción por una cena con buen vino de aquí; y todo Lope por un momento de pasiva soledad entre sábanas de franela portuguesa.

Seguro que aprendería más de vosotras que vosotras de mí. Con tal de que no haya dineros de por medio. Quién sabe..., quizá con el revuelto de nuestros respectivos argumentos nos saliera materia para un buen sainete. Quizá...

Y sobre todo, convendréis conmigo, que a esa mandilada de gacetilleros gollerros, a esos carroñeros microfónicos, a esas malas personas, les den por el ojal las hienas: llamarlos hijos de puta sería honrarlos, desmerecer a los vuestros y a los míos y volver a clavarle a Cristo la pica en el costado.

Un beso, colegas. Y a ver si espabilamos.

Jhon Heartfield

OPINIONES AUTOMÁTICAS

LO DEMASIADO PEQUEÑO

Por **Emilio Blaxqi**

El ciudadano de talla media, el bípedo occidental corriente, se enfrenta hoy a un serio problema de dimensión; las cosas que le ocurren, los entornos que atraviesa, los conceptos que maneja, son demasiado pequeños, su frustrante simplicidad se agota de una sola mirada. Las vastas praderas, la conquista cenital del universo, el vertiginoso abismo atómico, son metas tangibles, acariables, próximas a la estocástica voracidad del pensamiento, son desafíos sensatos para los que uno quizá esté intelectualmente preparado; pasear por Laurel, ir de tiendas en sábado, visitar una exposición en Calahorra o acudir a San Millán el día de La Rioja son experiencias mezquinas y claustales, abotargamente aburridas.

La comunidad de los simios se encuentra hoy en un momento decisivo de su historia, una inflexión en la que las evidencias de la organización del universo se abalanzan contra las duras paredes de su cabeza, sin conseguir tan siquiera apartar su atención de lo mas próximo, de lo mas obtusamente obvio. El día que se ha descubierto que el universo es plano y esta ahí arriba, ya es demasiado tarde, la práctica totalidad del mundo somos ya una cofradía de pueblerinos cazurros, un mosaico de tribus atontadas cuyo espíritu se alimenta de alpiste; todos participando en la mitificación de nuestros tópicos familiares, de los que hacemos una especie de religión: Un bereber enloquecido por su arena, un neoyorquino paranoico por la altura, un serbio con una metralleta. Con el esfuerzo conjunto que se emplea en votar democráticamente una bandera de colorines, se puede plantar una viña en Saturno, pero no hay nada por allá que nos haga tan felices

como un buen paseo por el pasillo de nuestra casa, sin duda el más acogedor y mejor decorado del mundo, con huellas de dinosaurios en su polvoriento suelo.

torro, continúa siendo un cataclismo potencial. No parece previsto por el momento que, siguiendo ejemplos menos afortunados, se ambicione tirar de escopeta para



Retrato de E. Blaxqi. Museo de Ciencias Naturales. Praga. Circa 1995

Victoria Freire

La totalidad del mundo es víctima de la epidemia del pensamiento liliputiense, una ancestral enfermedad del cerebro cuyo síntoma más benigno suele ser la afición al balompié. Acunar a un onceto de monos en un conjunto deportivo de cualquier categoría deviene, para muchos clanes, en una ineludible cuestión de dignidad. La adscripción natural de los primates a grupos familiares ha llegado en estos tiempos sedentarios a adquirir tales, o peores tintes grotescos. Llegado el día en el que la manía identitaria del individuo puede ser rellena con cualquier tontería más o menos inofensiva, como la filatelia o el taecuondo, la adoración del terruño, del círculo concéntrico de los fabricantes de tin-

defender las peculiaridades prehistóricas de La Comunidad Autónoma De Barrio Sésamo; pero no deja de resultar sorprendente la absurda cantidad de insensatos, que dotados de dinero y medios, se dedican al rastreo, la catalogación o amplificación de nimiedades y antigallas que hagan a este peñasco diferente de otros, sin duda mejor, más auténtico. Un escombros de los siglos del que nos podamos sentir orgullosos.

En la edad de las telecomunicaciones, los empresarios lanzan al universo el mantra de la exportación: "Tradición y Tecnología, moderno y antiguo, patatas arraigadas en lo mas profundo de la genealogía, sulfatadas al estilo texano más contemporáneo."

Ellos centrifugan un producto de calidad absurda mientras políticos enanos cacarean al unísono conceptos igualmente audaces: "Aquí se inventó la rueda hace diecisiete mil años, la rueda, el vehículo con el que millones de personas ruedan." O bien: "Este, lugar simpático desde el cretáceo, el hogar del diplodocus amable y hospitalario, bien valdrá como creo etc. etc." Inventan y derraman tales insensateces sobre las permeables cabecitas de los desprevenidos baloncepistas de a pie, entre los que después reparten álbumes de cromos y pequeños monasterios de juguete hechos de plástico. Compran tontos. Hacen patria. ¿Pero alguno de nuestros notables es capaz de mirar un milímetro más allá de su propia condición de gorila parlanchín? ¿Representa una manera de estar en el mundo tener transferidas las competencias normativas sobre la fabricación de chorradas?

Estamos rodeados de enanos, estamos en manos de enanos, somos enanos, la caspa es nuestro hecho diferencial, no nos merecemos la mundialización,

ni la aspirina, ni el imperialismo americano; nuestros castillos, catedrales, monasterios, deberían ser derruidos para construir estadios; nuestras sierras y bosques arrasados, asfaltados, plastificados; nuestros pueblos deberían ser adosados; nuestros patéticos líderes deberían ser dictadores iracundos, y nuestro mundo falsificado hasta que se ajuste a sus expectativas de mínima estatura, al gran mundhorror que venimos presintiendo.

Como consuelo el progreso humano de los últimos años nos ha devuelto a nuestra condición de bacterias soñadoras, una densa capa de musgo vanidoso que ha de cubrirlo todo en sucesivos estratos de asfixia.

EL PÉNDULO

Director: Roberto Iglesias. Redacción: Gran Vía 27, 4º- dcha. 26.002 LOGROÑO
Teléfono: 941-204163. Fax: 941-207372. E-mail: elpendulo@riojainternet.com

EL PENDULAZO

Lucrecio Caro

Animalia

Está bien eso de reclamar o de vindicar la liberación animal, pedir que la fauna urbana se libere del yugo del ser humano. Ahora es posible manifestar los pensamientos con libertad y hasta expresarlos con ribetes de arte vanguardista, tipo poesía visual y demás colecciones de ingenio perpetuo, y por eso salen a pintada diaria como ésta de la fotografía logroñesa. Está bien, y hasta es reconocible cierta humanidad en el intento de que alguien se empeñe en devolverles el estado salvaje a los animales de compañía, de que alguna mente privilegiada consiga privarles de la domesticidad, aunque sólo sea por un verano. Ello sólo será posible el día en que los animales llamados domésticos quieran de verdad beber y dejar beber, como reiteran los innovadores de la realidad urbanística, capaces de decorar el mínimo espacio en blanco. Otra cosa pudiera ser tenida en cuenta por los propios animales a la hora de decidirse quién hace pública su nueva condición, más que nada por aquello de la expresión ortográfica, aunque mayores chandríos verán otros ojos.



Extremo oeste del Parque de la Cometa, junto a la línea férrea que limita con el Parque de los Enamorados Ivo

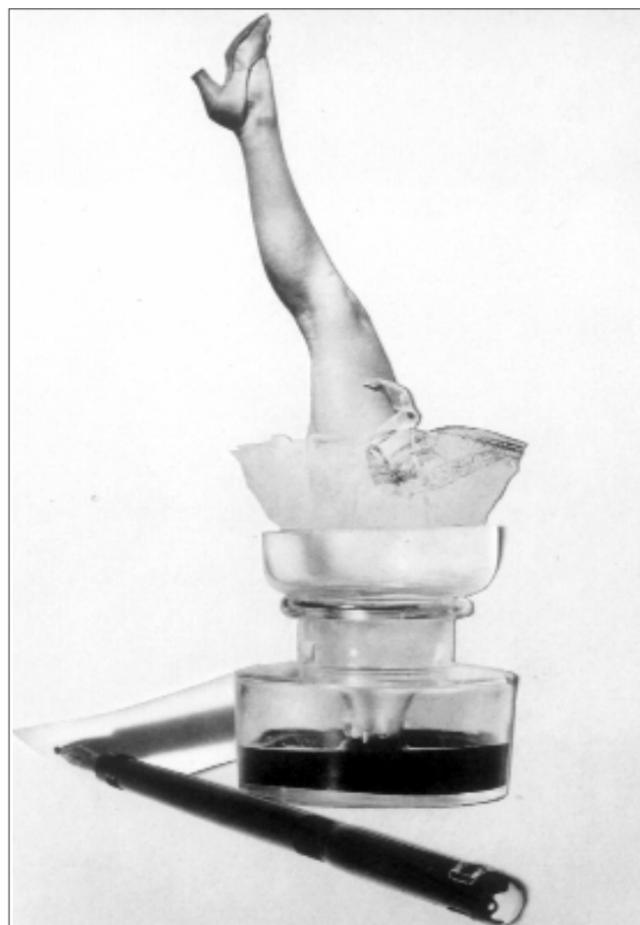
El Folletín de **El Péndulo** /TEATRO/Creación

CARTA A DOS FUTURAS ESTUDIANTES DE ARTE DRAMÁTICO

Por **Ricardo Romanos**

Queridas mías:

Ante todo habéis de disculpar que no pueda recordar vuestras caras. Os vi un par de veces y durante escasos minutos en ese vacuo y aburridor programa de televisión que tiene sorbida la sesada a medio país y en el que aparecáis encerradas en cárcel estúpida y mediática con otros santos sinsorgos inocentes. O sea, durante un instante aéreo, un soplo, un desconocimiento suficiente. Luego supe, cómo no, que os habían expulsado, mis pequeñas y renacidas Evas, de aquel idílico y virtual Edén donde hacíais las primas sin gracia y sin manzana. Más tarde, ya las dos en boca de todo este mundo traidor, escuché en bares, peluquerías, golmajerías y corrinches que, claro, es que habíais sido zorritas, ramerillas de madames, tributarias de pichas futboleras, daifas, antes de querer ganar unos eurillos



"Swett Ink"

J.

haciendo gilipolleces ante doce millones de onanistas de la nada. Así que el ángel chismorrero os arrojó a los infiernos: fuisteis por fama y salisteis infamadas.

Ay!..., puta inocencia la vuestra, queridas y respetadas piculinas... ¿De verdad que no intuisteis ni por el forro que en éste país tan católico, lapidario y chivato, lo que sigue molando es la crucifixión y el público achicharramiento con sambenito y corozza?

Así que, ante tanta candidez, esas revistas de escandaleras

y aireaciones vaginales, esos neocatecismos dirigidos por proxenetas vendemadres, han perdido el culo por sacar vuestro retrato pelotero en la portada de sus prostíbulos de papel, orlando vuestras cabecitas con coronas de espinas, quemando vuestra efigie y paseándoos en la burra de la impiedad popular.

Por bujarras, esa cosa que todos somos queramos o no. Y es que esa gentuza tan digna, tan libre de pecado, tan amostazada y cazamierdas, parece que tiene el democrático derecho de apedrear pecadoras en nombre de su sagrada libertad de expresión... Así blanquean los sepulcros en los que pudren al populacho, los suyos también, y se alimentan de mogollón con los cadáveres sembrados y el vitamínico postre de su propia porquería. O sea, se enriquecen.

(PASA A LA PÁG. 52)